



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**LA REPRESENTACION DE LAS HERMANAS
MIRABAL EN DISTINTOS DISCURSOS
CULTURALES**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

PRESENTA:

CECILIA YOLITZMA VALDÉS ESQUIVEL

ASESORA:

SANDRA ESCUTIA DIAZ



**Facultad de
Filosofía y
Letras**

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Una tesis de licenciatura no es un trabajo individual, es un trabajo colectivo y de muchos años. Es la culminación del esfuerzo y sacrificio que muchas personas hicieron para que pudiera alcanzar la meta de terminar mi formación universitaria.

A mis padres: por siempre darme todo su amor, consejos y sabiduría, por buscar darme la mejor educación académica. Sus esfuerzos no han sido en vano y estaré eternamente agradecida por haberme forjado como la persona que soy actualmente. Sin ustedes no tendría los logros que he acumulado en 30 años de vida. Evelin Marina Esquivel Morales, que además de todo el amor y cariño, paciencia y acompañamiento, me preparó un almuerzo diario desde mi primer día en la facultad. Gracias Luis Enrique Valdés Díaz que no ha dejado de cuidarme, protegerme y de trabajar para poder solventar los materiales necesarios que implicó esta licenciatura.

A mis hermanas: Sol, muchas gracias por tus muestras de afecto, por ser una constante motivación con tu alegría, por enseñarme cosas valiosas, a sonreír incluso cuando no tenemos la suficiente cantidad de dopamina o serotonina para hacerlo. Tato que a pesar de nuestras diferencias, no concibo un mundo sin ti porque has estado a mi lado apoyándome y escuchándome toda tu vida.

A mi pareja: Ernesto, agradezco todo el esfuerzo que has hecho por sacar adelante nuestro hogar estos últimos meses para que yo pudiera dedicarme a terminar esta investigación. Por ser mi apoyo y por el amor que me has dado estos años. Estuviste a mi lado mi primer día de licenciatura y me has ayudado en este proceso hasta dónde te es posible hacerlo, inclusive más. Gracias por creer que lograría este proyecto.

A mis amigos: Mariel y Daniel, han pasado años desde que empezamos la universidad. Si no los tuviera en mi vida, sería un desastre. Cada vez que los veo me doy cuenta que estoy muy orgullosa de nuestra amistad que ha sobrevivido al tiempo, la distancia y una pandemia. Gracias por abrazarme fuerte y cuidar de mí en cada fiesta o crisis de ansiedad.

A mi abucita: La vida me ha enseñado que no debemos de dar nada por sentado. Por eso aprovecho esta ocasión para decirte lo mucho que te amo.

La Representación de las hermanas Mirabal en distintos discursos culturales

Contenido

Introducción	1
Capítulo I: De conceptos y preguntas para el análisis de las representaciones de las hermanas Mirabal.....	8
Introducción	8
Categorías conceptuales.....	11
Discurso	11
Representaciones sociales.....	13
Memoria.....	16
¿Historia de mujeres, historia del feminismo o el “género” en la historia?.....	19
Metodología	25
Capítulo II. Pedro Mir, el poeta nacional de República Dominicana y <i>Amén de mariposas</i>	27
Introducción	27
Pedro Mir: Hijo de migrantes, autor y exiliado político	29
La masculinidad revolucionaria de Pedro Mir, Trujillo y República Dominicana, en la dictadura de un <i>macho</i>	36
El esperado poeta social dominicano.....	40
Tres veces el equilibrio de la maternidad. <i>Amén de mariposas</i>	43
Conclusiones.....	63
Capítulo III. La reconstrucción de República Dominicana y la representación de las hermanas Mirabal como heroínas nacionales y protagonistas de <i>En el tiempo de las mariposas</i>	64
Introducción	64

Una nación sin chivo y sin mariposas.....	66
Julia Álvarez y las mariposas a través de la narrativa. ¿Un discurso feminista?.....	72
Minerva Mirabal, el cuerpo y lo político	81
María Teresa Mirabal. Lo privado también es político.....	84
Patria Mirabal. La fe y la política	93
Conclusiones.....	101
Conclusiones generales.....	103
Bibliografía	105

Introducción

En la dictadura dominicana de Rafael Leónidas Trujillo que duró 30 años, se cuenta un número aproximado de 50 mil víctimas, entre desaparecidos, asesinados, mujeres violadas y un genocidio haitiano en la frontera (Capell, 2014). Sin embargo, los nombres más mencionados son los de Patria, Minerva y María Teresa. Las 3 hermanas que fueron asesinadas de manera cruel por los verdugos del dictador para dejar un mensaje claro a sus opositores en República Dominicana y fuera de la isla.

En este trabajo analizaré a partir de dos producciones discursivas y culturales las diferentes maneras en las que Minerva, Patria y María Teresa Mirabal, fueron representadas desde su muerte el 25 de noviembre de 1960. Esta investigación retoma a Pedro Mir con el poema *Amén de Mariposas* (1983) y Julia Álvarez con la novela *En el tiempo de las mariposas* (1994), pues considero que estos autores escribieron discursos sobre ellas, que instaron a muchos otros escritores a saber más sobre las “mariposas Mirabal”¹ la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, sin mencionar que han sido los más reproducidos y divulgados en distintas adaptaciones con el transcurso de los años.

Pedro Mir, no fue el primer poeta en hablar sobre las Mirabal con ese formato; ya que hay registros previos como la *Oda heroica a las hermanas Mirabal* de Carmen Natalia Martínez Bonilla, escrita en Puerto Rico en el año de 1961 pero que localicé hasta el año 2016 en una recopilación sobre feminismos dominicanos. Sin embargo, Pedro Mir con *Amén de Mariposas* ha tenido más eco en Latinoamérica y es de mi interés resolver en esta tesis el por qué.

Por otro lado, Julia Álvarez con *En el tiempo de las Mariposas*, ha sido reeditada numerosas veces desde 1994 e incluso adaptada a guion cinematográfico en dos ocasiones. En 2001 con una película homónima y en segunda ocasión con una adaptación de guion que retoma *La fiesta del Chivo* de Mario Vargas Llosa y la obra de Julia Álvarez, la película fue titulada *Trópico de sangre* y abre con un verso del poema “Hay un país en el mundo”. Continuando con la novela *En el tiempo de*

¹ “Mariposa” fue el seudónimo que escogió Minerva Mirabal dentro del grupo clandestino *mariposas* ha para salvaguardar su identidad. “Mariposa 2” fue designado a María Teresa por ser la segunda hermana en participar dentro de la lucha ilícita y “Mariposa 3” fue el alias para Patria Mirabal.

las mariposas esta también fue presentada como obra de teatro en Washington durante 2018 con el director José Zayas.

Considero pertinente señalar que aunque los ejemplos mencionados son discursos ficcionales también se han escrito una gran cantidad de artículos y libros de investigación sobre las hermanas Mirabal y la dictadura de Trujillo como *Democracia y tiranías en el Caribe*, de William Krhem escrita en 1894 o *Historia de una heroína* (1984) de William Galván que sólo se enfoca en la vida de Minerva. De igual forma se han escrito artículos y tesinas sobre la forma en la que Julia representa a Minerva y a sus hermanas, ejemplo de esto es la tesina de Toomasson. Misma que retomo en el tercer capítulo. Toomasson ofreció un análisis en el que situó a las hermanas Mirabal como las únicas mujeres que se atrevieron a romper los mandatos de género a finales del siglo XX. Sin embargo, considero que en el estudio que hace sobre ellas dentro del mundo diegético, no hizo una valoración del contexto histórico de la dictadura, ni del contexto en el que se escribió la novela. Con todas las producciones culturales que se han hecho sobre ellas, en un periodo muy corto de tiempo se volvieron iconos de resistencia, bondad, maternidad, democracia e incluso símbolos del movimiento feminista latinoamericano. Lo anterior ha tenido como consecuencia que sus representaciones y su memoria hayan sido transformadas de muchas maneras en 60 años.

Me parece importante mencionar que para el movimiento feminista, las mariposas Mirabal son reconocidas debido a que en el último día del Primer Encuentro Feminista de América Latina y El Caribe² pasó la propuesta de establecer una fecha en contra de la violencia a la mujer. Durante éste día se realizarían acciones en contra de las injusticias que vivían las mujeres en América Latina. Siguiendo lo dicho, se adoptó el 25 de noviembre, en conmemoración al asesinato de las hermanas Mirabal como el día internacional contra la violencia a la mujer. De manera semejante, en 1999 se formuló el Protocolo Facultativo de la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer; y meses después, a través de la resolución 54/134 la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el 25 de noviembre como el Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres. (Robinson 2006: 144).

² Celebrado en Bogotá Colombia durante julio de 1981, con aproximadamente doscientas participantes procedentes de distintos lugares del mundo, en su mayoría, colombianas, mexicanas y dominicanas aunque se permitió la entrada a mujeres de Francia, Canadá y Estados Unidos.

Continuando con lo anterior, la mayoría de los discursos que se han hecho sobre las hermanas Mirabal han tenido énfasis en la violencia de sus muertes y sacrificios realizados, adjudicándoles valores como “mujeres de clase media, tez blanca, madres, esposas, activistas sociales y devotas a la fe católica” Todas las características anteriores, las han colocado como mujeres dignas de ejemplo de transformación social latinoamericana en la historia. Empero, no todas las narraciones e imágenes que se han hecho de ellas representan la diversidad de mujeres que se encuentran en América Latina.

De acuerdo con Michelle Perrot, las representaciones casi hagiográficas que se han expuesto de las hermanas Mirabal, legitiman la idea de que en los discursos hechos desde la heteronormatividad sólo se pueden introducir mujeres si éstas son ejemplares, excepcionales y se alinean a ciertos códigos de la misma heteronormatividad. Me explico con la siguiente cita.

Es cierto, se habla de mujeres, pero de manera general (...) La verbosidad del discurso sobre las mujeres contrasta con la ausencia de información precisa o detallada. Lo mismo ocurre con sus imágenes. Producidas por los hombres, estas imágenes nos dicen, sin dudas, más sobre los sueños o los temores de los artistas que sobre las mujeres reales. Ellas son imaginadas, representadas, más que descritas o narradas (Perrot, 2009)

Es por lo anterior que en esta tesis me propongo analizar y cuestionar la representación de las hermanas Mirabal en dos discursos culturales sobre la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo. Esto me llevará a reflexionar sobre la importancia de la construcción de su memoria; que ha sido, en su mayoría como mujeres rebeldes y valientes por luchar en contra de las injusticias propias de un sistema dictatorial. En contraposición a los discursos que las describen como “madres, mujeres, esposas, activistas sociales violentamente asesinadas por el sueño de un país democrático”. Para esto, ocuparé el poema *Amén de mariposas* de Pedro Mir y la novela de Julia Álvarez *En el tiempo de las Mariposas*.

Para lograr el objetivo, he planteado una serie de preguntas que guiaran la investigación:

- ¿De qué forma se ha representado a las hermanas Mirabal en distintos discursos culturales sobre la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo?
- ¿Cómo se construye la memoria de las hermanas Mirabal en distintas representaciones discursivas?

- ¿Qué función social han tenido los discursos y representaciones de las hermanas Mirabal?
¿De dónde son rescatados y quién los promueve?

Estas preguntas tendrán respuestas que se respaldan con los conceptos teóricos y metodológicos de Foucault, Hodgkin, Radstone, y Jodelet. Expondré más a detalle las discusiones sobre sus conceptos en el primer capítulo y a continuación explicaré por qué las retomaré.

El concepto de *Discurso* propuesto por Foucault es importante para esta investigación, pues planteó que este y la práctica discursiva son un papel determinante en la creación y configuración de las relaciones sociales. Varias disciplinas han retomado el discurso como categoría de análisis, conceptualizándolo como evento, práctica social o un sistema de representación y de acceso al conocimiento. En ese sentido el discurso se ve envuelto en un conjunto de reglas que funcionen de acuerdo al contexto histórico, social y económico que darán validez y legitimidad a un discurso. Cuando éste conjunto de normas cambia, el discurso será aprehendido conforme la nueva estructura dicte. No obstante, el discurso no deja de ser “verdadero”. Éste será leído como parte de la construcción de un campo de conocimiento (1983, págs. 10-22). Entonces, si consideramos que los discursos se producen desde un contexto delimitado, la recepción de estos en diferente espacio-tiempo, tiene la posibilidad de ser distinta de la intención con la que fueron concebidos. Es decir, cuando el discurso es emitido desde un poder hegemónico y sus receptores no pertenecen a éste, existe la posibilidad de que el discurso sea cuestionado, rechazado y reformulado. Con relación a lo anterior, hay discursos que vienen desde la heteronorma que es considerada como una de las instituciones más antiguas y extendida en el mundo (2003, pág. 18). Por eso la importancia de analizar las representaciones de Pedro Mir.

Sobre la memoria que es otro concepto importante para esta investigación, retomaremos las propuestas de Hodgkin, Radstone, Le Goff y Traverso que entienden la memoria como un proceso abstracto. Como un proceso de negociación entre el recuerdo y el olvido, que es individual y al mismo tiempo colectivo. Proponen que la construcción de la memoria se configura de manera pública con relación al contexto social y privada, considerando la cercanía del individuo con el evento que se evoca (Hodgkin & Radstone, 2003, pág. 25)

Sin embargo, a pesar de esto, la memoria no sólo es un proceso abstracto, considerando que hay sistemas y estructuras concretas que legitiman y validan el recuerdo de procesos históricos, lugares

o personas. En ese sentido, Traverso señaló que hay memorias “fuertes” y memorias “débiles”. Las “fuertes” son aquellas que, al igual que las lenguas oficiales frente a las lenguas de pueblos originales, están protegidas por las instituciones y el Estado. Esto lleva a las memorias “fuertes” a ser más propensas a tener un uso político que refuerce las mismas estructuras. (2011, pág. 53). Como ejemplo de lo expuesto Blackmore cuestionó, desde la disciplina de la museología si la monumentalización de las hermanas Mirabal implicó una asociación metonímica con la libertad y la democracia. Retomando el concepto de *memoria*, esta suele ser construida a partir de los discursos históricos y los discursos históricos contruidos a partir de la memoria. De esta forma ambos funcionan de manera interdependiente y selectiva. Se pueden construir discursos históricos a partir de lo que recuerda la gente. Como el caso de *En el tiempo de las Mariposas* de Julia Álvarez, que intentó biografiar la vida de las Hermanas Mirabal y al encontrarse con demasiadas versiones de lo que los dominicanos recuerdan de ellas decidió novelar su vida. Así Julia pudo tomarse ciertas libertades que el rigor histórico y los especialistas en biografías, que serían los que legitiman los discursos históricos, y la reproducción de este no le permitirían. Lo que no contempló es que a su vez esta novela construyó una parte importante de lo que ahora es la memoria sobre las hermanas Mirabal.

Las representaciones sociales también serán centrales en esta investigación, pues es lo que vamos a desmenuzar en las producciones culturales³ de Pedro Mir y de Julia Álvarez. Para lograr ese cometido, Tomaré textos y conceptos de Jodelet, Spivak Nancy Fraser y Raquel Gutiérrez. Pues al tener una estrecha relación con el lenguaje, las representaciones pueden ser concebidas como sistemas de significaciones que permiten interpretar acontecimientos, procesos y relaciones sociales. De esta manera, funcionan como una herramienta que permite la lectura del contexto social e histórico de los individuos, su relación con el mundo y con los otros (Jodelet 2000: 18). Tomando lo anterior en consideración, el estudio de las representaciones sociales sostiene que hay

³ Para el concepto de producción cultural tomaré a Raymond Williams que señaló cómo las producciones culturales están interrelacionadas a la estructura mercantil dominante al momento de su concepción. Sin embargo, esto no quiere decir que estén hechas para reproducir el sistema. Por e algunas de ellas, generalmente las hechas por artistas, artesanos o trabajadores manuales, están para generar una ruptura con este y sin embargo terminan siendo reabsorbidas por el mismo. Me explico con la siguiente cita. “Lo anterior no debiera exagerarse. La mayor parte de las relaciones de producción cultural han sido efectivamente asimiladas a las condiciones del mercado en desarrollo. Pero algunas de ellas no, y es significativo que éstas sean defendidas como tipos de producción que son importantes «en y por sí mismos». Sobre esta base se distinguen de la «producción» por la difícil especialización de «actividades creativas»” (Williams, 1981, págs. 46-47)

un doble proceso de cognición a través de ellas. El primer proceso da cuenta de la existencia de un centro de producción que impone sistemas conceptuales. Dicha imposición impide la interacción entre capas aún más marginadas dentro de una sociedad delimitada. El segundo proceso *desarrollo paralelo* va enfocado a las instituciones que impiden las condiciones para generar autosuficiencia, resistencia a las presiones ideológicas y políticas que responden a exigencias sociales específicas de cada región (Jodelet: 2000).

Si a lo anterior le sumamos la propuesta de género de Joan Scott que discutió la manera en la que se había usado el concepto *género* en discursos históricos como sinónimo de “mujeres”. Esto dejó de lado las relaciones jerárquicas que se imponen sobre los cuerpos debido a fenotipo y estrato social, sólo por mencionar algunos ejes. Continuando esa línea Scott propuso considerar la palabra “género” como una categoría de análisis a la que se le debe llenar de contenido; y este dependerá del contexto del proceso histórico que se investiga, así como del contexto del investigador (Scott y Lamas 1996). Para otras autoras, la perspectiva de género es comprendida como un punto de vista que analiza el conjunto de características otorgadas por diferentes sociedades a los cuerpos sexuados. Con esta categoría ha sido posible analizar la normalización de la desigualdad entre los diferentes cuerpos: hombre, mujer, intersexuales, asexuados y comprenderla como un epifenómeno. Por lo tanto, las marcas de género son cambiantes y representadas de diferentes maneras dependiendo del contexto al que pertenezcan los cuerpos. (Szmurmuk y McKee 2009: 113-119).

Sobre la metodología que seguiremos para llegar al objetivo central serán los Estudios Críticos del Discurso (ECD) que se han consolidado como el resultado de prácticas multidisciplinarias y como una herramienta útil que no sólo gira en torno a la semiótica y la lingüística. Lo anterior a consecuencia de que en otros campos de conocimiento como historia, filosofía, literatura y sociología, se han visto en la necesidad de examinar a detalle diferentes producciones culturales y discursivas y su relación con la dominación, el poder y otras prácticas sociales (Van Dijk & Bixio, 2009, pág. 149).

Por otro lado, durante la investigación me resultó mejor organizar los capítulos de acuerdo a ciertas preguntas de investigación que ayudarían a llegar al objetivo central. Para contestarlas les dediqué aproximadamente un subcapítulo de la tesis. De esta forma, mis ideas y el camino trazado se ven más delimitados. Con esta metodología y las herramientas conceptuales podremos exponer y analizar la forma en la que se han construido dos representaciones de las hermanas Mirabal.

Capítulo I: De conceptos y preguntas para el análisis de las representaciones de las hermanas Mirabal

Haría falta estudiar más de cerca la elección de los acontecimientos recordados, estos curiosos caprichos debidos al azar, también las omisiones y sobreentendidos.
(Le Goff & Bauzá, 1991, pág. 221)

Introducción

El 25 de noviembre de 1960 las hermanas Mirabal, Patria, Minerva y María Teresa, fueron asesinadas por ser opositoras a un régimen dictatorial en República Dominicana. El autor intelectual del crimen fue el mismo gobernante Rafael Leónidas Trujillo, quién decidió eliminar toda oposición a su mandato (1930-1961). Con el transcurso del tiempo, algunos autores como Blackmore, Bosch, Cassá, entre otros, supusieron que ese asesinato causó el magnicidio del dictador, poniendo fin así, al régimen trujillista

Las hermanas Mirabal han sido (re) conocidas por ser la imagen del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer. Desde julio de 1981, en el primer encuentro feminista de Latinoamérica y el Caribe, celebrado en Bogotá, se decidió mediante un consenso que el 25 de noviembre, en honor a la memoria de Patria, María Teresa y Minera, se tomarían acciones en contra de las diferentes violencias hacia las mujeres (Navarro, 1982, pág. 265).

En este trabajo de investigación se examinará la representación de las hermanas Mirabal en dos producciones culturales: el poema de Pedro Mir *Amén de mariposas*, y la novela *En el Tiempo de las Mariposas* de Julia Álvarez. Las producciones culturales fueron seleccionadas en distintas temporalidades; al finalizar la dictadura de Trujillo con el poema de Pedro Mir; y la novela escrita durante la década de 1990 mientras se institucionalizaba el 25 de noviembre como una fecha para conmemorar su asesinato. La razón de lo anterior obedece a que muchas de estas representaciones han tenido distintos matices, y de acuerdo con mi hipótesis corresponden a distintos intereses, mismos que se explicaran a lo largo de este trabajo. Algunas de sus representaciones resaltan el

sacrificio de sus vidas en pro de la democracia para República Dominicana, otras remarcan su papel de activistas políticas y algunas más, señalan los valores que tenían como madres y esposas.

Este trabajo surgió por cuestionamientos sobre ¿qué y a quiénes conmemoramos el 25 de noviembre? Si pensamos ese día como una fecha de lucha feminista desde 1980, misma que se sigue conmemorando año con año, hasta el pasado 2021; y si lo pensamos como una fecha con el poder de convocar acciones a nivel internacional en contra de las múltiples violencias sufridas por las mujeres, es posible que a más de 40 años, los discursos, sus representaciones y su memoria se hayan modificado con distintas finalidades.

Para llegar al objetivo planteado, he decidido tomar como soporte algunas de las categorías conceptuales propuestas por Michael Foucault, Joan Scott, Katherine Hodgkin, Susannah Radstone y otros autores. Los conceptos de *discurso*, *memoria*, *representación social* y *género* ayudarán a contestar las preguntas centrales en esta investigación:

- ¿De qué forma se ha representado a las hermanas Mirabal en distintos discursos culturales?
- ¿Cómo es el proceso de construcción de la memoria y de las representaciones en torno a las hermanas Mirabal?
- ¿Qué función social han tenido los discursos y representaciones de las hermanas Mirabal?
¿De dónde son rescatados y quién los promueve?
- ¿Los distintos movimientos feministas han intervenido en la creación o difusión de estos discursos?

Las interrogantes anteriores surgieron de una revisión exhaustiva de fuentes que permitió vislumbrar diferentes tipos de discursos sobre las hermanas Mirabal, configurados de manera que atienden a diferentes contextos, como el periodo inmediato al tiranicidio de Rafael Leónidas Trujillo, el contexto latinoamericano de la década de 1980 y los discursos producidos, después de la resolución 54/134 de 1999 por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que declaró el 25

de noviembre como el Día internacional para la Eliminación de la violencia contra las mujeres⁴ (Robinson, 2006).

Tomando en cuenta la breve exposición del tema y las preguntas centrales que serán el eje de la siguiente investigación, este capítulo solo tendrá la exposición de las herramientas conceptuales que considero pertinentes para el análisis discursivo de las producciones culturales sobre las hermanas Mirabal. Lo anterior, a razón de evitar confusiones que puedan hacer complejo el proceso de escritura y por consecuencia el de lectura, las categorías conceptuales estarán de manera separada y pondré un breve ejemplo de cómo funcionan dentro de la investigación. En capítulos siguientes la relación de las producciones culturales sobre las hermanas Mirabal y su análisis de género serán abordados con mayor detenimiento.

⁴ En el primer encuentro feminista de Latinoamérica y el Caribe, ya se había acordado tomar acciones en contra de las distintas violencias padecidas por las mujeres el 25 de noviembre; hasta que la ONU dio la resolución 54/134 de 1999, fue cuando esa fecha se institucionalizó por un organismo internacional

Categorías conceptuales

Discurso

Diferentes estudios sobre el discurso permiten hacer la analogía entre ellos y un iceberg. En esta figura, la parte sumergida, a su vez la de mayor proporción, son dudas respecto a lo que podemos ver de la parte superior del iceberg. Todas estas dudas trataran de resolverse conforme al bagaje de conocimientos que domine cada persona sobre el tema.

En este sentido, Michel Foucault, desenmarañó en *El orden del discurso* (1999) que todas las producciones discursivas son reguladas por 3 clases de sistemas que funcionan de manera interdependiente. Los primeros en haber sido explicados fueron los sistemas de exclusión, seguidos de los sistemas de regulación interna y finalizando con las condiciones de utilización. Los tres sistemas determinan las producciones discursivas, desde su concepción en la cabeza del autor; la forma en la que se hace el discurso y cómo es legitimado, desechado, distribuido y finalizando por la recepción de este. Es decir, cómo cuándo, dónde, por quién y por qué es aprendido y repetido un discurso. El conjunto de sistemas y operaciones que se ejercen sobre los discursos, develan a estos como un medio por el cual se ejerce poder y es una causa y consecuencia de luchas de dominación. Para Foucault, las élites sociales se esmeran en hacer parecer a las producciones discursivas como una pequeña transición entre el pensamiento y el habla, delegando todo producto al orden del significante; como si sólo se pudiese vislumbrar la parte sobre la superficie del iceberg desde la perspectiva del emisor.

Haciendo énfasis en lo mencionado por Foucault, podemos inferir lo siguiente: algunas de las mujeres que formaron parte de *El primer encuentro feminista de Latinoamérica y el Caribe*, cuando empezó el proceso de institucionalización de las Mirabal, formaban parte de algún tipo de élite social. Lo anterior, les permitió ejercer el poder de elegir a las Mirabal y su fecha luctuosa sobre otros “personajes femeninos en la historia” que pudieran representar a una mayoría más amplia de mujeres latinoamericanas.

En otro orden de ideas, Foucault propuso una dimensión en la construcción de los discursos, misma que está compuesta por las exigencias de contenidos. Dicha dimensión se rige a partir de cuatro principios: trastocamiento, discontinuidad, especificidad y exterioridad. Estas refieren la forma en

la que un acontecimiento, en este caso, el asesinato de las hermanas Mirabal, es tratado a partir de los discursos.

Los discursos que analizaremos sobre ellas, la novela y el poema, seguirán la propuesta de discontinuidad de Foucault. En esta, los discursos no deben ser tomados como series, es decir, como descripciones de momentos sucesivos en una línea de tiempo que pudieran ser homogéneas o discontinuas⁵. De ser así, estos posicionarían al sujeto receptor en un lugar del cual es posible direccionarlo con una posición (a) política o con cierta funcionalidad. En ese sentido, los discursos deben ser aprehendidos con el conocimiento de que fueron concebidos con intencionalidad con tendencia a responder por los sistemas de regulación propuestos; estos sistemas a su vez, responden a sistemas de poder y dominación. Podríamos hacer un corte aquí, y suponer que quedó explicado que por el sistema de discontinuidad he decidido hacer cortes transversales sobre la literatura que habla de las hermanas Mirabal, pues esta es muy amplia y sin embargo muy difusa.

Retomando la idea anterior al corte, Roland Barthes nos propuso lo siguiente; el proceso de aprehensión de un texto puede ser tomado por la sociedad desde el placer o desde el goce⁶. En este caso con los productos culturales literarios que evocan a las hermanas Mirabal, los lectores pueden tomar los textos como si fueran un fetiche y estos desearan al lector desde su concepción (Barthes, 1974, pág. 46). Este proceso se realiza mediante un conjunto de dispositivos a los que él denominó “pantallas invisibles” ejemplo de estas son la elección de vocabulario, las referencias, la legibilidad, entre otras. Por tanto, no sólo los discursos de las hermanas Mirabal, están apoyados por un conjunto de normas sociales y buscan ser asimilados por un grupo que pueda hablarlo y divulgarlo.

⁵ Para Foucault, tratar el acontecimiento discursivo no sólo es describir las acciones que lo conforman de manera sucesiva en relación a los instantes de tiempo, “en serie”; También se trata de describir las pausas disruptivas de la cotidianidad. Foucault nombró esto como el “principio de discontinuidad”; Una discontinuidad es algo que invalida el instante y el sujeto dentro de una narrativa. En éstas, es necesario explicar que hay elementos constituyentes de una causalidad mecánica dentro de un proceso y aceptar la introducción del azar como categoría en la producción de los acontecimientos. (Foucault, 1983, págs. 36-37)

⁶ El texto de placer tiene la capacidad de contentar, calmar o dar euforia, proviene de la cultura, más no rompe con ella y está ligado a una práctica confortable de la lectura. El texto de goce es aquel que pone en estado de pérdida, desacomoda, incluso si es en forma de aburrimiento, hace vacilar los fundamentos históricos, culturales, psicológicos del lector; la congruencia de sus gustos, de sus valores y de sus recuerdos, pone en crisis su relación con el lenguaje, es decir, descoloca al lector. (Barthes, 1974, pág. 25)

Para Barthes, otro rasgo de los mundos diegéticos es la fácil perversión de las lecturas, es decir, la mayoría de las narrativas contienen al menos dos dimensiones: La que se describe, pero no se ve y la que se puede ver, pero no se describe. El lector crea una relación de empatía casi simbiótica en la cual puede decir “estas son sólo palabras, pero me conmueven” como si se encontrara inserto en ambas realidades, dentro del texto y la propia. Sentirse parte de la realidad diegética puede ser debido al conjunto de experiencias compartidas entre el lector y los personajes de la narrativa, sean ficticios o no.

Retomando lo propuesto por Foucault y con Barthes, las instituciones⁷ que resguardan el lenguaje y los textos, tienen la responsabilidad de perpetuar un estado de tedio con tendencia a resultar cómodo para el lector. Este proceso crea estereotipos en el lenguaje que imposibilitan la capacidad de análisis de lo que debe ser politizado dentro de los textos y las instituciones que lo generan (Barthes, 1974, págs. 57-61) Estos estereotipos, entendidos como una palabra repetida determinante de rasgos, acciones y un *deber ser* son considerados *representaciones*. Con esto me gustaría empezar a describir una discusión más profunda que han tenido otros autores sobre este concepto, en específico sobre las *representaciones sociales* ya que también son una herramienta muy importante para los fines de esta tesis. Es decir, ¿Cómo las distintas representaciones que se divulgan de las hermanas Mirabal pueden servir a distintos fines? Ejemplifico con lo siguiente: En distintos títulos de notas periodísticas y en algunos títulos de libros de texto se puede reconocer a las hermanas Mirabal como activistas, heroínas nacionales o íconos feministas: *Tres heroínas y un tirano* (Aquino García, 1999), “La tragedia de las hermanas Mirabal: cómo el asesinato de 3 mujeres dominicanas dio origen al día mundial de la No violencia contra la mujer” (Arroyo, 2014), sólo por mencionar un par de representaciones.

Representaciones sociales.

La teoría de las representaciones sociales señala que están intensamente imbricadas con el lenguaje y los discursos. Ahora, si tomamos en cuenta a la sociedad como entidad simbólica que se articula a través de las representaciones sociales que cristalizan formas homogéneas de pensamiento, se puede sujetar a los individuos en torno a los relatos. En este sentido, Denise Jodelete (2000)

⁷ Para Barthes las instituciones oficiales del lenguaje son: las escuelas, el deporte, la publicidad, la obra masiva, la canción, la información. (El placer del texto, 1974, pág. 67)

consideró que las representaciones sociales también son herramientas que permiten interiorizar formas y contenidos, que constituyen de manera colectiva la realidad.

Las representaciones sociales no sólo forman identidades que funcionan como moldes o plantillas en comunidades con determinadas características, como podría ser una comunidad de mujeres con una postura feminista, más o menos homogénea. También expresan la posición de los individuos dentro de los grupos de pertenencia y dan orden a las relaciones con otros grupos. En este sentido, siempre existirá un relato descriptivo de una comunidad que determine a otra; continuando con esta idea, Spivak tomó de Deluze la conceptualización de *representación* en dos formas distintas que actúan al mismo tiempo. Una de estas formas es la *representación* en un sentido político, esta alude a un “hablar por” en el que se mueven intereses y poderes, porqué el representante, comúnmente ejerce más poder en comparación de los representados. La otra forma es la *re-presentación* como un acto de performance. Para los fines de esta investigación tomaremos esta propuesta en ambos sentidos; pues Pedro Mir, Julia Álvarez y las Hermanas Mirabal representan, a una mayoría sobre la cual parecen tener más poder aunque sea de manera involuntaria. La siguiente cita lo explica con mejor claridad:

(...) El desliz verbal ocurre cuando los significantes son dejados de lado cuidándose a sí mismos. El significante que hace una representación es un caso claro. En el mismo tono descalificante que rompe el lazo entre la teoría y el significante, Deluze declara, “no hay más representación; no hay sino acción (...) acción de la teoría y acción de la práctica que relaciona a cada una con la otra como relevos que forman sistemas de redes” (...) Dos significados de representación están operando al mismo tiempo: representación como “hablar en favor de”; como en la política, y representación como “re-presentación”, como en arte o en filosofía. Dado que la teoría es así misma sólo “acción”, el teórico no representa “habla en favor de” el grupo oprimido. Por supuesto, el sujeto no es visto como una conciencia representativa -un re- presentar la realidad adecuadamente- (por qué) (...) Encubrir la discontinuidad con una analogía que es presentada como una prueba refleja otra vez un paradójico sujeto-privilegiado. Puesto que “la persona que habla y actúa (...) es siempre una multiplicidad” ningún “teorizante intelectual o partido o unión” puede representar a “aquellos quienes actúan y luchan” (Gayatri & Giraldo, 2003, pág. 308)

Las representaciones sociales al funcionar como objeto de estudio permiten situarlos dentro de espacios, contextos históricos y sociales que al mismo tiempo caracterizan su proceso de producción. Es decir, muchas investigaciones sobre las representaciones sociales han develado que estas suelen modificarse en relación con su producción en el centro o periferia. Para Nancy Fraser, es importante analizar los modelos de valores culturales institucionalizados y las formas en las que estas intervienen en la construcción de modelos de representaciones sociales que permiten el acceso a un reconocimiento equitativo entre distintos grupos ⁸ (Fraser, 2000). Es decir, debido a que las hermanas Mirabal tienen la función de transmitir valores culturales para el feminismo latinoamericano cada 25 de noviembre, es pertinente analizarlas y saber por qué se les adjudican valores determinados en sus producciones culturales.

De acuerdo con Flores, para el tema particular de las representaciones sociales que, en su mayoría son hechas por quienes detentan el poder, se debe tener especial cuidado ya que implican una construcción particular de identidades que refuerzan la noción de centro-periferia (2000). En otras palabras, podemos referirnos a las representaciones sociales como relatos entre representaciones masculinas y femeninas, y estas a su vez funcionan de manera interdependiente y se definen por oposición entre ellas. Raquel Gutiérrez en “Políticas en femenino” (2014), reflexionó acerca de lo femenino moderno y del significado de sus políticas y explicó esta oposición de la siguiente forma:

La construcción de los sujetos como varón y mujer, es delimitada por todo lo que no es el otro, resaltando las diferencias entre lo que está o funciona como “centro” (Los varones blancos de clase media o alta, educados con propiedades etc.) y “la periferia” todo lo que no es el centro. Conforme lo anterior, puedo decir que, dentro de las representaciones sociales expresadas en los relatos, hay una diferencia de conductas, actitudes y expectativas impuestas a lo “masculino” y lo “femenino” que a su vez dependen del origen de producción del relato que las narra. En esta investigación partiremos de lo ya mencionado, para analizar cómo las representaciones de las Mirabal, no se expondrán los mismos valores; y estas distinciones varían de acuerdo a quién y desde dónde se formaron.

⁸ De acuerdo a de la Maza que retomó a Hegel, el reconocimiento designa una relación de iguales, entre sujetos de distintas sociedades y clases sociales; en esta práctica, ambos sujetos se saben a sí mismo en relación al reconocimiento del otro. (De la Maza, 2009)

Consideremos ahora que, los relatos y las representaciones de las hermanas Mirabal también son una forma de ordenar y estructurar los recuerdos, y que la memoria y las construcciones narrativas que la avalan y legitiman, tienden a estar sesgadas en función de quién es representado, cuándo es representado y por quién. En capítulos posteriores, situaré a los autores, Pedro Mir y a Julia Álvarez, como varón y mujer, ambos exiliados de la dictadura dominicana. Lo anterior es debido a que considero sus obras como importantes agentes en la construcción y divulgación de la memoria de las hermanas Mirabal.

La imagen de las Mirabal y parte de su historia de vida son la representación del “Día internacional contra las violencias a las mujeres”. Esto quiere decir que ellas como mujeres realizaron ciertas actividades, como participar en movimientos políticos a favor de la democracia, tener carreras profesionales, ser madres, esposas e incluso presas políticas. Todas estas actividades las han transformado, a través de los relatos, en una imagen o icono de resistencia en Latinoamérica. Como ejemplo de lo anterior el proceso de iconoclasia en República Dominicana del que se hablará en el tercer capítulo, el continuo mito acerca de la cachetada de Minerva Mirabal a Trujillo frente a todos sus invitados. Es por eso que considero importante analizar la construcción y cómo han cambiado sus representaciones a través de la historización de estas, ligándolas a la construcción de su memoria. En este sentido, las discusiones sobre cómo debería ser tomada la memoria han sido varias. En breve, mostraré algunas de ellas, mismas que me parecen pertinentes para el caso de estudio.

Memoria

Para Jacques Le Goff, en *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, los fenómenos de la memoria, ya sea en sus aspectos biológicos o en los psicológicos, no son más que los resultados de sistemas dinámicos de organización y existen sólo en cuanto esta misma los preserva (1991, pág. 131). La memoria no es sólo el acto nemotécnico, de por sí fundamental para las organizaciones e individuos, es la comunicación de información sobre algún evento que irrumpe en la cotidianidad. En ese sentido, la actividad de hablar o escribir representa una extensión de la capacidad de memoria individual y por tanto la accesibilidad de otro, fuera de los límites de la capacidad mental, de una sola persona.

Por otra parte, la memoria, puede ser entendida de forma abstracta, como un proceso de negociación entre el recuerdo de un acontecimiento importante para un individuo y al mismo tiempo colectivo. Es importante considerar la cercanía de los individuos al evento para la construcción de la memoria, porque esta se configura de forma privada y en colectivo al tener relación con el contexto social. (Hodgkin & Radstone , 2003, pág. 25). Esto quiere decir que la memoria es un proceso abstracto, pero debemos considerar los sistemas y estructuras concretas que la legitiman y validan los recuerdos de los procesos históricos, lugares y en esta investigación, de las personas.

¿Al hablar de memoria y representación social hablamos de una relación interdependiente? Para la historia como disciplina, la memoria individual y de manera nemotécnica, es decir “Si recuerdo algo debe ser verdad” es una imagen vivida en la mente; y ésta podría no tener coherencia temporal cuando sea sustraída de la memoria, por más nítido y preciso que parezca el recuerdo, no es garantía de “verdad”. Sin embargo, estas mismas inconsistencias y distintas versiones narradas en diferentes tiempos, sobre el mismo acontecimiento y por la misma persona, es en sí lo que permite relacionar el contexto y la cultura con la construcción del recuerdo. Con lo anterior quiero decir, que la memoria se puede formar a partir de los discursos históricos y los discursos históricos son contruidos a partir de la memoria. Con las hermanas Mirabal, analizadas como personajes históricos y literarios este concepto nos sirve como herramienta indispensable. Explico, Julia Álvarez puso una posdata al final de su novela aclarando que los personajes de esta fueron contruidos a partir de testimonios y entrevistas.

(...) Yo nunca conocí a las hermanas de carne y hueso, ni tuve acceso a suficiente información, ni el talento ni la inclinación del bolígrafo para poder presentar una historia adecuada de ellas. En cuanto a las hermanas de la leyenda, envueltas en superlativos y ascendidas al plano mítico, también resultaron inaccesibles para mí. (...) De manera que lo que usted encuentra aquí es a las Mirabal de mi creación, inventadas, pero, espero fieles al espíritu de las verdaderas hermanas. Además, si bien investigué los hechos del régimen y los eventos correspondientes al despotismo de treinta y un años de Trujillo, en ocasiones me tomé libertades, cambiando fechas, reconstruyendo acontecimientos y dejando de lado personajes o incidentes. (Álvarez, 1994, pág. 426).

Con la cita también podemos apreciar lo que mencionó Barthes sobre el texto de goce, funciona como un constructor de memoria sobre ellas, ahora sí, con la certeza de que son un personaje histórico, para nuevas generaciones.

Retomando los discursos sobre la memoria, para hacerla más atractiva dentro de la disciplina histórica, se plantean los usos públicos o sociales de la memoria y sus apropiaciones. Estos usos tienen problemas de análisis. Ejemplo de esto es la capacidad de la memoria para lograr construir enlaces entre el pensamiento social e individual. No obstante, las producciones de memoria e historia han sido logadas a la narrativa de la develación, clausura, reconciliación e incluso mercantilización de los recuerdos de eventos que rompen con las cotidianidades sociales.⁹

Es importante considerar que las hermanas Mirabal son recordadas debido al fuerte sistema estructural de memoria que se ha construido para ellas.¹⁰ Su vida y sacrificio es recordado en República Dominicana a través de museos en su honor, películas, bustos en algunas calles, novelas etcétera. Enzo Traverso en *El pasado instrucciones de uso*, denominó esto como la política de la memoria. En ésta, las conmemoraciones oficiales, museos, novelas, filmes, entre otros, tienden a hacer de una catástrofe el centro de un sistema de re-presentaciones, que ayudan a establecer el evento como una experiencia histórica (2011, pág. 18).

Traverso hizo una distinción entre lo que él llamó “memorias fuertes y memorias débiles”. Las memorias que están sostenidas por los aparatos e instituciones estatales e internacionales son las que él denominó como “fuertes”, en contraposición con las memorias subterráneas o clandestinas. El valor que estas memorias tengan, no será el mismo todo el tiempo, tiene una correlación con la visibilidad y el reconocimiento de quienes la sustentan (2011, pág. 55). Es por eso que, si prestamos atención a la divulgación de los discursos sobre las hermanas Mirabal estos tienen más auge a partir de su institucionalización. En un principio como parte de la identidad de reconstrucción nacional que buscó República Dominicana tras la dictadura, escalando hasta ser la imagen del 25 de noviembre.

⁹ Estos acontecimientos o procesos históricos que irrumpieron con la cotidianidad y dejaron huella en la sociedad, generalmente con efectos negativos, aunque no siempre; pueden ser denominados por diversos autores, como traumas, catástrofes, desgracias, etc.

¹⁰ Este sistema estructural será descrito en el tercer capítulo.

Continuando con el argumento anterior, Traverso retomó la propuesta de Arno Meyer, en la que hay una limitada cantidad de “memorias fuertes” que son puestas en los discursos históricos y en el proceso de reconciliación del trauma por un grupo pequeño de víctimas de una catástrofe. Esta pequeña muestra de víctimas, supone representar un “todo”. Empero, es esta, la población que tiene la capacidad de instaurar y dirigir los dispositivos para ser recordados e incluso crear políticas de memoria que invisibilicen e impidan estos mismos procesos de reconciliación con otras minorías afectadas por la misma catástrofe (2011, pág. 60); En otras palabras, los discursos, las representaciones y la memoria son mediados por quienes detentan el poder, en relación a otro que no lo puede ejercer. Incluso en situaciones donde pareciera que las víctimas se encuentran en igualdad de circunstancias.

Retomando a Le Goff, la memoria colectiva es uno de los elementos más importantes para las sociedades en vías de desarrollo, las sociedades de clases dominantes y de las clases dominadas, todas en la lucha por el poder, sobrevivir o avanzar. Es decir, “la memoria colectiva no sólo es una conquista, es un instrumento y una mira de poder” (1991, pág. 118). En ese sentido, la memoria también forma parte de los discursos que (re)forman la identidad de las sociedades después de eventos de trauma, como lo es una dictadura de 30 años y su final (Blackmore, 2015). Las hermanas Mirabal empezaron a ser recordadas por sus connacionales como activistas, que se oponían a cumplir las órdenes de Trujillo y que dieron la vida por creer en la democracia que necesitaba su país. Parte de la identidad nacional de República Dominicana posdictatorial se ha (re) construido a partir de las representaciones casi hagiográficas que se han hecho de las hermanas Mirabal¹¹. Esta reconstrucción es importante señalarla, porque generalmente “en el teatro de la memoria, las mujeres son sólo sombras” (Perrot, 2009, pág. 15).

¿Historia de mujeres, historia del feminismo o el “género” en la historia?

Este apartado me parece pertinente porque en este proyecto se intentará remarcar cómo las Mirabal han sido reconstruidas a partir de las representaciones sociales y memoria en distintos discursos culturales que han pasado a ser parte de la historia. Es decir, en República Dominicana “Amén de

¹¹ Tras una dictadura de 30 años, que muchos años polarizó a la sociedad dominicana, el asesinato de las 3 hermanas, parece ser el acontecimiento que unificó la opinión popular en la que Trujillo aparece como el asesino de madres, esposas y mujeres; lo que tuvo como consecuencia un enorme disgusto en la población. Tras el tiranicidio de Trujillo y un breve periodo de convulsión nacional, la imagen de las hermanas Mirabal y su muerte por la democracia, comenzó a formar parte de la nueva identidad que buscaron los dominicanos para unificarse. (Blackmore, 2015)

mariposas” y *En el tiempo de las mariposas*, son discursos que han sido leídos, repetidos y aprehendidos por los dominicanos como parte de su historia. Es por eso que este apartado me gustaría hacer un recorrido sobre lo que han escrito Michelle Perrot, Joan Scott y Mary Nash sobre la visibilización de las mujeres en las producciones y discursos históricos. Esto a razón de que las hermanas Mirabal, como ya he mencionado, son sujetos con trascendencia histórica.

Las autoras mencionadas discutieron sobre los distintos procesos teóricos por los que pasaron para ser historiadoras feministas. Considero que, en los textos seleccionados de ellas, lograron tejer la historia del feminismo con sus temas de investigación, lo cual es otra razón para haberlas seleccionado. Ellas lograron vislumbrar los problemas metodológicos a los que se enfrentaron las historiadoras de diferentes corrientes mientras se dedicaron a sus temas de investigación. Del mismo modo, formularon conceptos pertinentes sobre el género como categoría analítica en la historia de las mujeres. Estas discusiones, metodológicas y de conceptos, me parecen relevantes porque también me he encontrado con problemas parecidos que trataré de aterrizar en mi caso de estudio.

Primero, hablaré de los puntos comunes que tienen, Mary Nash, en *Nuevas dimensiones en la historia de la mujer*, Michelle Perrot en *Mi historia de mujeres* y Joan Scott en *Género e historia*. Las tres hicieron recorridos sobre las investigaciones históricas que se han hecho sobre o por mujeres. Como primera intención común, las tres destacaron la tendencia que hubo entre historiadores de visibilizar a las mujeres en discursos históricos. Perrot señaló eso como consecuencia de la pugna feminista por el ingreso de mujeres a las universidades, en específico dentro de la disciplina que escribe la historia¹². De igual forma la lectura de *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir pudo haber tenido injerencia en el deseo de las primeras historiadoras en visibilizar a otras mujeres. Sin lugar a dudas, *El segundo sexo* fue un parteaguas en El movimiento de Liberación de las Mujeres y este a su vez, en promover el interés por saber si ellas habían sido

¹² Sobre este punto, es importante mencionar que la Historia como disciplina estaba pasando por un proceso de cambios y resignificaciones cuando las mujeres lograron integrarse a los estudios profesionales. Los historiadores estaban concentrándose en discutir la metodología para la formulación de la Historia Social, la Historia de las ideas, etc. Estas discusiones, ayudaron a crear metodología para sentar la historia de las mujeres como parte de la disciplina y no como un apéndice de la historia social. (Nash, 1984)

condenadas a ser representadas en un papel inferior al varón por su condición de sexo o por sistemas estructurales (Nash, 1984, pág. 15).

Michelle Perrot mencionó que este primer proceso, derivado de factores sociales y políticos dejó como consecuencia grandes cambios en la construcción del conocimiento sobre las mujeres en la historia. Uno de estos es la búsqueda y reconocimiento de ancestros femeninos, que culminó en una compilación y reconocimiento de los mismos. Es importante señalar que, hasta entonces no se habían desarrollado trabajos de ese estilo. De acuerdo con Perrot, poner estos nuevos saberes y memorias trastocó lo que hasta entonces se había conocido como verdades irrefutables por venir desde una formación masculina (2009, págs. 13-14).

Otro punto en común que tienen las tres, es la revisión y crítica a dos tipos de discursos que empezaron en los estudios históricos de mujeres. Por un lado, las historias que representan a las mujeres como seres subordinadas a los varones, sin capacidad de agencia, casi dando la razón a las diferencias entre géneros sólo por distinción de órganos sexuales; y por otro lado, está la crítica a lo que Mary Nash nombró como *La historia de mujeres notables*. Que es el que me parece más adecuado para esta investigación.

La historiografía académica tradicional, ha construido algunas “grandes” y “excepcionales” figuras femeninas. Lo anterior a razón de que sobresalen por haber tomado un rol generalmente desempeñado por varones. Esto en política, la cultura o religión. En ese sentido, se hizo historia de una élite de mujeres poco representativa de la experiencia colectiva femenina de su época. A pesar de su utilidad en cuanto información empírica respecto de la vida de estas relevantes mujeres, este género histórico encierra sin duda grandes limitaciones (Nash, 1984, pág. 21).

Para Nash, Scott y Perrot, esta dicotomía entre las representaciones de mujeres víctimas de subordinación o sobreexplotación protagónica, es algo que se tiene que superar porque no revelan la complejidad de las relaciones de género, ni estructura, ni de proceso de sujeción de identidades femenina o masculina, que a su vez se perfila con sentido de pertenencia a clase y raza. En este sentido, surgen preguntas nuevas en la investigación:

- ¿Estas producciones culturales consideradas literatura y discursos históricos que se han hecho sobre las hermanas Mirabal, han pasado por este proceso de sobreexplotación protagónica?
- ¿El actual movimiento feminista latinoamericano sigue repitiendo esos discursos, basados en sus representaciones, memorias como un *loop*?

Tal vez, estas preguntas puedan responderse con certeza al finalizar el desarrollo de la investigación.

En otro orden totalmente distinto de ideas, sobre el estudio de las construcciones de identidades femenino-masculino a partir del lenguaje, Joan Scott hace una crítica a las historiadoras feministas posestructuralistas, de la escuela francesa y anglosajona. Según Scott, las categorías de análisis “hombre” y “mujer” sugieren que son opciones, y la masculinidad se basa en la construcción de represión de los aspectos femeninos y crea conflictos de oposición. Esto genera un problema de antagonismo sexual, que parece insuperable y que no contempla la construcción de identidad sexual. Aclaro con la siguiente cita:

Necesitamos rechazar la cualidad establecida permanentemente de la oposición binaria, la historia genuina y la deconstrucción de los términos de diferencia sexual. Debemos ser más autoconscientes de la diferencia entre nuestro vocabulario analítico y el material que queremos analizar. Tenemos que encontrar maneras (aunque imperfectas) de someter continuamente a la crítica nuestras categorías, de someter nuestros análisis a la autocrítica. (...) Si aplicamos la definición de Jacques Derrida sobre la deconstrucción, esta crítica significa que se debe analizar en el contexto la forma en que opera cualquier oposición binaria, invirtiendo y desplazando su construcción jerárquica en lugar de aceptarla como real o evidente, como la misma naturaleza de las cosas (Scott, 2008, págs. 62-63).

Ahora, sobre el concepto de “género” como categoría analítica en la historia de mujeres, Joan Scott propuso una serie de elementos que funcionan en subconjuntos de manera interdependiente. Para presentarlos de manera más comprensible, mostraré un esquema y posteriormente explicaré los elementos de manera individual como lo propuso Scott.

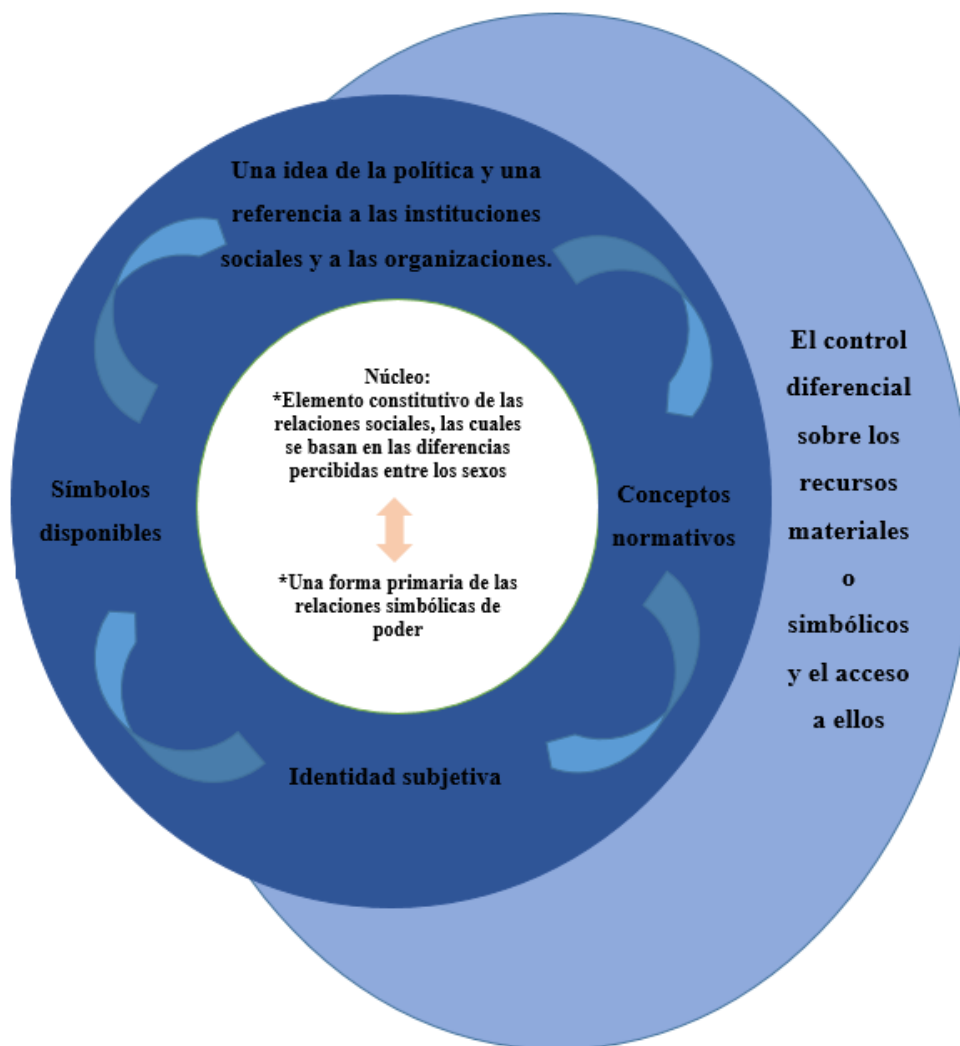


Figura 1. Esquema realizado por Valdés Esquivel Cecilia.

Para Scott, el género como categoría analítica para hacer historia, como disciplina, es tomar como certeza que éste es un elemento constitutivo en las relaciones sociales, y que éstas a su vez se basan en las diferencias percibidas entre los individuos a través de las distinciones sexuales. Para complementar esta idea, hay que tomar en cuenta que las transformaciones en la organización de las relaciones sociales son constantes, y a su vez, estas responden a cambios en las representaciones del poder; es por eso que el género es fundamental para la construcción de las relaciones simbólicas de poder.

En adición al género como relación de poder, también hay cuatro elementos más que conforman el concepto que Joan Scott realizó: En primer lugar, están los símbolos disponibles, estos son los

que evocan diversas representaciones para la formación de identidades genéricas y en muchas ocasiones pueden llegar a ser contradictorias. En segundo lugar, están los conceptos normativos, estos determinan y contienen las posibilidades que tienen los distintos símbolos designado a la distinción de sexos. Lo tercero a considerar para la construcción de género es el contexto político y tener referencias de las instituciones sociales y de las organizaciones sociales, es decir, la educación, el régimen gubernamental o el poder de la iglesia en las formas de gobierno. Este sería el caso de Pedro Mir y Julia Álvarez en situación de exiliados por Rafael Leónidas Trujillo. El cuarto punto que los historiadores no deben de olvidar es la construcción de la identidad subjetiva, es menester examinar cómo se construyen las identidades de género y relatarlo (Scott, 2008, págs. 68-72). A continuación, haré un juicio de valor, supongo que el último punto siempre es olvidado por los historiadores porque no es común cuestionar la construcción de nuestras identidades en general, mucho menos a la hora de investigar y tampoco sobre los sujetos que investigamos.

Después de explicar los subconjuntos, Scott propuso en su teorización, como ya se expuso, que el género es donde se presentan relaciones simbólicas de poder en formas diversas dentro de distintos periodos de la historia. Por tanto, queda implícito en la concepción y construcción del poder en sí mismo; esto en la medida en que tales referencias establecen determinadas distribuciones de poder, es decir, el control diferencial sobre los recursos materiales o simbólicos y el acceso a ellos.

Así pues, el género como categoría de análisis en palabra de Scott “(...) proporciona una vía de descodificación del sentido y de comprensión de las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana” (Género e historia, 2008, pág. 70)¹³.

Tomando en cuenta todo lo anterior, tengo presente que para esta investigación es pertinente la construcción de identidades femeninas o masculinas, por parte del lenguaje y estructuras de Estado, en el proceso histórico al que pertenecen los sujetos de estudio; las relaciones de poder y resistencias entre quienes detentan el poder y quienes se oponen a éste en relación de género y por último, también debe ser imprescindible tomar esos dos puntos en el análisis de la construcción de los discursos culturales de las hermanas Mirabal y su distribución y recepción.

¹³ Para que este último comentario no se entienda como si la teoría política fuera un “simple” reflejo de la organización social, es importante destacar que los cambios en las relaciones de género pueden desencadenarse por las opiniones sobre las necesidades del Estado. (Scott, 2008, pág. 70)

Metodología

Como ya se mencionó antes, la propuesta que sugiero es tomar al discurso como un iceberg conformado por mosaicos, para mostrar en su análisis las articulaciones entre los diferentes sistemas de regulación en su producción y figuras que forman las exigencias de método en la parte de la superficie y en la parte sumergida.¹⁴

Para lo anterior tomaré a los Estudios Críticos del Discurso (ECD) que se han consolidado como el resultado de prácticas multidisciplinarias y como una herramienta útil que no sólo gira en torno a la semiótica y la lingüística. Lo anterior como consecuencia de que en otros campos de conocimiento como historia, filosofía y sociología, etc., se han visto en la necesidad de examinar a detalle diferentes producciones culturales y discursivas y su relación con la dominación, el poder y otras prácticas sociales (Van Dijk & Bixio, 2009, pág. 149). Con el análisis que proporcionan los Estudios o Análisis Críticos del Discurso, revelan una relación con el deseo y el poder entre los sujetos e instituciones involucrados. Continuando esa línea, esta jerarquización de poder en el discurso, tiene relación con la cantidad de conocimiento implícita del tema que poseen los involucrados en el proceso (Londoño, 2010, pág. 262).

Siguiendo lo anterior, la propuesta de la investigación con esta metodología es analizar los juegos de poder que se practican o practicaron, dentro de la producción, distribución y aprehensión, de determinados discursos en relación a las hermanas Mirabal. Si asumimos que “El discurso público orienta la acción social con la pretensión de priorizar intereses colectivamente elaborados y posicionados, en detrimento de los intereses y expectativas de otros sectores sociales” (Pardo, 2012, pág. 43), nos será más fácil comprender la evolución sobre sus representaciones en las distintas narrativas y a qué procesos históricos obedecen. Es decir, con esta metodología y las herramientas conceptuales podremos exponer y analizar la forma en la que se han construido las representaciones de las hermanas Mirabal.

Para mostrar lo anterior con claridad, la estructura de los siguientes capítulos será muy esquemática, con la finalidad de que sea lo más explícito posible. Se situará a los autores de los

¹⁴ Incluso siguiendo la propuesta de Michel Foucault, el análisis de esta forma, no revelará todos los componentes del discurso, sólo saca a relucir el juego de poderes y saberes impuestos en él. (El orden del discurso, 1983, pág. 44)

discursos, en tiempo, espacio y con categoría analítica que propone Scott. Posteriormente se situará el texto a analizar y se responderán preguntas planteadas para cada capítulo.

Capítulo II. Pedro Mir, el poeta nacional de República Dominicana y *Amén de mariposas*

*Pero ebrio de orégano y de anís,
y mártir de los tórridos paisajes
hay un hombre de pie en los engranajes.
Desterrado en su tierra y un país,
en el mundo,
fragrante
colocado
en el mismo trayecto de la guerra.
Traficante de tierras y sin tierra.
Material. Matinal. Y desterrado*
(Mir, Hay un país en el mundo, 1994, págs. 75-76)

Introducción

De escritor desconocido y exiliado a “Poeta Nacional” por decreto de Estado; la figura de Pedro Mir resulta muy interesante para aquellos que se avocan a los estudios de la literatura producida en el Caribe. Nuestro autor logró plasmar en letras el sentir del pueblo dominicano. Fue quien a través de su poesía y ensayos “se erige como portavoz de su patria oprimida, como el portavoz de los campesinos y del pueblo” (Galiano Jiménez, 2013, pág. 4).

La autobiografía que Mir refleja en sus discursos poéticos es digna de un análisis complejo y completo. A pesar de lo anterior, en este capítulo lo haré de manera breve pues la intención sólo es centrarnos en hacer un análisis profundo del discurso sobre el poema “Amén de Mariposas”. Sin embargo parte de su antología será estudiada de forma tangente al contexto del autor como referencia a pasajes de su vida.

La metodología de este capítulo será la siguiente: se propondrán preguntas que serán contestadas con las herramientas propuestas en el capítulo anterior por Hodgkin, Radstone, Foucault, Van Dijk, Scott, entre otros sobre algunos textos de Pedro Mir. De manera subsiguiente serán explicadas las representaciones de las Mirabal dentro del poema *Amén de Mariposas*, la divulgación de éste y su

repercusión en la isla. Las preguntas a resolver en este capítulo son las que a continuación se enlistan:

- ¿Será posible decir quién fue Pedro Mir analizando partes de sus poemas?
- ¿Es posible descifrar su construcción como varón exiliado de una dictadura totalmente misógina, a partir de textos?
- ¿Qué impacto tuvo como escritor latinoamericano?
- ¿Qué valores asociados al género femenino se pueden apreciar en *Amén de mariposas*?

A cada pregunta le corresponde un subcapítulo, pues me parece apropiado dar el espacio a cada respuesta sin que se mezclen, para así evitar confusiones innecesarias. El primer subcapítulo tiene por nombre: “Pedro Mir: Hijo de migrantes, autor y exiliado político” y en este será analizada su biografía en los poemas. El segundo subcapítulo se llama “La masculinidad revolucionaria de Pedro Mir, Trujillo y República Dominicana, en la dictadura de un macho”. En éste, quiero saber si es posible descodificar la construcción de Pedro como un varón cuya formación estuvo marcada por el contexto de una de las dictaduras más crueles de la historia caribeña. De igual forma, la tercera pregunta tiene un subcapítulo titulado “El esperado poeta social dominicano”. A lo largo de este capítulo, explicaré cómo es que sus palabras lograron tener resonancia, no sólo en República Dominicana, también en Cuba, Guatemala y México. Por último, pero no menos importante que el resto, está el subcapítulo llamado “Tres veces el equilibrio de la maternidad. *Amén de mariposas*”. En este podré observar si hay estereotipos de género a lo largo del poema que hayan recluso a las Mirabal en una imagen de “madres-esposas” y de mujeres impolutas que vieron por la democracia de su patria. Las posibles respuestas tienen como finalidad ayudarnos a saber si los estereotipos de las hermanas Mirabal aún obedecen a características propias del contexto de Pedro Mir y su época o si han cambiado a lo largo de los años y con qué intenciones.

Pedro Mir: Hijo de migrantes, autor y exiliado político

Distintos autores como Berroa, Mosquete y Galiano reconocieron que Pedro Mir fue un autor que manifestó su existencia dentro de su obra y que además fue consciente de hacerlo. Podemos ejemplificar con el siguiente fragmento de *Contracanto a Walt Whitman*:

Yo,
un hijo del Caribe,
precisamente antillano.
Producto primitivo de una ingenua
criatura boriquireña
y un obrero cubano,
nacido justamente, y pobremente,
en suelo quisqueyano (Mir, *Contracanto a Walt Whitman*, 1994, pág. 99).

Como ya pudimos apreciar en el fragmento, coinciden datos que distintas biografías de él afirman. Como la fecha de su nacimiento el 13 de junio de 1913 Pedro Mir nació en San Pedro Marcorís, que es hijo de la puertorriqueña Vicenta Valentín y de cubano, que trabajó como mecánico en ingenios. La provincia que lo vio nacer tuvo gran relevancia durante el auge azucarero. Pues fue la plaza comercial más importante del país a finales del siglo XIX y principio del siglo XX, lo anterior debido a la tierra fértil, abundantes ríos y la ubicación de su puerto (García Muñoz, 2005, pág. 183). La relevancia de los ingenios azucareros para San Pedro de Marcorís en República Dominicana y para Pedro Mir, quién creció en el ingenio “Cristóbal Colón” puede verse reflejada en sus primeros versos. Como muestra de lo anterior pondré un fragmento de *A la carta que no ha de venir*

Tráedme el sabor ardiente de la tierra
que se vierte en guarapo.
¡Sangre de espalda en tormento!
Traedme el sudor valiente de la loma
que al pasar el trapiche,
después de torturarse pasa al dólar
(...)
Tráedme eso: el dolor de nuestra gleba

bajo el sombrero de cana,
¡y valdrás más que el sello que te lleva
y serás, más que yo, dominica!

(Mir, *Hay un país en el mundo*, 1994, pág. 15).

Ahora, analizaré los siguientes versos en los que no sólo muestran que Mir fue consciente de su existencia dentro del poema, también podemos apreciar su disgusto por la apropiación norteamericana del trabajo y esfuerzo que implica la faena cañera. Por ejemplo: *Traedme el sudor valiente de la loma/ que al pasar el trapiche, /después de torturarse pasa al dólar*; se puede ver que se refirió a la explotación norteamericana que pasaba en República Dominicana desde la intervención de 1916-1924 y que seguía de forma indirecta con Rafael Leónidas Trujillo. Continuando con esta idea, también en el poema más aclamado, por el contexto en el que se creó y por su compromiso social, en *Hay un país en el mundo*, el sentimiento de arraigo o pertenencia a su patria y a las injusticias que en este se vivían es sumamente importante y queda expresado en los siguientes versos:

Hay un país en el mundo.

Esa es otra canción. Escuchad
la canción deliciosa de los ingenios
de azúcar y de alcohol.
Miro un brusco tropel de raíles
son del ingenio
sus soportes de verde aborígen
son del ingenio
y las mansas montañas de origen
son del ingenio y la caña y la yerba y el mimbre
son del ingenio (...) (Mir, *Hay un país en el mundo*, 1994, págs. 70-71)

Cundo Mir escribió *Escuchad*, en forma imperativa podemos ver que se enunció en sus poemas y fue consciente de esta actividad, esto lo vuelve un sujeto organizador de su poesía, desde su poesía y por ende consiente del poder de su discurso, a diferencia de otros autores que no contemplan el poder de su discurso a nivel político. Por esta razón Matos Mosquete señaló a Mir cómo un autor que logró hacer meta poesía por ser consciente de su posibilidad de divulgación. (1988, pág. 203).

Regresando a su biografía a partir de sus versos, Galiano señaló que Mir quedó huérfano a muy temprana edad y durante su juventud se dedicó a leer autores como Rubén Darío y José Enrique Rodó, quienes inspiraron en él un sentimiento *nuestroamericano* que también se ve reflejado en varios de sus poemas como *Hay un país en el mundo*, *Si alguien quiere saber cuál es mi patria*, y de manera más notoria en *Contracanto a Walt Whitman*. (Galiano Jiménez, 2013). Esta influencia se debe a que finales de la década de 1930 por políticas de blanqueamiento y eugenesia que implementó Trujillo, arribaron exiliados españoles con ideas sobre el socialismo y comunismo, mismas que tuvieron una importante influencia en los escritos del autor (Lilón, 1999).

Mir logró estudiar Derecho en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, misma en la que también se doctoró y fue profesor. Sus poemas empezaron a tener éxito cuando, en 1937 Juan Bosch, director del periódico *Listín Diario*¹⁵, escribió lo siguiente sobre él: “Aquí está Pedro Mir. Empieza ahora, y ya se nota la métrica honda y atormentada en su verso. A mí, con toda sinceridad, me ha sorprendido. He pensado: ¿Será este muchacho el esperado poeta social dominicano?” (Quiñonez, 2017). Por otro lado, Rolando señala que Mir cambió su poesía cuando Bosch le dijo que podía ser el siguiente poeta nacional pero sólo si direccionaba su escritura a la problemática nacional con las siguientes palabras:

El hecho casual de que un amigo entregara sus poemas a Bosch y que éste los devolviera reconociendo en Mir talento para la poesía, pero con la recomendación que debía volver sus ojos a la problemática de la patria, significaría para este el giro estratégico y definitivo de su obra literaria hacia la poesía nacional (...) Bosch significó para Mir el motor de cambio de su poesía y por él llegó a ser un poeta social, cuya condición lo llevó a la justicia y a través de ésta al socialismo (Álvarez Estévez, 2013, págs. 18-19)

Un hecho es que a partir de la interacción con Juan Bosch, Mir buscó el reconocimiento y ser digno acreedor a este designio. Esta interacción, y siguiendo lo propuesto por Foucault, determinaría muchos de los discursos que Mir produjo y que resonarían décadas más tarde en Latinoamérica y El Caribe.

¹⁵ Periódico de circulación nacional, posteriormente, medio masivo de comunicación cooptado por la dictadura Trujillista.

Regresando al análisis de estos discursos ya con un designio marcado por Bosch en la escritura de Mir, se puede notar que, ante la intervención norteamericana y posteriormente a la dictadura Trujillista, nuestro autor era un fuerte oponente. Lo anterior, aunado a los versos de sus primeros poemas fueron razones suficientes para que Trujillo decidiera amenazarlo y tuviera que salir exiliado a la hermana antilla mayor en 1947, alrededor de 15 años, con algunas estancias breves en Guatemala y otros países como México y Estados Unidos.

Situando un poco a Mir en el contexto de la dictadura, al comienzo de esta, Trujillo tuvo la oportunidad de reorganizar la estructura del país y optó por centralizarla. Esto permitió que muchos de los movimientos de oposición se empezaran a gestar desde la periferia y las montañas, o desde el exilio como la Expedición de Cayo Confites¹⁶. Vázquez y Quiñonez afirmaron que Pedro Mir participó en este movimiento contra Trujillo, inspirado por Bosch y acompañándolo como su protegido.

Cuenta que en una tertulia Bosque relató que Mir se estaba preparando para participar en la Expedición de Cayo Confites en 1947 contra de Trujillo, pero le pidió que no lo hiciera porque el país no podía darse el lujo de perder a un poeta de su dimensión y no debía arriesgar su vida, debía preservarse (Quiñonez, 2017).

Sobre la presencia de Mir en Cayo Confites, Vázquez escribió:

En cuanto a Bosch, al parecer Arvelo y Mir no llegaron a conocer en toda su magnitud la situación que afrontaba. Sin embargo, algo supieron cuando fueron a saludarlo (...) Bosch acuñó y propagó una frase que se hizo famosa en el campamento: Me podrán matar en cayó, pero yo soy un muerto muy hediondo. Y todo indica que la iniciativa surtió efecto, no sólo porque Bosch sobrevivió y no fue blanco de ningún atentado en Cayo Confites. (Vázquez García , 2014, pág. 243).

¹⁶ La expedición de Cayo Confites en Cuba, en 1947, fue una alianza internacional, en la que participaban de manera más activa, exiliados dominicanos en Cuba y cubanos como Fidel Castro de 21 años, junto con fuerzas opositoras al régimen que aún se encontraban en la parte oriental de Santo Domingo. La dictadura trujillista contaba con el apoyo del gobierno norteamericano, por lo anterior, Confites es una muestra muy interesante de todo lo que en la dictadura se jugaba de manera geopolítica durante la era de Trujillo. En este acontecimiento participaron, libertarios y republicanos españoles, comunistas, anticomunistas, agentes de inteligencia, buques, escritores como Hemingway, gánsteres y marineros (Vázquez García , 2014, págs. 8-15).

Una vez que salió Mir de Cayo Confites continuó en el exilio escribiendo sobre República Dominicana, publicó en 1949 *Hay un país en el mundo*. En muchos de los versos que narró se puede encontrar no sólo al poeta social que habla de los horrores que acontecen en su patria, otra vez se puede analizar, cómo dirige y organiza su texto desde este mismo y empieza a notarse lo que Galiano y otros autores denominan como poeta-profeta.

¡Oídllo bien! No alcanza para quedar dormido.
Es un país pequeño y agredido. Sencillamente triste,
triste y torvo, triste y acre. Ya lo dije:
Sencillamente triste y oprimido.

(...)

Natural de la noche soy producto de un viaje.
Dadme tiempo
coraje
para hacer la canción.

(...)

Pero ebrio de orégano y de anís,
y mártir de los tórridos paisajes
hay un hombre en pie en los engranajes.
Desterrado en su tierra. Y un país,
En el mundo,
fragrante,
colocado
en el mismo trayecto de la guerra.
Traficante de tierras y sin tierra.

Material. Matinal. Y desterrado. (Mir, *Hay un país en el mundo*, 1994, págs. 68-76).

En estos versos de *Hay un país en el mundo*, primero podemos observar cómo da órdenes al lector *¡Oídllo bien!*, rompiendo un poco con la referencia de Barthes sobre las dimensiones de los textos, Posteriormente con *No alcanza para quedar dormido*. / *Es un país pequeño y agredido* podemos notar la forma en la que exhortó a los lectores a no quedarse sin hacer nada frente al régimen Trujillista; Por último, podemos analizar en estos fragmentos la manera en la que se asume un exiliado de su propio país.

El exilio de República Dominicana y la diáspora formada en distintos puntos del mundo por los dominicanos durante la Era de Trujillo, ha sido un tema poco estudiado; mucho menos lo han sido los discursos de sus exiliados en relación a este sentir. Siguiendo esta línea y ocupando algunas de las herramientas conceptuales y metodológicas que ya describimos podemos buscar en algunos de los versos de Pedro Mir los sentimientos causados al ser un exiliado político de Trujillo. En *Balada del exiliado* el poeta abrió de la siguiente forma:

Desde el borde bravío donde ocurre otra luz
distante
envuelto en mi pronóstico de estrellas
pido que me devuelvan mis bahías
 mis golpeantes
 penínsulas
mis cuatro cordilleras
mis ciudades descalzas por el campo
mis provincias de polvo y arena. (Mir, Poesías (Casi) completas, 1994, pág. 131)

De acuerdo con Philippe Lejeune (1975) y Traverso (2011), en relación con la autobiografía y el ejercicio de memoria que se requiere para hacerla, este género es constantemente sometido a evaluaciones porque los recuerdos no se escriben en el tiempo real que ocurrieron. Ahora, si estos son escritos en género literario como poemas o novelas, la distancia temporal que hay desde los hechos hasta su escritura, su edición y divulgación, hace que estos discursos puedan distorsionarse aún más, como si la perspectiva estuviese descentrada. Pero la ilusión de perspectiva centrada y objetiva en disciplinas como la historia y la literatura ha sido debatida desde hace mucho tiempo y ya discutimos de manera breve ese debate en el capítulo anterior. Otra particularidad que tienen las autobiografías, de acuerdo con Philippe es que:

El uso del discurso en primera persona adecuado al pacto autobiográfico tiene como función crear la ilusión de una comunicación de persona a persona. Por el hecho de que se dirige directamente a los lectores, y que nosotros somos ahora sus lectores, la autobiografía de hace dos siglos puede darnos la impresión de abolir el tiempo. En la medida en que emitía un código que no es demasiado diferente al nuestro (El pacto autobiográfico y otros estudios, 1975, pág. 281).

Es decir, en la primera parte de la balada, Mir se expresó en primera persona recordando la orografía e hidrografía de República Dominicana. Me parece importante señalar que el poema salió a la luz en 1962, cuando ya tenía más de una década fuera de su país¹⁷; para finalizar la balada, Mir escribió:

Pido lo que más me pertenece
mi patria
por su dolor y el mío
por su sangre y mi sangre
por mi ausencia y su ausencia
yo cantando baladas por tierras del exilio
ella en cristales de azúcar por playas extranjeras (Poesías (Casi) completas, 1994, pág. 132)

Dicho con otras palabras, durante su periodo de exilio, podemos ver en fragmentos de *Hay un país en el mundo* y en *Balada del exiliado*, cómo le afligió no poder estar en República Dominicana todos esos años. Así mismo, se puede apreciar cómo exhortó, casi demandó a sus lectores que tomaran acciones en contra de Trujillo o mejor aún, que tomaran postura frente las intervenciones y dictaduras en América Latina, en su mayoría propuesta por los EE.UU.. En sus versos se puede notar la reflexión en torno a cómo los dominicanos que salían al exilio, debían enfrentar la lucha por la existencia en un país ajeno, haciendo sacrificios y la necesidad de aunar fuerzas dentro y fuera de la isla. En este sentido, me parece que sí podemos saber quién fue Pedro Mir, qué postura política tuvo durante la dictadura de Trujillo y por qué tenía la misma a partir de pequeños fragmentos de sus obras, analizadas a través de las herramientas que expusimos en el primer capítulo. Por otro lado, Álvarez Estévez señala que además del sentimiento de estar fuera de su tierra, también lo atormentaba la falta de sus hijos en San Pedro de Macorís, Hugo y Pedro, hijos de su primer matrimonio (Pedro Mir en Cuba: De la Amistad Cubano-Dominicana, 2013, pág. 24).

¹⁷ Mencionaré aquí que, de acuerdo Álvarez (Pedro Mir en Cuba: De la Amistad Cubano-Dominicana, 2013), Mir vivió en calidad de exiliado político alrededor de 15 años, entre 1947 y principio de 1963. En distintos países como Guatemala, Cuba y otros más.

La masculinidad revolucionaria de Pedro Mir, Trujillo y República Dominicana, en la dictadura de un *macho*

La dictadura de Trujillo en República Dominicana marcó de muchas formas a sus coterráneos con efectos que aún hoy, podríamos desenmarañar en la isla de Santo Domingo. Con un increíble y desmedido culto a la personalidad, Trujillo aterrorizó y gobernó dos tercios de la isla de forma directa e indirecta durante un periodo de 30 años. Algunos autores como Horn, Bosch, Derby y Sarlo, mencionaron que una de las tecnologías de represión en la dictadura era “el deshonor” de las familias y sus hombres por medio de las mujeres; y que éstas también funcionaban como una herramienta para que el dictador pudiera tener capital simbólico de clase, mismo que no tuvo hasta que llegó a ser presidente¹⁸. Me explico con la siguiente cita de Derby

Trujillo drew upon a traditional genre of masculinity in which his self-aggrandizement was based on the sheer number of women he could lay claim to –women who highlighted his prowess as lover, father, husband as well as defender of his female liaisons and extended family. His macho stature grew especially through the acquisition of women of superior social status (...) Trujillo’s power was based as much on the consumption of women through sexual conquest as it was on the domination of enemies of state. His charisma was founded as much on the concrete numbers of women he acquires (and their class status) as it was on violence and the near mythological fear he inspired by eliminating men. And whereas his insatiable sexual cupidity incited ignominy, it also brought him respect and was a key element in his legitimacy as a caudillo-turned-statesman. (The Dictator’s Seduction: Gender and State Spectacle during the Trujillo Regime, 2000, pág. 1113)

Como se ha mencionado, las mujeres que sufrieron, participaron o se opusieron a esta dictadura fueron parte importante del proceso. Esto puede verse reflejado en la cita de Derby que explicó cómo Trujillo tenía el motivo de agradar y seducir o castigar mujeres por no dejarse conquistar y de esta forma acceder al reconocimiento masculino de los hombres de clase media y alta. Partiendo

¹⁸ Trujillo, hijo de madre migrante haitiana y de padre español, residió en San Cristóbal, un municipio con población mayoritariamente haitiana y muy cerca de Santo Domingo. Por esa razón, Trujillo recibió de manera constante, malos tratos por parte de los habitantes de la capital Santo Domingo que se consideraban de “primera clase” (Bosch, 2009, págs. 56-59), probablemente ello, aunado a los discursos nacionalistas basados en la superioridad fenotípica de los dominicanos frente a los haitianos, generó en Trujillo un sentimiento de inferioridad que buscó erradicar con su llegada al poder.

de lo explicado con Gutiérrez y Scott en el capítulo anterior, podemos inferir que, por oposición, la mayoría de los hombres tenían como mandato de masculinidad, proteger del dictador o delegar como objeto para la colección de Trujillo a las mujeres con la que tenían algún vínculo afectivo o consanguíneo. Además del guardar el pacto patriarcal que ejemplificaré con la siguiente cita:

El papel que tuvieron las mujeres durante la dictadura trujillista fue algo más que la triste constante que, en todas las dictaduras, ver a la mujer relegada a un estereotipo de pasividad o al papel de víctima predestinada (...) Es todavía el hombre cuyo encanto engañó a muchos hombres y sedujo a muchas mujeres. Como vive en un país latino, donde la hombría es todavía medida por el número de mujeres que se haya sabido conquistar, las proezas de Trujillo con las mujeres atraen una gran parte de la atención pública. (...) Una de las pocas libertades que les permite a sus protegidos tomarse con su vida privada son los chistes sobre sus hazañas con las mujeres (De Sarlo, 2012, pág. 203)

Continuando con la idea de que la construcción de un ser humano varón, en un contexto de dictadura es posiblemente más compleja y severa como consecuencia de estar inmerso en un estado de excepción y alerta constante, ya que se encuentra la población civil en frecuente riesgo de ser asesinada, desaparecida o torturada. Por otro lado, el hecho de que Trujillo hiciera una demostración de fuerza y de virilidad ante la comunidad de “iguales”, considerémoslos “varones, de clase media o alta”, era un ejercicio de garantizar y preservar un lugar entre ellos. Este trato no sólo fue impuesto a varones heterosexuales, libres de tener relaciones afectivas - familiares con mujeres. También se extendió a sacerdotes jugando con el “deshonor” a la masculinidad cuando había oposición. Como prueba de esto queda el siguiente testimonio recuperado por Juan Bosch.

En ocasiones a Trujillo no le importa desafiar a enemigos poderosos y tal fue cuando por su propia mano, dio muerte a un sacerdote norteamericano, ordenó que lo llevaran preso a una finca y allí le rompió el cráneo a palos (...) Se hizo preso a un conocido delincuente quien se le ordenó declarar que él había dado muerte al sacerdote porque le echó proposiciones de homosexualidad; de manera que sobre el crimen se elaboró la deshonra. La víctima fue acusada ante Trujillo de haber enviado al exterior los primeros informes que se dieron sobre la matanza de haitianos, en 1937 (Bosch, 2009, pág. 68).

Con lo anterior como referencia podemos asumir que la construcción en género masculino de Pedro Mir, y de los demás varones que se encontraban en la isla, resaltaba la posesión de mujeres

como objetos, la construcción de “macho-alfa” y de complicidad en el consumo de mujeres aunque no fuera consensuado. En cuanto a Pedro Mir no podemos saber de manera cien por ciento certera si participó de estas normas de comportamiento masculino, pero sí podemos comprobar que tuvo 3 esposas; Estela Ramírez de Arellano, 1939; Lidia Poutou Graulhiac (Titin) unión que se mantuvo entre los años 1954 y 1958 y por último la unión con Carmen Mesejo García en 1959 (Álvarez Estévez, 2013); y que es consciente de las vicisitudes de la maternidad, pues en algunos de sus primeros poemas destaca la complejidad de este mandato femenino, en una dictadura.

Romance del sol que nace

¡Sol! ¡Qué sol para las doce!

Marola alimenta el niño
con la frente, de sudores
y con el seno de lirios.

(...)

Mientras Marola da el canto
viaja su sangre de vino
del corazón a los labios y de los pechos al niño,
y del sol subido en las yaguas
hace cantar el bohío.

Y está pensando Marola:

¡Cuando sea grande mi hijo!

(...)

y dice el viento que pasa:
cuando sea grande la sangré
será de vidrio molido,
ya no habrá albas de oro
ni habrá los senos de lirios

y la frente de sudores
será de hierro y de frío

(...) (Mir, Poesías (Casi) completas, 1994, págs. 57-58)

De la última estrofa, podemos entender que, a percepción de Mir, las mujeres que se convertían en madres en la dictadura, tenían la certeza de que en la vida adulta no les sería fácil, pues los amaneceres de oro ni el alimento que proveían los senos de lirio, serían desplazados por el sudor del trabajo. Por otro lado, si bien Pedro Mir dejó constancia de su oposición al régimen trujillista de manera política, apoyando en conspiraciones para recuperar la libertad de su patria; no lo fue en cuanto al apoyo y solidaridad con algunas organizaciones de mujeres o visibilizando la participación de estas en sus obras. En compilaciones “casi” completas y análisis que se han hecho sobre los versos de Pedro Mir, no se han encontrado algunos que expresen o vislumbren un poco de oposición al pacto patriarcal ya ejemplificado.

El esperado poeta social dominicano

La pluma ha sido la mejor arma de combate para muchos escritores, periodistas y poetas en el mundo, Pedro Mir no fue una excepción. Como veremos a continuación, las palabras de Mir calaron de manera profunda en muchos de sus contemporáneos y añadieron a muchas personas a su causa. Sin embargo, estas palabras no hubieran tenido tanto impacto si él no hubiera tejido una red de amistad con importantes personajes del escenario de la izquierda política. Nombres que también tenían y aún tienen una influencia importantísima en Latinoamérica. En este apartado trataré de explicar cómo es que los discursos del autor ayudaron a formar este tejido que eventualmente lo colocaría como “el poeta de la isla”.

Como ya he mencionado, Mir empezó a escribir poesía desde muy joven, de acuerdo a Fernández, uno de los compañeros de escuela mandó los primeros versos sin autorización de Pedro, a Juan Bosch, quién en ese momento era el encargado de las publicaciones literarias en el *Listín Diario*, El periódico con mayor cantidad de lectores en República Dominicana. Fernández afirmó que a pesar de que Bosch reconoció en Mir todo su talento, no publicó esos versos y sugirió que “el autor debe dirigir los ojos a su tierra”, En ese momento Mir comenzó con los versos “Abulia”, “Catorce versos y “A la carta que no ha de venir”. Poemas que aparecieron en las primeras páginas del *Listín Diario*, el 19 de diciembre de 1937. En el encabezado de este, Bosch, quien ya era reconocido como una figura política y literaria muy importante mencionó: “Aquí está Pedro Mir. Empieza ahora y ya se nota la música honda y atormentada de su verso. A mí, con toda sinceridad, me ha sorprendido. He pensado, ¿será este muchacho el esperado poeta social dominicano?” (Fernández , 2013). Este presagio moldeó el resto de sus poemas, su prosa y podríamos decir que su forma de vida, pues fue un giro estratégico que volcó su obra literaria en poética política, pues a través de esta buscó justicia para su país y sus connacionales en otras tierras.

Mucho antes de que llegaran los momentos de gran reconocimiento y nombramiento como el del “Poeta Nacional”, tuvo que salir del país exiliado. Porque en sus poemas daba a conocer la cruda realidad del obrero azucarero y del campesinado dominicano. Estos poemas llamaron la atención de personas intelectuales al servicio de Trujillo que lo señalaron de problemático y opositor. Como consecuencia, Mir no tuvo otra opción que marchar al exilio, so pena de caer en las garras de los cuerpos represivos Trujillistas.

Pedro Mir era el mayor de 10 hermanos, 2 varones y 8 hermanas que vivían en República Dominicana, a excepción de Luis, que residía en otra Antilla caribeña. Con esta excusa, en 1947, Mir alegó problemas de salud y aceptó la ayuda de su hermano (Álvarez Estévez, págs. 18-21). Ya instalado en Cuba, se dio cuenta que se encontraba con la mayor cantidad de exiliados dominicanos, esto pudo deberse a la cercanía con la isla de Santo Domingo. Es a partir del exilio en esta isla y durante toda su estancia, en la que Pedro hace relaciones de amistad entrañables con Juan Bosch, Nicolás Guillen, Fidel Castro y Roberto Retamar, entre otros; mismos que ayudaron a la divulgación de sus discursos. Estas conexiones se dieron en un contexto en el que los cubanos se integraron a la lucha de los dominicanos en distintas expediciones, como Cayo Confites¹⁹, Luperón, Movimiento 14 de Junio y Movimiento 26 de Julio, y de manera inversa, cuando muchos dominicanos ayudaron al movimiento de la revolución cubana; pues los lazos fraternales y la relación de pertenencia a una patria en el exilio, se construyeron de forma simultánea.

En 1947 a casi diez años después de haberse publicado por vez primera versos suyos, Pedro iba a Cuba. Ahí se encontró que los exiliados dominicanos del Caribe y de Estados Unidos estaban reuniéndose en Cayo Confites, para organizarse en una fuerza de combate destinada a hacerle la guerra a Trujillo. Así fue como el poeta terminó en Cayo Confites. Inmerso en un ambiente de post Guerra, Trujillo estaba rodeado de gobiernos opuestos a su dictadura. Elli Lescot en Haití, Ramón Grau en Cuba, Rómulo Betancourt en Venezuela y Juan José Arévalo en Guatemala. De acuerdo a Coy, hubo un congreso que unificó a los exiliados dominicanos en Cuba y de éste se formó el Frente Unido por la liberación Dominicana. Juan Bosch fue el delegado en países americanos para conseguir recursos que financiaran la expedición contra Trujillo. Es en este movimiento y en este contexto en el que convergen en una causa importantes personajes de la izquierda latinoamericana como, los ya mencionados y otros como Fidel Castro y Juan Bosch, Mauricio Báez, Manuel de Jesús Hernández Santana y Pablo Martínez. Los últimos 3 asesinados por gánsteres políticos al servicio del tirano Rafael Leónidas Trujillo, asociados con la policía del Servicio de Inteligencia

¹⁹ Cayo Confites congregó cerca de mil cubanos y otros cientos de dominicanos y de nacionales de otros países. Tras el triunfo revolucionario de 1959, de nuevo centenares de cubanos estaban prestos a alistarse al combate por la democracia dominicana, compuesta por cientos de dominicanos radicados en México, Venezuela, Puerto Rico, Cuba, Estados Unidos y una buena cantidad procedente de varios países centroamericanos que permanecieron allí unos 45 días (Álvarez Estévez, 2013, págs. 12-31)

Militar (SIM). Sobre esta experiencia de Cayo Confites y su fracaso, Rolando Álvarez, nos da la siguiente información:

Alrededor de 1300 hombres –la mayoría cubanos y unos 300 dominicanos- se calculan la cifra de los involucrados, sin una previa selección o preparación militar, lo que mucho incidió de manera negativa en el orden y la disciplina que eran necesarios. (...) En ese proceso cuyo contexto estuvo matizado de traiciones, no puede perderse de vista la actividad desarrollada por la Embajada de Estados Unidos en La Habana, remitiendo al Departamento de Estado informaciones de inteligencia relacionada con los preparativos de la expedición, las que eran canalizadas al sátrapa dominicano. Así funcionaba el triángulo contrarrevolucionario La Habana-Washington- Santo Domingo (Pedro Mir en Cuba: De la Amistad Cubano-Dominicana, 2013, pág. 35)

De acuerdo a Ernesto Pérez, cuando Mir fue detenido en el campamento militar de Columbia tras la venta de la expedición por parte de Pérez Dámara; éste les preguntó de manera sarcástica ¿por qué no habían continuado a Santo Domingo? a lo que Mir, valientemente respondió al ahora jefe militar, “Porqué usted vendió la expedición por un millón de pesos” (Pérez Shelton, 2009, págs. 37-38). Las represalias que tuvo Trujillo con los dominicanos que participaron en Cayo Confites fue severa, pues el dictador puso sus agentes de inteligencia en puestos de diplomáticos, por esta razón Mir tuvo que mantener un perfil muy bajo, durante mucho tiempo.

Como consecuencia de su participación en Cayo Confites, Pedro tuvo que salir de la Antilla mayor durante un periodo breve de tiempo. En los primeros meses de 1949, se hospedó en Guatemala y cobijado por el gobierno de Jacobo Arbenz, afinó un poco la obra que lo puso en boca del mundo como un gran poeta social. En *Contra canto a Walt Whitman* Mir logró expresar ideas similares de hartazgo hispanoamericano y unión nuestroamericana pero adaptadas a su espacio-tiempo; ideas similares a las que expresaron tiempo antes José Martí, Henríquez Ureña, José Enrique Rodó, entre otros. Esta estancia en Guatemala terminaría pronto y le traería 10 años más tarde una de sus mayores glorias personales, no sólo en el ámbito académico. Como ya he mencionado, este libro le dio la oportunidad de salir y dar congresos durante 1952 y 1953 a países como Austria, Checoslovaquia, Rumania e Inglaterra, ofreciendo recitales y conferencias ayudado con sus ahorros, los de familiares y amigos dominicanos (Álvarez Estévez, 2013, pág. 42). Retomando la estancia en Guatemala, se hospeda en la misma casa de huéspedes que a su salida, ocuparía Ernesto

Guevara. La encargada de la casa, Doña Elenita de Horst, le pidió a Pedro Mir un manuscrito de *Contracanto a Walt Whitman*, para entregarlo personalmente a la esposa de Arbenz. Hecho que no ocurrió, pues el lector de este manuscrito fue el Che, y se lo haría saber a Pedro en 1959.

Conocí al Che Guevara a mediados de 1959 (...) Mi encuentro con el Che se debió a una circunstancia especial. Yo había escrito un libro afortunado en 1949, *Hay un país en el mundo*, en el cual configuraba cierto vaticinio para mi propio país. No tenía nada que ver con Cuba pero (...) algunos vocablos de la Sierra, la marcha de Oriente a Occidente, la lucha por la tierra, encajaban verbalmente en la situación cubana con mucha mayor justeza que con la dominicana. (...) Fue mi amigo Wilfredo Rodríguez Cárdenas quien me introdujo. Wilfredo había sido un luchador destacado en la dura clandestinidad de La Habana y sus responsabilidades lo vinculaban muy estrechamente con el Che (...) se anunció con el tronido de sus botas de campaña que parecían de un gigante moderno (...) Wilfredo abrió el libro en la página indicaba y se lo extendió al Che explicándole que había querido presentarme a él por el soplo augural que él encontraba en mis versos (...) El Che se acomodó en su asiento y pasó por sus ojos aquellas páginas, envuelto en el humo de su inmerso tabaco.

- Yo lo conozco a usted- Me dijo.

- ¿a mí? – Respondí yo, olvidando la elegancia de mi proyectado discurso.

- Conocí su poesía y oí hablar mucho de usted en casa de una amiga común, Doña Elenita de Horst, en Guatemala (...) (Mir, Pedro Mir: Una escala en mi diario: donde aparece la gloria, 1968, pág. 96)

Mir era un poeta que llevaba el alma cargada de emociones causadas por la explotación de los obreros de los ingenios una dictadura que asesinó a sangre fría a muchos de sus connacionales. Sin embargo logró encontrar en el exilio y en la expedición Cayó Confites, una experiencia que funcionaría como los alambiques que destilan el ron, pues fue en el exilio que logró publicar sus mejores obras gracias a la certeza de sus palabras y a la red de amigos e intelectuales de la época.

Tres veces el equilibrio de la maternidad. *Amén de mariposas.*

A continuación, analizaremos el poema *Amén de Mariposas* con las herramientas de género y de análisis de discurso ya explicadas con anterioridad. Cabe resaltar que no será un análisis literario

a profundidad ya que no es el objetivo central de esta investigación. Sin embargo, si estudiaremos los fragmentos de este poema con características como la reproducción de estereotipos o con datos históricos relevantes, serán expuestos y explicados.

Amén de mariposas.

*Primer Tiempo

Cuando supe que habían caído las tres hermanas
Mirabal
me dije:
la sociedad establecida ha muerto.

(Lapislázuli a cuento de todo emblema ruidoso
mentís en A referido a un imperio en agonía
y cuanto ha sido conocido desde entonces
me dije
y cuanto ha sido comprendido desde entonces
me dije
es que la sociedad establecida ha muerto)

Comprendí
que muchas unidades navales alrededor del mundo
inician su naufragio
en medio de la espuma
pensadora
y que grandes ejércitos reconocidos en el planeta
comienzan a derramarse
en el regazo de la duda
pesarosa.

Es que
hay columnas de mármol impetuoso no rendidas al
tiempo
y pirámides absolutas erigidas sobre las civilizaciones

que no pueden resistir la muerte de ciertas mariposas.

Cuando supe que tres de los espejos de la sociedad
tres respetos del brazo y orgullo de los hombres
tres y entonces madres

y comienzo del día

habían caído

asesinadas

¡oh, asesinadas!

a pesar de sus telares en sonrisa
a pesar de sus abriles en riachuelo
a pesar de sus neblinas en reposo

(y todo el día lleno de grandes ojos abiertos)

roto el cráneo

despedazado el vientre

partida la plegaria

¡oh, asesinadas!

comprendí que el asesinato como bestia incendiada
por la cola

no se detendría ya

ante ninguna puerta de concordia
ante ninguna persiana de ternura
ante ningún dintel ni balaustrada

ni ante paredes

ni ante rendijas

ni ante el paroxismo

de los progenitores iniciales

porque a partir de entonces el plomo perdió su rumbo

y el sentido su rango
y sólo quedaba en pie
la Humanidad
emplazada a durar sobre este punto
escandaloso
de la inmensidad
del Universo

Supe entonces que el asesinato ocupaba el lugar
del pensamiento
que en la luz de la casa
comenzaba a aclimatarse
el puerco cimarrón
y la araña peluda
que la lechuza se instalaba en la escuela
que en los parques infantiles
se aposentaba el hurón
y el tiburón en las fuentes
y engranaje y puñal
y muñón y muleta
en los copos de la cuna
o que empezaba entonces la época rotunda
del bien y del mal
desnudos
frente a frente
conminados a una sola
implacable definitiva
decidida victoria
muerte a muerte

¡Oh asesinadas!

No era una vez
porque no puedo contar la historia de los hombres
que cayeron en Maimón
y Estero Hondo

a unos pocos disparos de Constanza
en el mismo corazón del año de 1959
puesto que todo el mundo sabe que somos el silencio
aun en horas de infortunio

No era una vez porque no puedo contar la historia
de este viejo país del que brotó la América Latina
puesto que todo el mundo sabe que brotó de sus
vértebras
en una noche metálica denominada
silencio

de una vértebra llamada Esclavitud
de otra vértebra llamada Encomienda
de otra vértebra llamada Ingenio

y que de una gran vértebra dorsal le descendió
completa
la Doctrina de Monroe

No contaré esta historia porque era una vez no
la primera
que los hombres caían como caen los hombres con un
gesto de fecundidad
para dotar de purísima sangre los músculos de la tierra.

La espada tiene una espiga
La espiga tiene una espera
La espera tiene una sangre
que invade a la verdadera

que invade al cañaveral
litoral y cordillera,
a todos se nos parece

de perfil en la bandera

la espiga tiene una espada

la espada una calavera.

Pero un día se supo que tres veces el crepúsculo
veces el equilibrio de la maternidad

tres la continuación de nuestro territorio
sobre la superficie de los niños adyacentes
reconocidas las tres en la movida fiebre

de los regazos y los biberones

protegidas las tres por la andadura

de su maternidad navegadora

navegable

por el espejo de su matrimonio

por la certeza de su vecindario

por la armonía de su crecimiento

y su triple escuela de amparo

habían caído en un mismo silencio asesinadas

y eran las tres hermanas Mirabal

¡oh asesinadas!

entonces se supo que ya no quedaba más

que dentro de los cañones había pavor

que la pólvora tenía miedo

que el estampido sudaba espanto

y el plomo lividez

y que entrábanos de lleno en la agonía de una edad

que esto era el desenlace de La Era

Cristiana

¡Oh dormidas!

¡oh delicadas!

qué injuria de meditar.

El mes de noviembre descendía sobre los hombros
como los árboles aún debajo de la noche y aún

dando
sombra.

¡Oh eternas!

El péndulo palpitaba las horas del municipio
y el pequeño reloj destilaba en silencio gota a gota
veinticinco visiones de un día llamado de noviembre.

Pero aún no era el fin

¡oh dormidas! aún no era el fin

aún no era el fin

*Segundo tiempo

Cuando supe que una pequeña inflamación del suelo
en el Cementerio de Arlington

se cubría de flores y manojos de lágrimas
con insistencia de pabellones y caballos nocturnos

alrededor de un toque de afligida trompeta
cuando todo periódico se abría en esas páginas

cuando se hicieran rojas todas las rosas amarillas

en Dallas

Texas

me dije

cómo era presidencial

el nuevo mes de noviembre

ya millones de acres tocaron lo imposible
ya millones de acres ya millones de estatuas ya

millones

de muros de columnas y de máquinas

comprendieron de súbito
que el asesinato
no ha sido

ni un fragmento de minuto

calculado solamente para las cabezas semicoloniales
y sustantivas
de las tres hermanas Mirabal

sino

que este inédito estilo de la muerte
producto de las manos de los hombres
de manos de hermanos
(para todo el siglo)
muerte sana y artesana
(para todo el mundo)
provista de catálogo
(para todo el tiempo)
de número de serie o serial number
y venida de fuera o made in u.s.a.

fría inalterable desdeñosa desde arriba desde
entonces
esta muerte

esta muerte

esta muerte

asume contenido universal
forzosamente adscrita a la condición
del ser humano
en cuyo espectro solar figuran todas las fórmulas
personales
y todas las instancias puras

del individuo

tal

como va por la calle

como habitante de la ciudad con todo su derecho

como

continuador esencial del índice de población o séase

representante manufacturero indiferente agente de

seguros repartidor de leche asalariado guarda

campestre administrador o sabio o poeta o portador

de una botella de entusiasmo étílico donde están

convocadas todas las palabras

ciclamen platabanda metempsícosis

canícula claudia clavicémbalo

cartulario venático vejiga

trepas caterva mequetrefe

primicia verdulero postulante

palabras todas sustitutivas

palabras pronunciables

en lugar de presuntas actitudes

y todas las maldiciones y protestas

y las posiciones geométricas igual

que la rotura del sentido igual

que la rotura de una biela igual

que el desgarrón de la barriga igual

mente todo desquiciado y rom

pido todo maligno y amargo

todo reducido a sombra

y nidad y oscuridad

y estadidad

palabras mentirosas llenas

de contenido impronunciable

y desechos del organismo

de cualquier muchacha igual
que de cualquier cachero igual
que el choque de la portezuela
del catafalco igual
fue esta universal investidura de la que no está
exento

nadie nadie
ni yo
ni tú
ni nosotros ni ellos ni nadie
podridamente nadie

nadie
desde el mismo momento en que fueron golpeadas
ciertamente
profesionalmente
maquinalmente

tres de las hermanas Mirabal

hasta llegar
en punto
exactamente
al
fin fin fin
de la Era
Cristiana

(Oigamos
oigamos
esto retumba en el
más
absoluto silencio

muchas unidades navales en todos los océanos
inician

su hundimiento después
de deglutir los archipiélagos
de miel envenenada

grandes ejércitos destacados en la entrada del mundo
comienzan a reintegrarse
a sus viejos orígenes
de sudor y clamor
en el seno de masas
populares

en el más
en el más categórico y el más
absoluto
silencio)

Porque
hay columnas de mármol impetuoso no rendidas al
tiempo
y pirámides absolutas erigidas sobre las civilizaciones
que no pueden resistir la muerte de ciertas mariposas

y calles enteras de urbes imperiales llenas de
transeúntes
sostenidas desde la base por tirantes y cuerdas de
armonía
de padre a hija de joven a jovenzuela de escultor a
modelo

y artilleros atormentados por la duda bajo el cráneo
cuyas miradas vuelan millares de leguas sobre el
horizonte
para alcanzar un rostro flotante más allá de los mares

y camioneros rubios de grandes ojos azules
obviamente veloces
que son los que dibujan o trazan las grandes
carreteras
y transportan la grasa que engendra las bombas
nucleares

Y portaviones nuevos de planchas adineradas
invencibles
insospechablemente unidos al rumbo del acero y del
petróleo
y gigantes de miedo y fronteras de radar y divisiones
aéreas
y artefactos electrónicos y máquinas infernales
dirigidas
de la tierra hacia el mar y del cielo a la tierra y
viceversa
que no pueden

resistir

la muerte

de ciertas

mariposas

porque la vida entera se sostiene sobre un eje de
sangre
y hay pirámides muertas sobre el suelo que
humillaron
porque el asesinato tiene que respetar si quiere ser
respetado

y las grandes imperios deben medir sus pasos
respetuosos
porque lo necesariamente débil es lo necesariamente

fuerte
cuando la sociedad establecida muere por los cuatro
costados

cuando hay una hora en los relojes antiguos y los
modernos
que anuncia que los más grandes imperios del
planeta
no pueden resistir la muerte muerte
de ciertas ciertas
debilidades amén
de mariposas

Una vez explicada la biografía de Pedro Mir, el contexto en el que pudo haberse formado como varón, así como sus discursos, la resonancia que tuvieron sus palabras con personajes importantes de la izquierda latinoamericana en la década de 1950 y muchos años después; Es momento de analizar las representaciones de las hermanas Mirabal, que puedan estar cargadas con estereotipos de género, en el poema *Amén de mariposas*. A partir de 1980, cuando se publica este poema, que el nombre de las hermanas Mirabal empieza a figurar como personaje literario en una relación dicotómica con ser sujetos históricos. Es decir, el nombre de las hermanas Mirabal como sujetos históricos se relaciona directamente como las hermanas Mirabal de los discursos literarios. Tras la publicación de este poema empiezan a salir las biografías de las hermanas²⁰ y posiblemente, también es a partir de este mismo poema que empiezan a formarse los iconos de la reconstrucción post dictatorial, como un símbolo en el que representan la libertad y la democracia en contraposición de la represión causada por la dictadura de Trujillo. Existe la probabilidad de que la historia de las Mirabal haya empezado a ser difundida con mayor ímpetu gracias a Pedro Mir, causando fascinación por este episodio de la historia en República Dominicana pero como consecuencia de esto, es que dicha fascinación corre el riesgo de convertirse en una fantasía que podría ser idolatrada sin ser analizada. Por tanto, es menester incurrir en lo que Mary Nash y

²⁰ Las Mirabal de Ramón Alberto Ferreras y Minerva Mirabal: historia de una heroína del autor Willam Galván ambas publicadas en 1982 biografías que se convirtieron en textos canónicos sobre ellas.

Michille Perrot mencionan sobre la historia de mujeres notables o mujeres ejemplares que ya discutimos en el capítulo anterior.²¹

Para analizar el poema he seleccionado algunos de los versos que pueden tener carga con discurso histórico o representación de género hacia las hermanas Mirabal. Entrando en el estudio del poema, el título, *Amén de mariposas*, tiene una connotación religiosa, pues es común que al finalizar una oración con fe practicante a alguna divinidad, la palabra “Amén”, refiera a un “así sea” o un “así sucedió” esperando que cumpla aquello por lo que se pide en la oración o aseverando algo que ocurrió en las escrituras de la iglesia. Por lo tanto, el título podría ser asimilado como una petición o como algo certero. Por otro lado, las mariposas han adquirido distintos significados dependiendo de su contexto, significados que van desde la transformación constante²², perseverancia²³, resiliencia²⁴, feminidad y también era el nombre secreto que había escogido Minerva Mirabal dentro del movimiento clandestino 14 de junio²⁵, con el que sus hermanas también serían reconocidas. De acuerdo con Rolando Álvarez, Pedro sabía de esta expedición, pues se reunía con Tulio H, Arévalo y Juan Ducoudray y más gente que posteriormente integró la expedición a Maimón, Estero Hondo y Constanza en junio de 1959 (Pedro Mir en Cuba: De la Amistad Cubano-Dominicana, 2013, pág. 52) Por otra parte, Sheltón aseguró que para sufragar los gastos de las expediciones, se pusieron varias prácticas, entre ellas, la venta de versos declamados por Mir para conseguir apoyo de manera solidaria a la causa dominicana (Guantánamo en Pedro Mir, 2009, pág. 29).

²¹Retomando la crítica de Nash a lo que llamó la historiografía de mujeres notables: La historiografía académica tradicional, ha construido algunas “grandes” y “excepcionales” figuras femeninas. Lo anterior a razón de que sobresalen por haber tomado un rol generalmente desempeñado por varones. Esto en política, la cultura o religión. En ese sentido, se hizo historia de una élite de mujeres poco representativa de la experiencia colectiva femenina de su época. A pesar de su utilidad en cuanto información empírica respecto de la vida de estas relevantes mujeres, este género histórico encierra sin duda grandes limitaciones (Nash, 1984, pág. 21).

²² Por pasar de huevo a oruga, crisálida y finalmente una mariposa.

²³Para muchas personas, las mariposas representan perseverancia pues, son insectos que tienen que migrar y recorrer grandes distancias para establecerse en otro lugar por unos meses. Ya que, al tener sangre fría y no poder adaptarse a los climas invernales necesitan de lugares cálidos. Si los cambios climáticos no son un problema para ellas, como es el caso de las mariposas que habitan en zonas tropicales, de igual forma suelen migrar con el fin de establecer nuevas colonias, porque si se quedan en un solo lugar por mucho tiempo, las orugas van a consumir todo el alimento en esa área y morirán de hambre. De manera general, la migración hacia lugares nuevos les asegura su supervivencia y su alimentación.

²⁴ Hay quienes consideran que la vida de las mariposas, en realidad es algo triste pues desde que son huevos

²⁵ Movimiento que tenía por intención la invasión a República dominicana, desde Cuba en coordinación con personas en el interior de la isla de Santo Domingo. (Ferrero Blanco & San Francisco, 2016, pág. 20)

Retomando el análisis del poema, quisiera aclarar que no ahondaré en la estructura formal, la métrica, ni todas las figuras literarias que son ocupadas en este discurso específico de Mir, pues excede los objetivos de esta investigación; aunque el análisis estructural no sea extenso es necesario para llegar a las representaciones de género. *Amén de mariposas* se divide en dos tiempos, y en ambos se muestran asesinatos; en el primer tiempo se avoca al de las hermanas Mirabal en su totalidad y el segundo tiempo rememora la muerte de John F. Kennedy uniéndolos con el mes de noviembre, pues es en ese mismo mes que son finados. Mir llamaría a ambas muertes: “Producto de la mano de los hombres/ (...) / de número de serie o serial number/ y venida de fuera o made in U.S.A”. La estructura del poema es distinta a otras presentadas por él. En este poema no hay tanta concordancia como en otros y el ritmo entre los versos y las estrofas no es tan notorio. Posiblemente lo anterior se deba a que el autor quiere provocar una sensación de discontinuidad, como la vida interrumpida de los personajes mencionados o de evocar la irrupción que este evento causó en el “cotidiano de una dictadura” y en su vida.

En el primer verso “Cuando supe que habían caído las tres hermanas Mirabal/ me dije:/ la sociedad establecida ha muerto” hace referencia al momento en el que se enteró de que las hermanas Mirabal murieron y señaló que ese asesinato rompió con todo lo previamente había establecido en la dictadura de Trujillo. En el siguiente verso “Es que/ hay columnas de mármol impetuoso no rendidas al /tiempo/ y pirámides absolutas erigidas sobre las civilizaciones/ que no pueden resistir la muerte de ciertas mariposas”, vemos un par de metáforas más relacionadas con la arquitectura y la sociedad dominicana y norteamericana. En este verso hace énfasis en cómo la dictadura de Trujillo, parece una columna de mármol, que no cede en su fuerza ante el tiempo, pero no pudo resistir la muerte de las Mirabal, cuyo nombre en el movimiento clandestino era el de “mariposas” y que ellas eran un reflejo de los dominicanos como los “tres espejos de la sociedad.”

Cuando Pedro mostró a las hermanas en las siguientes líneas como “tres respetos del brazo y orgullo de los hombres/ tres y entones madres/ y comienzo del día/ habían caído asesinadas/oh asesinadas” sugirió que, al llevarlas del brazo como una práctica que en ese momento era exclusiva de parejas formales en las que el hombre protege a la mujer, que además eran madres y luchaban por el comienzo de un día sin dictadura fueron asesinadas, fuera posible que la práctica de la maternidad y no tener una relación sentimental aparte del matrimonio, fueran a exonerarlas de

dicho destino; “a pesar de sus telares/ a pesar de sus abriles en riachuelo/ a pesar de sus neblinas en reposo”.

En los siguientes versos que me parecen tienen carga de discurso histórica a pesar de estar insertos en un mundo diegético, Mir hace una descripción muy breve pero incisiva sobre cómo fueron eliminadas y cómo esa muerte se terminó convirtiendo en un mensaje para la población en oposición a la dictadura: “(y todo el día lleno de grandes ojos abiertos)/ comprendí que el asesinato como bestia incendiada/ por la cola/ no se detendría ya.” Esta advertencia de Trujillo y la saña que había en él hacia los opositores, no pararía aunque se pusieran barreras físicas como muros y barandales; se apelara a la ternura maternal o lazos familiares influyentes: “ante ninguna puerta de concordia/ ante ninguna persiana de ternura/ ante ningún dintel ni balaustrada/ ni ante paredes/ ni ante rendijas/ ni ante el paroxismo/ de los progenitores iniciales”. Cuando el Servicio de Inteligencia Militar de la dictadura develó que el Movimiento 14 de junio estaba conformado por un número significativo de jóvenes provenientes de familias de clase media-alta a las que Trujillo no había afectado económicamente; el dictador se sintió muy ofendido. A razón de que asumió una traición por las familias que habían recibido sus beneficios y protección durante su mandato. Es por eso que se empeñó en el castigo a estos jóvenes. Entre este grupo se encontraban las hermanas Mirabal (Crassweller, 1966, pág. 372).

Reanudando el análisis con los siguientes versos: “o que empezaba entonces la época rotunda/ del bien y del mal/ desnudos/ frente a frente/ conminados a una sola/ implacable definitiva/ decidida victoria/ muerte a muerte” Se puede ver un cambio en lo fatalista que pudo ser el evento de las hermanas Mirabal. Es posible inferir que gracias al mensaje a la oposición, y lo que esto significó en un momento, también puede ser un punto de quiebre en contra de la dictadura pues es “la gota que derrama el vaso”.

Posteriormente, Mir se dedicó a recordar la expedición de Junio de 1959 con las siguientes palabras “Oh asesinadas/ no era una vez/ porque no puedo contar con la historia de los hombres/ que cayeron en Maimón/ y Estero Hondo/ a unos pocos disparos de Constanza/ en el mismo corazón del año de 1959/ puesto que todo el mundo sabe que somos el silencio aún en horas de infortunio.” En los versos siguientes Mir describió que el fracaso de la expedición así como el asesinato de las Mirabal, fueron atribuidos a la maquinaria pro-imperialista norteamericana. De

igual forma a los sistemas económicos y de explotación como el esclavismo, la encomienda y lo violento que puede ser la industria azucarera en República Dominicana. Esta situación ya había sido externada en otros poemas: “No era una vez, porque no puedo contar la historia/ de este viejo país del que brotó la América Latina/ puesto que todo el mundo sabe que brotó de sus vértebras/ en una noche metálica denominada/ silencio/ de una vértebra llamada Esclavitud/ de otra vértebra llamada Encomienda y de otra vértebra llamada Ingenio/ y que de una gran vértebra dorsal le descendió completa la Doctrina Monroe.” Aquí me parece importante señalar que Mir tiene estudio sobre la relación de la Doctrina Monroe con República Dominicana en la que según sus palabras “lo más notable que resulta del trabajo es que la historia de Santo Domingo puede escribirse ignorando la Doctrina de Monroe mientras que por el contrario la Doctrina de Monroe no puede escribirse ignorando a Santo Domingo. Ni siquiera cuando exista el propósito deliberado de hacerlo” (Mir, Las raíces dominicanas de La Doctrina Monroe , 1984, pág. 8).

Reanudando el análisis, las siguientes estrofas tienen mejor cadencia y ritmo que los antecesores. Lo ya mencionado, puede deberse a que el tema de estas gira en torno a la maternidad, el matrimonio y lo que su asesinato significó en la sociedad. También es pertinente señalar que Mir ocupa la repetición del número 3 y que este es asociado con la “Tri-unidad” de Dios, la triple naturaleza del hombre, cuerpo alma y espíritu; y con el tiempo, pues consta de tres partes: pasado, presente y futuro. Durante mucho tiempo se pensó que “La familia unida” es en tres partes: padre, madre e hijos. El tres es también una forma de decir “completo” por eso el nuevo testamento y el antiguo se complementan con “la revelación”, que se supone es el entendimiento que da el “Espíritu Santo”. En un momento la biblia llegó a tres aplicaciones: la histórica, doctrinal y espiritual; y por último, el dígito 3 es el segundo en tener más apariciones en la Biblia (Johnston, 1994, págs. 51-53)

Posiblemente por todo lo anterior es que el autor haya decidido que esta parte fluyera de mejor forma para los lectores. Ejemplifico con lo siguiente “Pero un día se supo que tres veces el crepúsculo/ tres veces el equilibrio de la maternidad/ tres la continuación de nuestro territorio/ sobre la superficie de los niños adyacentes/ reconocidas las tres en la movida fiebre/ de los regazos y los biberones/ protegidas las tres por la andadura/ de su maternidad/ navegable.” Si para esta parte del análisis nos adherimos a lo que ya habíamos señalado en el capítulo anterior; en el que vislumbramos que las representaciones de género en discursos históricos tienen contradicciones

pero que en el discurso las mujeres no salen de las posibilidades fisiológicas de reproducción por su condición de féminas; podemos asegurar que Mir contribuyó con este poema en gran medida a que esta imagen de las hermanas Mirabal haya sido cargada del estereotipo de la maternidad y la religiosidad.

Cuando Pedro señaló en los versos “Por el espejo del matrimonio/ por la certeza de su vecindario/ por la armonía de su crecimiento/ y su triple escuela de amparo/ habían caído en un mismo silencio asesinadas/ y eran las tres hermanas Mirabal/ oh asesinadas” reafirma la importancia de las Mirabal como complemento de sus esposos ligada a su figura de madres. También mostró cómo esto las respaldó en la sociedad pero no con Trujillo. Es importante recordar que luchar en contra del poder establecido es una actividad que está históricamente ligada al género masculino y romper con esos roles marcados por el heteropatriarcado, aún al día de hoy es mucho más castigado en mujeres que en hombres. Por eso la importancia de que las Mirabal tuvieran el respaldo de la gente.

Continuando con lo anterior, cuando el autor dijo “Entonces se supo que no quedaba más/ que dentro de los cañones había pavor/ que la pólvora tenía miedo/ que el estampido sudaba espanto/ y el polvo lividez/ y que entrábamos de lleno en la agonía de una edad/ que esto era el desenlace de la Era cristiana” hace alusión a que el orden establecido y la organización en contra de Trujillo, estaba siendo castigada de manera severa y sin piedad. Y que a pesar de que durante 30 años fue una de las dictaduras más crueles hasta entonces, en comparación a la represión que vendría; era una “época cristiana/benevolente/confusa” que estaba por terminar. Pues se atrevió a matar a tres hermanas, a tres madres y tres esposas. Para terminar el primer tiempo, Pedro versó “Oh, dormidas/ oh delicadas/ que injuria de meditar” como si pesara en la sociedad el imaginarlas asesinadas de la forma cruel y fuera mejor pensar que estaban dormidas. Posteriormente es más preciso con la fecha del asesinato de las Mirabal, que con la expedición de los mártires de junio, poniéndolas en una jerarquía de calendario mayor. Retomando lo que decían Le Golf y Traverso de las jerarquías en fechas y eventos a recordar. “El mes de noviembre descendía sobre los hombros/ como los árboles aún debajo de noche y aun dando/ sombra/ Oh eternas/ El péndulo palpitaba las horas del municipio/ y el pequeño reloj destilaba en el silencio gota a gota/ veinticinco visiones de un día llamado noviembre// Pero aún no era el fin/ oh dormidas/ aún no era el fin/ no era el fin.”

Para el segundo tiempo, Mir contó el asesinato de John F. Kennedy, sin mencionarlo entre palabras: “Cuando supe que una pequeña inflación del suelo/ en el Cementerio de Arlington/.../ cuando se hicieron rojas todas las rosas amarillas en Dallas/ Texas/ me dije/ como era presidencial/ el nuevo mes de noviembre. Esta relación puede hacerse debido a que Kennedy, tras ser asesinado el 22 de noviembre en Dallas, fue sepultado en el cementerio de Arlington alineado al Monumento a Lincoln. Y el día 25 de noviembre de 1963 se prendió la llama eterna, que fue pedida por Jaqueline Kennedy. El honor de la llama eterna sólo se había otorgado dos veces antes: La primera ocasión fue en 1938 dando honor a quienes murieron en la guerra civil norteamericana, con una antorcha que estaba continuamente encendida en el campo de la batalla de Gettysburg, Pennsylvania. Es de interés saber que esta llama fue prendida por Roosevelt con una flama eterna. La otra ocasión, también se presentó en el cementerio de Arlington en la tumba del soldado caído, cuando el congreso aprobó el entierro de un soldado no identificado de la Primera Guerra Mundial en 1921. (Sara, 2013, pág. 632)

Posteriormente, Mir hizo de nueva cuenta una metáfora con las estructuras arquitectónicas “... ya millones de estatuas ya/ millones/ de muros de columnas y de máquinas/ comprendieron de súbito/ que el asesinato/ no ha sido/ ni un fragmento de minuto// calculado solamente para las cabeza semicolonias/ y sustantivas/ de las tres hermanas Mirabal. Anunciando que las estatuas como seres humanos, las columnas y las maquinas que son parte de un engranaje social estaban enterados de que esta muerte y la de las hermanas Mirabal podían ser adjudicadas a la política imperialista de EE.UU. Dejándolo mucho más claro en los siguientes versos, “Este estilo de muerte/ producto de las manos de los hombres/.../ de número de serie o serial number/ y venida de fuera o made in USA/ .../ asume contenido universal/ forzosamente adscrita a la condición universal.

Mir continuó declamando que ese tipo de muerte es para “las cabezas semicolonias” que se atreven a disentir en algo a la ideología del “yo” y se encaminan a la de un “nosotros” como en el poema de *Contracanto a Walt Whitman*. También señaló que estos asesinatos repercuten en todos pues “palabras mentirosas llenas/ de contenido impronunciable/ y desechos del organismo/ de cualquier muchacha igual/ que de cualquier cochero igual/ que el choque de la portezuela/ del catafalco igual/ fue esta universal investidura de la que no está exento/ nadie”. Y terminó recordando este mensaje a la resistencia imperialista estadounidense, como el mensaje que mandó Trujillo a sus opositores de su dictadura, en el que durante la represión, la oposición, puede ser

asesinada de forma pública y nos lo recuerda con la descripción de muerte de las hermanas, “Desde el mismo momento en que fueron golpeadas/ciertamente/ profesionalmente/ maquinamente/ tres de las hermanas Mirabal/ hasta llegar/en punto exactamente al fin/ de la Era Cristiana/”

Mir exclamó en los últimos versos que esta dictadura fue apoyada por una infraestructura norteamericana, pues describió “artilleros, camioneros rubios de grandes ojos azules que son los que dibujan las grandes carreteras y transportan la grasa que engendra las bombas nucleares/ portaaviones insospechablemente unidos al rumbo del acero y del petróleo no pueden resistir la muerte de ciertas mariposas/.../ porque el asesinato tiene que respetar si quiere ser respetado y los grandes imperios deben medir sus pasos respetuosos/ por lo necesariamente débil es lo necesariamente fuerte. En este final muy combatiente y con una postura totalmente nuestro americana, regresa al asesinato y la idea de la Era Cristiana para cerrar con la profecía ya cumplida, de una dictadura derrocada, como una advertencia a un Estados Unidos, imperialista y acaparador de recursos que también puede terminar su poder sobre la población, como el de Trujillo en República Dominicana.

Conclusiones

Sobre las preguntas que fueron planteadas al inicio de este capítulo sobre Pedro Mir, considero que sí, que es posible saber quién fue analizando sus poemas. Ya que muchos de estos incluyen detalles sobre su nacimiento, su opinión sobre la dictadura, sobre la alineación a Estados Unidos de los gobernantes de su nación y la de algunos de sus connacionales. Sobre la construcción como sujeto varón, no fue posible determinar exactamente cómo fue y cómo se expresó en él o en sus poemas. Sin embargo sí logramos bosquejar parte de su experiencia como persona exiliada de su nación, misma que lo llevó a tejer redes de solidaridad entre varones de izquierda latinoamericana que influyeron en la construcción y divulgación de sus discursos, comprobando parte de lo que argumentan Foucault y Barthes. De igual forma pudimos analizar cómo es que hay estereotipos asociados al género femenino en el poema de Mir.

Como última reflexión en este capítulo, considero que se ha puesto la base para saber si los estereotipos de las hermanas Mirabal hoy en día obedecen a características propias del contexto de Pedro Mir, por estar inspirados en su obra y ser repetidos sin ser analizados o si han cambiado a lo largo de los años y con qué intenciones. Pues quedan claros los ejes para hacer comparaciones con las representaciones de las hermanas Mirabal de en *El tiempo de las mariposas* que, según palabras de la propia autora, las Mirabal de Pedro Mir dieron un soplo de iluminación a Julia Álvarez

(...) gracias a *Minerva Mirabal*, de William Galván, *Las Mirabal* de Ramón Alberto Ferreras, y *Amén de mariposas*, de Pedro Mir pues fueron especialmente útiles, al proporcionarme datos e inspiración” (Álvarez, 1994, pág. 428).

Capítulo III. La reconstrucción de República Dominicana y la representación de las hermanas Mirabal como heroínas nacionales y protagonistas de *En el tiempo de las mariposas*

*Las manos del verdugo deshojaron los nardos.
Cortaron, como tallos, sus lenguas silenciadas.
Las estrellas besaron su carne por vez última.
Las Mirabal cayeron con el plomo a la espalda.*

*Mas el nardo ya no es nardo, pues que se ha vuelto piedra.
Piedra el enhiesto puño. Piedra la frente alta
Piedra el pecho y los ojos y la boca sin lengua.
Las Mirabal cayeron para alzarse en estatuas.*

(Martínez Bonilla, pág. 811)

Introducción

Las mujeres latinoamericanas son las primeras en dar un paso al frente de manera valiente, en organizarse para tejer lazos de resistencia y así avanzar juntas, sin miedo y dispuestas a romper con la cotidianidad. Tal fue el caso de una dictadura de 30 años, pues durante ese periodo se amenazaron sus vidas, sus sueños o sus ideales. Patria, Minerva, Dedé y María Teresa Mirabal dieron este paso al frente de la mano de Tomasina Cabral, Dulce Tejada Gómez, Miriam Morales y muchas otras mujeres en la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo (Cabral Mejía, 2009), que no fueron descritas por la pluma de Pedro Mir en “Amen de Mariposas” pero si de manera rápida con la pluma de Julia Álvarez en la novela *En el tiempo de las Mariposas* (1994, pág. 283). No obstante fueron muchas las mujeres que participaron en contra de esta dictadura, las hermanas Mirabal han sido representadas en la historia dominicana como las únicas mujeres que guiaron la resistencia al tirano, siendo su muerte fundamental para el éxito de la liberación nacional y el camino a la democracia. Porque el asesinato de las hermanas Mirabal conmocionó a todos los dominicanos ya que este acto buscó callar a todos los rebeldes mostrando que no habría oposición alguna que Trujillo no pudiera eliminar; su muerte aunada a los 30 años de dictadura, fueron motivos

suficientes para organizar un atentado más que culminaría con éxito en el tiranicidio de Rafael Leónidas Trujillo.

Tras la muerte del dictador hubo un periodo truculento, lleno de violencia y confusión, mismo en el que opositores y seguidores del régimen buscaron imponer nuevos mandatos o continuar las formas crueles y sanguinarias del régimen anterior. Como toda nación dolorida por una intervención y seguida de una dictadura impuesta por más de 30 años que parecía no tener fin, buscó símbolos y formas de reconciliación nacional. Este sentimiento, lo pudo retratar Julia Álvarez en la novela de la siguiente forma:

(...) Yo sabía que ella tenía razón, pero deseé que no lo hubiera dicho. No sé, yo quería volver a creer en mis compatriotas dominicanos. Una vez que el chivo fuera un mal recuerdo en nuestro pasado, tendríamos que librar la verdadera revolución: perdonarnos los unos a los otros por lo que todos habíamos permitido que pasara. (Álvarez, 1994, pág. 294)

Es por eso que en este capítulo, igual que en los anteriores, propongo realizar una serie de preguntas que me ayuden a descubrir y pautar las causas y consecuencias de que las hermanas hayan sido elegidas para amalgamar la nueva identidad dominicana posttrujillista y si esto puede verse reflejado en la novela *En el tiempo de las mariposas*.

- ¿Cómo y qué abonaron las hermanas Mirabal a la identidad dominicana postdictatorial?
- ¿Julia Álvarez puede verse reflejada en la novela *En el tiempo de las mariposas*?
- ¿La representación de las hermanas Mirabal en la novela mencionada, repite los mismos estereotipos de género que Pedro Mir?
- ¿Qué impacto ha tenido Julia Álvarez como escritora latinoamericana?

Una nación sin chivo y sin mariposas

Rafael Leónidas Trujillo, también llamado por sus opositores como “El chivo” fue asesinado el 30 de mayo de 1961. Lamentablemente eso no significó que la dictadura se derrumbaría de inmediato, pues por un momento pasó a ser una especie de monarquía en la que el primogénito sucedía al poder. Ramfis Trujillo, junto con sus tíos José Arismendi Trujillo y Héctor Bienvenido, hicieron lo posible por conservar el poder y bajo su yugo al pueblo dominicano. Sin embargo esto sólo duró medio año pues, entre los días 18 y 19 de noviembre de 1961, Ramfis Trujillo junto con familiares y aunado a los seguidores más cercanos del régimen, huyeron de su lugar de origen con destino a países europeos.

De acuerdo con Balcácer (2010), horas antes de que Ramfis partiera con destino a París se tomó el tiempo para asesinar a las personas que atentaron con éxito en contra del “Chivo”: Modesto Díaz Quezada, Pedro Lívido Cedeño, Roberto Pastoriza Neret, Salvador Estrella Sadhalá, Luis Manuel Cáceres (Tunti) y Huascar Tejada. Actualmente son conocidos como “Los mártires de noviembre” a razón de que fueron apresados tras la muerte de Trujillo y torturados en la cárcel de La Victoria durante seis meses hasta que Ramfis los mató en la Hacienda María. Han transcurrido más de 59 años sin que se sepa el paradero de los cuerpos de estas personas pues fueron finados en un periodo menor a un par de horas y sus cuerpos fueron llevados a ubicaciones desconocidas por los esbirros del régimen trujillista. Por otro lado, una vez que se encontraban fuera del país los familiares directos de Trujillo y los seguidores más cercanos a la dictadura; los dominicanos empezaron a derribar todos los símbolos materiales trujillistas, como bustos, estatuas y nombres de calles comenzando así un proceso de iconoclastia o destrujillización. Así Ciudad Trujillo regresaba a ser Santo Domingo.

Como se ha expresado antes, Trujillo mostró un culto a la personalidad desmedido. Cuando arribó al poder y con la destrucción de la ciudad gracias a la potencia devastadora del huracán San Zenón; el dictador tuvo la oportunidad de reconstruir Santo Domingo. Lo hizo con monumentos que lo glorificaron, después se decretó que las casas debían de tener retratos de él colgados a un lado de los cuadros de Cristo y modificando el nombre de las calles con los nombres de sus familiares. Sin embargo uno de los más grandes proyectos de Trujillo en relación a los monumentos fue el descrito por José Almoina, que a continuación citaré:

(...) Más hacía falta un monumento enorme, definitivo, disparatado. Ya en 1935 se pensó en ello (...) Se presentaron varios proyectos. El Sátrapa deseaba un monumento –no es broma, aunque parezca- en el que se le representara, en bronce y mármol, y en diversas actitudes: Ecuestre, sedente, con muceta de doctor, con toga de magistrado (...) No se trataba de una estatua cualquiera, sino de un monumento que escalase los altos cielos (...) para mayor sarcasmo se llama “Monumento a la paz de Trujillo”. Es un pórtico enorme, cuyo pedestal lo forman tres o cuatro cuerpos de edificios donde se proyecta alojar tropas, círculos del Partido Dominicano, etc. Sobre todo esto se levanta, una a modo de chimenea de fábrica, sobre cuyo cornisamento cabalgará la estatua ecuestre del dictador, a cabritada y sofrenada por este gran mamarracho, creo que también hay una figura simbolizando la paz. La ponen muy alta para que nadie la vea, pero la ponen. Un poema arquitectónico-escultórico, que va costando al país varios millonajes de dólares. (2011, pág. 234)



Monumento de Santiago. Cerro Castillo, República Dominicana. Década de 1950. Registro Fotográfico del Archivo General de la Nación de República Dominicana

Pasado el ajusticiamiento del dictador y retomando la idea de la “Destrujillización” el monumento ya mencionado fue profanado y convertido en un centro de actividades ilícitas como el trabajo sexual y de robos a transeúntes. Posteriormente, surgió la disyuntiva de dejar que fuera saqueado completamente o destinarlo a honrar algo o alguien. Así fue que el licenciado Abreú Penzo, diputado de la provincia de Santiago, propuso dedicarlo a los héroes del proceso de restauración²⁶. Desde ese momento se inició un proceso para desarraigar de la memoria, el Monumento de la Paz de Trujillo e imponer en el imaginario mental el de los héroes de la restauración (Guitierrez Vinuales, 2004, pág. 131).

Las hermanas Mirabal formaron parte importante de este proceso que se replicaría en otros monumentos y en la misma historia nacional de República Dominicana. Ahora que no se encontraba el dictador que se apoderó del sentido nacionalista y que formó una identidad colectiva con base en la sumisión y exclusión política, había un espacio que llenar; pues los dominicanos eran miembros de su nación en tanto trabajaban y se posicionaban con o en contra al proyecto trujillista, pero no como sujetos fuera del control estatal. Considerando lo anterior, la población dominicana se encontró desconcertada y de alguna forma buscó la reparación del trauma que implicó la dictadura de 30 años. Así fue como la historia de las Mirabal empieza a ser ampliamente difundida, interpretada y reconstruida en oposición pero de manera interdependiente a la del Rafael Leónidas Trujillo.

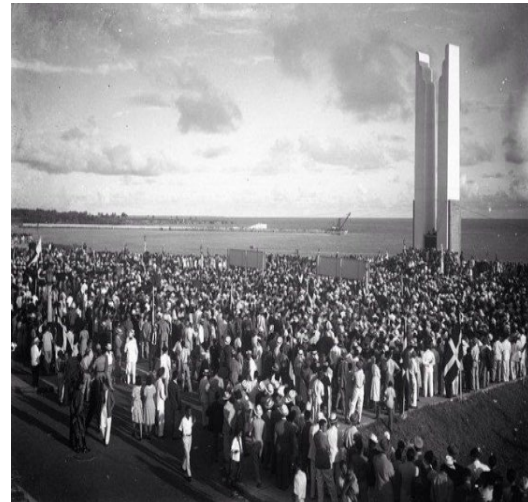
Sobre estos procesos de subversión en la memoria que son tangibles, los que más destacan son los obeliscos de Santo Domingo. Ambos erigidos por Trujillo conmemorando diferentes logros de su mandato. El primero de estos, fue y es conocido como el “Obelisco macho”, que se construyó en 1937. Éste celebró la reconstrucción de Santo Domingo tras la devastación de San Zenón y el renombramiento de la ciudad de Santo a Ciudad Trujillo. El segundo obelisco, “Trujillo - Hull” ahora conocido como “obelisco hembra”, fue hecho en 1947 para conmemorar el acuerdo firmado

²⁶ La guerra de la restauración ocurrió en Santo Domingo, después de la guerra de independencia. Entre 1863 a 1865 los dominicanos combatieron a un grupo de españoles traídos de Europa por un grupo de dominicanos conservadores. En 1865, Isabel II de Borbón decidió dejar la colonia (Eller, 2015).

con el Secretario de Estado de EE.UU., por pagar la deuda externa que dio lugar a la intervención norteamericana, misma intervención que colocó a Trujillo en el poder.²⁷



Acto de inauguración del Obelisco de Ciudad Trujillo, Santo Domingo, Republica Dominicana 11 de enero de 1937. Registro fotográfico del Archivo General de la Nacion



Obelisco conmemorativo a la Independencia Financiera, Tratado Trujillo-Hull. Santo Domingo, Republica Dominicana, S.F. Registro fotográfico del Archivo General de la Nacion

De acuerdo a Ortiz, el monumento de un obelisco es una expresión arquitectónica que simula un falo erecto y por tanto es una construcción que denota la fertilidad y virilidad masculina. Como complemento a este pensamiento dicotómico y para que no se fuera a confundir la población entre “obeliscos”, se “renombró” al monumento “Trujillo- Hull” como “el obelisco hembra” pues al no ser una sola pieza sino dos, “evoca las piernas abiertas de una mujer” (2004, pág. 24). Sin embargo tras la caída del régimen trujillista y como una forma de oximoron en la memoria social y en las representaciones arquitectónicas, el que fue renombrado y apropiado por la nueva memoria de las hermanas Mirabal fue el “obelisco macho”. Actualmente sus cuatro caras exhiben murales muy coloridos sobre el tema de la lucha por la libertad, ya que, en un lado se puede observar una mujer indígena que forma parte de la bandera dominicana evocando a los pueblos originarios y al proceso de independencia de España. También podemos apreciar a las hermanas que son representadas como deidades femeninas, con una mirada heroica: y conforme va subiendo la imagen de ellas, se van desvaneciendo, como una propuesta visual en la que queda el testimonio que las ha

²⁷ De ambos pondré imágenes recuperadas de las redes sociales del archivo general de la Nacion De República Dominicana

configurado como icónos más allá de lo humano, como una concepción hagiográfica o mítica y romantizada de las hermanas. Ejemplifico con la siguiente imagen.



Diseño de restauración en 2011 del obelisco “Macho” con la Pintura “Alegoría a la libertad” de Dustín Muñoz.
Recuperado de la página del Ministerio de Cultura República Dominicana. Marzo del 2021

Regresando a la formación de las hermanas Mirabal como sujetos ejemplares en la historia (Fraser, 2000) otra de las construcciones que ha jugado un papel importante en el proceso es el Museo Hermanas Mirabal, en Conuco, provincia ahora nombrada “Hermanas Mirabal”. Diversas biografías de las hermanas aseguran que esa fue su residencia durante los últimos meses de sus vidas. Y que este museo en los últimos años ha sido uno de los más visitados del país debido a que cuenta con mejor infraestructura que otros, para los asistentes a la exposición. Sin embargo, este museo está dispuesto para evocar al duelo, a la irrupción de la cotidianidad y a un sentimiento de devoción canónico a las hermanas Mirabal, pues se encuentran objetos que fueron testigos de su muerte y de su vida cotidiana, me explico con la siguiente cita:

El itinerario por el lugar refuerza este tiempo suspendido que ubica la conmemoración de las Mirabal entre el duelo y ejemplaridad. El recorrido se organiza con estricto rigor para que los grupos realicen su visita en compañía de uno de los jóvenes guías que repite un relato aprendido de memoria. Se comienza en la sala de la casa, donde la mesa comedor está dispuesta para unos comensales que nunca llegarán, y dónde pintura y objetos que las hermanas hacían y coleccionaban se exhiben cerca de la vitrina de objetos recuperados del lugar de su asesinato (...) Una vez recorrida la casa los visitantes salen al jardín para ver el pequeño mausoleo de las tres hermanas y Manolo Tavaréz, esposo de Minerva y líder político, donde el guía explica de manera didáctica los detalles de su diseño y el decreto que convirtió la casa en extensión del Panteón Nacional. Luego del ver el mausoleo, se deja a los grupos acercarse (...) a un pedestal para tres esculturas de las cabezas de las hermanas. (Blackmore, 2015, pág. 107).

En esta tensión entre la vida y la muerte de las Mirabal, es que se disputa un pasado que tiene que resignificarse a través de transformaciones materiales. Estas transformaciones funcionan como amalgamas sociales y como recordatorios de lo que mencionó Traverso sobre la construcción política de la memoria. Como se mencionó en el primer capítulo “la memoria colectiva no sólo es una conquista, es un instrumento y una mira de poder” (Le Goff & Bauzá, 1991, pág. 118); En ese sentido, la memoria también forma parte de los discursos que (re)forman la identidad de las sociedades tras el paso de eventos de trauma, como hemos visto a través de la exposición de los monumentos y de los discursos de Pedro Mir. Continuando con esta idea, las “Mariposas” han aportado de manera cuantiosa a este proceso de reconstrucción nacional pues, han funcionado como una especie de pegamento para conglomerar un país que por un lado se encontraba afligido y apenado por haberse permitido ser víctima de “El Chivo”; y por otro lado personas que fueron partícipes y cómplices de los crímenes de Trujillo.

Una vez que se ha hecho evidente el proceso por el que las hermanas Mirabal han pasado a ser mitificadas en la estructura arquitectónica de República Dominicana y que hemos dejado sobre la mesa la forma en la que esta reconstrucción ayudó a los procesos de memoria y de identidad colectiva es que procedo a analizar cómo Julia Álvarez trata de hacer más accesibles y cercanas a los dominicanos a Minerva, María Teresa y Patria Mirabal a través de la novela *En el Tiempo de las Mariposas*.

Julia Álvarez y las mariposas a través de la narrativa. ¿Un discurso feminista?

De la misma forma en la que analizamos la obra de Pedro Mir, les intentaré mostrar cómo Julia Álvarez se hace presente dentro de sus producciones discursivas y la relación con su contexto es interdependiente a las mismas. De igual forma, responderé si la novela *En el tiempo de las mariposas* es un discurso que replique los estereotipos de género, como vimos en el capítulo anterior con *Amén de mariposas* o si propone una óptica totalmente distinta.

Para empezar a cumplir con el propósito, narraré la biografía de Julia Álvarez ligada a pequeños pasajes encontrados en la novela. Ella, al igual que muchos otros autores escribe historias ficticias en las que externa sus sentires, pensares y problemáticas causadas por el ambiente y las situaciones que la interpelan. De esta forma ha narrado diversas novelas, poemas y ensayos en las que brevemente se muestra lo que es ser hija de dominicanos en Estados Unidos y una “americana” en República Dominicana (Library of Congress, 2019, 16m). En una entrevista para la Librería del Congreso en EE.UU., Álvarez relató cómo fue su experiencia y la de sus padres al ser exiliados, el arribo a la tierra de “la libertad y de los valientes” y el choque cultural que vivió en EE.UU. Esta experiencia se describe de forma extendida en la novela *Cómo las hermanas García perdieron su acento*, publicada en 1991 y de forma muy somera en *En el tiempo de las mariposas*, publicada en 1994.

Para empezar a narrar su biografía podemos partir del momento en el que los padres de Julia Álvarez tuvieron que salir a Nueva York un par de meses antes de su nacimiento en marzo de 1950 y que regresaron a República Dominicana poco tiempo después de que este nacimiento ocurriera. Lo anterior debido a que su madre se sentía nostálgica por su patria y cobijada por ser parte de una familia de clase alta, esta estancia se extendió hasta 1960²⁸. Julia vivió su primera infancia dentro de la dictadura 1950-1960 y sus padres regresaron al exilio en EE.UU., poco tiempo antes del asesinato a las Hermanas Mirabal. La razón de que tuvieran que salir a Estados Unidos fue que su padre participó en el Movimiento Clandestino 14 de Junio en el que conoció a Minerva Mirabal y

²⁸ Julia Álvarez no expresa porqué regresó con sus papás a República Dominicana en 1950. Infero que posiblemente fue debido a que en ese momento había una segunda “apertura” democrática e invitación a los exiliados a regresar a casa. Lo anterior a razón de la situación internacional y de algunas conspiraciones en contra de Trujillo que no tuvieron éxito en 1946 y 1947, lideradas principalmente por exiliados. De cierta forma, el dictador siguió el viejo refrán, mantén cerca a tus amigos, pero a los enemigos aún más cerca.

como dice la autora “Mi padre había participado en un complot que fue descubierto por el SIM, la conocida policía secreta de Trujillo. En la conocida cámara de torturas de La Cuarenta (la 40), que los capturados dieran nombres de los otros miembros sólo era cuestión de tiempo” (1994, pág. 425).

Como ya he mencionado, este movimiento, en el que la mayoría de participantes era de clase media alta, fue perseguido y castigado con más saña que otros, pues Trujillo había concedido “favores” e “indulgencias” especiales a este estrato social. Los padres de Julia decidieron que Nueva York era el lugar idóneo para que sus hijas crecieran. Retomando la entrevista de la librería del congreso, Julia relató que esa decisión y el choque cultural, propiciaron que ella se convirtiera en una niña introvertida que encontró refugio en la literatura. Eso la inspiró para convertirse en ensayista y académica reconocida porque sus textos suelen reflejar muchas de sus problemáticas identitarias y del lenguaje en sus escritos (2019, m18). Continuando con esta idea, el reflejo de los problemas que surgen debido al arribo de una persona a un nuevo país, con cultura e idioma distintos son características propias de la narrativa de la diáspora. Julia fue pionera de este movimiento literario con la diáspora caribeña en EE.UU. (Thompson, 2014, pág. 119). Un ejemplo de esto es la novela *De cómo las hermanas García perdieron el acento*. En la novela, de acuerdo con Cerrato y Vega: “Es un relato autobiográfico que expresa la adversidad de la familia Álvarez a través del apellido García para adaptarse a la vida norteamericana tras huir de la dictadura Trujillista por liderar un intento fallido para asesinar al dictador Trujillo. En esta novela la trama central, coincidió con lo vivido y relatado por la autora Julia Álvarez” (2011, pág. 131). Entonces, el mundo ficcional de la escritora, en efecto da muestras parte de su mundo real, puesto que ella, como muchos de sus personajes, se embarca en un viaje para descubrir su identidad en otro país.

Otro de los temas que tocó Julia en los mundos diegéticos que ha construido como algo personal, y que a su vez hace reflexionar sobre una dificultad de un grupo específico de personas, es la forma en la que se encarnan las normas y prácticas cotidianas del pertenecer a una diáspora. Para Julia es importante reflexionar en lo que esto significa, pues es un tema que también expresa en *El tiempo de las mariposas*, de hecho, está es una de las primeras ideas en ser plasmadas en la novela:

(...) La mujer jamás encontrara la vieja casa detrás de la cerca de cayenas altísimas en la curva del camino de tierra. ¡Mucho menos una gringa dominicana en un carro

alquilado, con un mapa de carreteras, preguntando por los nombres de las calles! (...)
Ella es de ahí originalmente, pero ha vivido muchos años en los Estados Unidos, por lo que, lamentablemente, no habla muy bien el español” (1994, pág. 13).

De acuerdo con Fernando (Holguin, 2019), los autores que se dedicaron a escribir sobre el trujillato antes de Julia mostraron narrativas machistas. Pues al narrar desde una perspectiva masculina, a Trujillo lo representaban como un “súper patriarca que con su poder simbolizaba una castración para los individuos del mismo sexo. Por esa razón Trujillo era el padre al que los dominicanos debían matar”. Paralelo al parricidio que los autores proponían, Holguin, explicó cómo esos escritores mostraban una relación interdependiente con el trujillato; pues por un lado, describían de forma aberrante a ese padre severo y castrante, y por otro lado, no podían escapar y parecían necesitar la figura fantasmagórica que ese patriarca ejerció. En oposición a esta línea narrativa Julia Álvarez es la primera mujer en escribir ficción sobre la dictadura Trujillista. Esto hace que los personajes sean representados desde un lugar de enunciación completamente distinto e incluso que las voces de las Mirabal como personajes sean sumamente complejas y completas. En ese sentido Julia construyó alrededor de ellas un discurso que rompe con narrativas tradicionales y patriarcales sobre la lucha con el Trujillato; Sin embargo tengo que aclarar que no todo el discurso está libre de estas estructuras.

En la novela *En el Tiempo de las mariposas*, Julia reconstruyó la era de Trujillo a través de capítulos intercalados para cada hermana. En estos contaban sus historias personales por medio de los recuerdos de Dedé Mirabal quien les da una voz propia, que con la intención de ser lo más parecido a la personalidad de cada hermana. Es decir, los relatos de María Teresa fueron expresados en forma de diario y los recuerdos de Minerva y Patria en narraciones en primera persona como si ellas estuvieran contando sus historias. Sin embargo en estas mismas narraciones, en palabras de Ortiz, son las Mirabal enarboladas y enaltecidas pero en esta ocasión, a través de valores como el idealismo, el patriotismo, amor y espiritualidad y “su profunda feminidad” (2004, pág. 16). De acuerdo al análisis que ofreció Ortiz sobre la novela, esta también es un puente entre la diáspora dominicana en EE.UU. y la isla, pues en entrevistas Julia mencionó que ella quedó sorprendida cuando descubrió que la historia de las hermanas Mirabal no era tan conocida en ese país y Julia lo muestra a través de su *alter ego* en la novela como entrevistadora. Ejemplifico con la siguiente cita:

¿Podría ir a hablar con Dedé acerca de las hermanas Mirabal? Ella es de aquí, originalmente, pero no habla muy bien el español, porque ha vivido muchos años en los Estados Unidos, por lo que lamentablemente no habla muy bien el español. Allí nadie conoce a las hermanas Mirabal, cosa que también lamenta, porque nadie debería olvidarlas. (Álvarez, 1994, pág. 13)

Regresando a la forma en la que está narrada la novela Su-Hee Kang propuso que es de vital importancia pues:

(...) Dedé, que siempre ha desempeñado el papel de recordar a las tres victimadas, en esta obra se le presenta como la testigo viviente que rememora el pasado de las hermanas por medio de la voz de un narrador omnisciente, pero focalizado desde el punto de vista del personaje (...) La relevancia de la focalización aclarando la confusión que existe tradicionalmente entre este concepto y el del narrador es que el narrador se corresponde con el concepto de “hablar”, la focalización se refiere al “ver”. (...) Desde el inicio de la novela no sólo se enfoca en el testimonio de la menor, sino en la historia de ella misma. A través del estilo libre indirecto, Dedé obtiene el espacio de libertad necesario que le permite expresar su vida personal ignorada por la historia oficial que se ha concentrado sólo en sus hermanas. (2014, págs. 3-4)

Siguiendo lo que planteó Su-Hee, podemos inferir que cuando Dedé hacía entrevistas para distintos medios y tenía que contar los relatos en los que sus hermanas son las protagonistas por ser heroínas nacionales, lo hace desde un lugar influenciado por su posición de objeto repetidor de memoria y no desde el lugar de una mujer con vida, pensamientos e historia propia. Julia Álvarez se dio cuenta de esa situación y en el intento por construir un puente que uniera a los dominicanos con las hermanas Mirabal como personas y no como heroínas mitificadas, también le otorga una voz e historia particular a Dedé y modifica de alguna forma los discursos hagiográficos que volvieron inalcanzables a las hermanas Mirabal. Lo anterior puede verse reflejado en las siguientes citas en las que Dedé muestra su sentir, a través de la pluma de Julia:

¡Dios mío, otra más! Ahora, después de treinta y cuatro años, las conmemoraciones y entrevistas y presentaciones de honores póstumos casi se han terminado, de modo que durante meses. Dedé puede reasumir su propia vida. Pero desde hace mucho se ha resignado a lo que pasa cada noviembre. Año tras año, cuando llega el 25, aparecen los equipos de televisión. Se produce la entrevista de rigor. Luego se realiza la gran

celebración en el museo. (...) pero estamos en marzo ahora, ¡María santísima! ¿no puede tener 7 meses más de anonimato? (...) Dedé huye de las entrevistas. Sin darse cuenta, dispone su vida como si fuera un objeto de exposición cuidadosamente etiquetado para que todos los que saben leer lo vean: LA HERMANA QUE SOBREVIVIÓ (1994, págs. 13-15)

Julia ha declarado que una de las preguntas que se hizo para crear este libro es ¿Qué politizó a las hermanas Mirabal? y ¿Qué las motivó a cambiar sus circunstancias? (Library of Congress, 2019, m25). Continuando esa línea narrativa es que también decide contar la historia de Dedé, pues de acuerdo a Su-Hee la curiosidad por la sobrevivencia de Dedé es proporcional a la dignificación y heroísmo que se le da a las demás hermanas, al grado de que el personaje en la novela siente un tipo de deshonor (2014, pág. 5). Julia, al intentar desmitificar de alguna forma a las hermanas Mirabal y darle una historia que dignificara como persona a Dedé, incluye en la trama el personaje de Virgilio Morales que fue decisivo en la politización de Minerva y que también explica la razón por la que Dedé no se politizó como sus hermanas. En la parte que citaré de la novela, se encuentran Minou, hija de Minerva y Manolo, Dedé y la entrevistadora en el año de 1994:

— Hoy hablé con mamá Fela, y ella dice...

—Dedé sacude la cabeza pero siempre escucha lo que tiene que decir la vieja.

La vez más extraña fue cuando Minou vino de casa de Fela preguntando por Virgilio Morales.

— Mamá dice que él todavía vive. ¿Sabes dónde está?

(...)

Después, Dedé confesó que sí sabía dónde vivía Lío Morales Alguien le había señalado su casa la última vez que estuvo en la capital.

(...)

— ¿cuál es el mensaje que debes darle?

— ¿mensaje? — Minou levantó la mirada, sorprendida — Sólo saludarlo, y decirle que Mamá siempre se acuerda de él.

—Yo también — Dijo Dedé—. Dile que yo también le mandó saludos.

— ¿Entonces cuando comenzaron los problemas? — la voz de la mujer de la entrevista trae a Dedé de vuelta al presente

(...)

Todos dicen que nuestros problemas comenzaron después de que Minerva tuvo ese encontronazo con Trujillo el Día del Descubrimiento. Pero la verdad es que dos o tres años antes Minerva ya coqueteaba con los problemas. Teníamos un amigo que era un joven bastante extremista. (...) Lo expulsaron del país tantas veces que los libros de historia no podrían llevar la cuenta.

— ¿Era el amigo especial de Minerva?

Dedé siente que se le acelera el corazón.

— ¡Era un amigo especial mío y también de mis otras hermanas! — ya lo ha dicho, así que ¿por qué no se siente mejor? ¡Por Dios, pelear con su hermana muerta por un enamorado!

(...)

Minerva nunca fue la misma--- <<y yo tampoco>> agrega para sí. Si años después de ver a Lío por última vez, seguía siendo una presencia en su corazón y en su mente. Cada vez que ella aprobaba alguna práctica descabellada del régimen, sentía la mirada de sus ojos tristes y sobrios acusándola de haberse rendido

(...)

Nunca antes había conocido a un enemigo del Estado. Suponía que eran personas malignas y egoístas, criminales de baja ralea. Pero Lío era un joven excelente, de ideales elevados y corazón compasivo. ¿Enemigo de Estado? Porque entonces Minerva también lo era. Y si ella, Dedé pensaba seriamente acerca de lo que estaba bien y mal sin duda ella también sería una enemiga del Estado (1994, págs. 89-103).

En esta parte Lío, profesor de medicina tiene una influencia importante en Minerva pues él se encuentra relacionado con la organización en contra del dictador; Sin embargo en distintas búsquedas no se ha encontrado algún indicio de éste personaje fuera del mundo diegético de Julia Álvarez. Continuando con el personaje y esa parte de la historia, Raquel Romeu menciona que:

Como éste hay muchos otros incidentes alterados como el baile ya mencionado dónde la novelista agregó la bofetada. Álvarez admite también haber fundido en uno más de un personaje. Virgilio Morales no fue quien se asiló, ni quién le envió la carta comprometedora a Minerva instándola a que se asilara también, carta que cayó en manos del gobierno. Fue Pericles Franco que no se menciona en la novela (1998, pág. 54)

Continuando con el capítulo 5 que también concierne a Dedé, Julia deja ver otro lado de cómo ha sido la sacralización de las hermanas Mirabal en términos católicos y fuera de esta religión. Con

anterioridad había mencionado el personaje de Fela, una mujer que trabajó para las hermanas Mirabal y que “habla con sus espíritus” quién se menciona es “La adivina de ébano”. En la siguiente cita, la intención es mostrar que a pesar de que Julia se asume como “La gringa dominicana” dentro de la novela, también muestra las costumbres y el proceso de mitificación casi religiosa y cómo las creencias religiosas pueden divulgar discursos en todos los estratos de la población. Para muestra la siguiente cita:

Tonó ha estado con ella siempre. Por supuesto Fela también hasta que empezó a portarse de manera extraña después de la muerte de las muchachas.

¡Poseída por el espíritu de las muchachas, se imaginan! La gente viajaba desde lugares tan distantes como Barahona para hablar con las hermanas Mirabal << a través >> de la adivina de ébano. Empezaron a atribuirle curaciones a Patria; María Teresa era muy buena para el mal de amores y, en cuanto a Minerva ella competía con la Virgencita como patrona de las causas imposibles. Era un bochorno en su propio patio como si ella, Dedé, hubiera consentido todo eso. Y ella no sabía nada. Hasta que vino a verla el Obispo, y Dedé se enteró. (1994, págs. 87-88)

En este sentido, Lozano realizó un estudio en tres comunidades latinoamericanas en las que discursos religiosos formaron parte de una narrativa contra hegemónica, que al mismo tiempo reconfiguró identidades comunitarias tras un periodo de desestabilización estatal. Aunque en su estudio no venga el caso específico de República Dominicana, considero importante retomarlo pues en algunas novelas se refleja parte sustancial de la cultura. En el caso de *En el tiempo de las mariposas*, una gran cantidad de páginas muestran el proceso y posicionamiento de la Iglesia católica como institución y de sus feligreses frente al régimen; no así con las minorías religiosas en República Dominicana a las que se les dan breves menciones pero que Lozano articuló de la siguiente manera:

Un credo se proclama precisamente para ir en contra todo aquello que se considera imputo, impropio, ilegítimo; contra e anatema. Los imaginarios se constituyen en el espacio no superficial, no aparente; es la historia aún más soterrada que tejen pueblos muy frecuentemente con todos aquellos elementos en los que creen a pesar de las proclamaciones oficiales. Por eso precisamente son un campo privilegiado de las resistencias. (...) En síntesis podemos decir que la resistencia en las comunidades rurales o puede ser entendida cabalmente sin una mirada atenta al imaginario y a la

práctica religiosa. Sacralizar es resistir, darle fuerte significado y valor, trascendencia y fuerza a lugares, hechos, personas, imágenes, como estrategia de autoafirmación y reivindicación identitaria. Los imaginarios sociales impulsan, nutren la resistencia, frente a un poder hegemónico, político, militar, cultural, fija valores, metas, proyectos, hacia la construcción y producción de una nueva realidad social. (2014, págs. 125-127)

Retomando el análisis en ese mismo capítulo Julia Álvarez pintó un ligero brochazo sobre República Dominicana en 1948, recordando cómo fue que Minerva y ella empezaron a politizarse y cómo era el régimen de autoritario en el que Trujillo tenía espías en toda la nación. Regresando a 1994 interpreta el sentir de Minou y su sentir sobre ser “La hija de una leyenda” y cómo eso a veces es cansado para ambas mujeres. Adelantando un poco el epílogo pero continuando con el personaje de Minou. Dedé recuerda una noche de confesiones entre ambas:

Recuerdo cuando Minou me contó acerca de la primera vez que ella y Doroteo <<se enredaron>>, como ella lo llama. En seguida imaginé, por supuesto la escena junto a la cama detrás de la cortina de ese eufemismo. Él se quedó con sus manos debajo de los brazos, como si no fuera a ceder ante los encantos de Minou. Por fin, ella le preguntó qué pasaba, y Doroteo le contestó: <<Me siento como si fuera a profanar la bandera>> y Algo de razón tenía, la hija de dos héroes nacionales. (1994, págs. 416-417)

En el siguiente capítulo en el que se le otorga voz como narradora a Dedé que es el 9, la temporalidad que abarca es nuevamente de 1994 pero de manera más breve, profundiza en 1960 y los últimos meses de María Teresa, Patria y Minerva ya casadas. Continuando con la idea del matrimonio es en este capítulo que Dedé da respuesta a porqué ella sigue viva y muestra de manera muy clara como eran las relaciones de pareja en ese momento. Me explico con los siguientes fragmentos:

Mate y Patria vivían en casa de Mamá. Los maridos estaban en la cárcel --- agrega, pues el rostro de la mujer registra cierta sorpresa ante el cambio de dirección---. Todos, excepto Jaimito.

— ¡Que suerte! — agrega la invitada.

— No fue suerte —Dice enseguida Dedé—. Fue que él no se involucró de forma directa

— ¿Y usted?

— Dedé menea la cabeza

— En aquellos días, nosotras las mujeres seguíamos a nuestros maridos.

(...)

— Puedo entender eso— dice la mujer de la entrevista rápidamente, como queriendo proteger a Dedé de sus propias dudas —.

Sigue siendo así en los Estados Unidos. Quiero decir, la mayoría de las mujeres que conozco, si sus maridos consiguen un trabajo en Texas, digamos, bueno, entonces ellas allá van.

(...)

Siempre había sido la hija dócil del medio, acostumbrada a seguir al líder. Junto a una contralto, ella cantaba contralto; junto a una soprano, ella era soprano. La señorita Sonrisa, alegre, complaciente. Había atado a su vida a la de un hombre dominante, y por eso rehuyó del desafío que le ofrecían sus hermanas. (1994, págs. 227-235)

Sobre estos fragmentos podemos darnos cuenta que, aunque sea ficción, Julia intenta representar muchas de las relaciones de pareja que se vivían en ese momento y cómo no era tan fácil para las mujeres hacer “algo considerado de varones” como atentar contra el sistema establecido y visibiliza las complejidades de las relaciones. Algo que tenían en común las mujeres Dominicanas en 1960 y de 1994 en Estados Unidos. Me parece importante reflexionar en esto pues aunque hayan transcurrido décadas es un problema que aún enfrentamos muchas mujeres. Más adelante ofrece otro testimonio en el que intentando justificar la sobrevivencia de Dedé, en la diegética el personaje es manipulado con el abandono y despojo de sus hijos:

—Si necesitas ir a Salcedo, te llevo mañana— había entrado en el dormitorio ese viernes por la mañana, mientras ella se estaba vistiendo.

— ¡Jaimito, por Dios! — Suplicó. Ya le había prohibido ir a casa de sus hermanas, ¿Le prohibiría ahora acompañar a la pobre anciana al médico?

—¿Desde cuándo te preocupas por doña Belén? — luego le dijo lo que le haría sentir más culpable.---. ¿Cómo dejas a tus hijos cuando están enfermos?

—Sólo tienen un resfriado, por amor de Dios. Y Tinita está aquí con ellos.

Jaimito parpadeó, sorprendido por su tono brusco. Dedé se preguntó si era realmente tan fácil tomar el mando.

—¡Haz lo que te dé la gana, entonces! — Empezó a asentir con la cabeza, cerrando las manos en puños—. ¡Pero recuerda, vas sin mi consentimiento! (1994, págs. 242-243).

Siguiendo esa línea Julia Álvarez desde su posicionamiento como mujer rescata, de cierta forma, a través del personaje de Dedé las experiencias de otras mujeres que padecieron no sólo en el

régimen patriarcal y misógino de la dictadura de Rafael Leónidas de Trujillo, también rescata las pequeñas formas de resistencia frente a la opresión que también ejercieron los maridos dentro de los matrimonios y de esta forma rompe con algunos estereotipos de “mujer débil” o en los que sólo Minerva, María Teresa y Patria, fueron las “mujeres fuertes”.

El epílogo es la última parte de la novela y la última que tiene como personaje principal a Dedé Mirabal. En esta se explicó cómo la muerte de sus hermanas la llevó a tomar pequeñas acciones contra Trujillo y el proceso de cosificación de Dedé tras la muerte de sus ellas, con la construcción del museo y las entrevistas; los visitantes que le ayudaron a reconstruir la historia de la última tarde de sus hermanas, una lista de todas las pérdidas de su vida. También se explicó el juicio de los asesinos de sus hermanas y cómo la justicia no llegó, pues con las revoluciones posteriores al derrocamiento de Trujillo escaparon sin regresar a cumplir su sentencia y aclaró su proceso como sobreviviente a la dictadura con una analogía al cáncer de seno que padeció.

Una vez concluidos los capítulos en los que analizamos la presencia de Julia Álvarez a través del personaje de la “La entrevistadora gringa”, el de Dedé Mirabal y el de Minou, en los que se intercalaron líneas temporales pasadas con el presente de 1994, pasaré a un análisis similar con los capítulos que corresponden a Minerva, María Teresa y Patria Mirabal.

Minerva Mirabal, el cuerpo y lo político

El primer capítulo en el que se le da voz a Minerva es el segundo del libro, éste se divide en 3 años en los que se puede relacionar las vivencias del cuerpo femenino con el despertar político de Minerva. La historia de la primera mariposa comenzó cuando se enfrentó a su padre por querer ir al colegio; pues su madre insistía en que la educación era la única herencia de la que podrían estar seguros les pertenecería a sus hijas. La familia Mirabal era de buena posición económica ya que su padre tenía una finca próspera y una tienda, y para acompañar la nueva posición económica, sus hijas necesitaban buena educación. Así que, bajo este argumento es que su padre accedió a que las Mirabal pudieran asistir a un colegio religioso. Una vez que Minerva se encuentra instalada en el colegio se hace amiga de “Sinita”. Me gustaría resaltar aquí que, así como en el personaje de Virgilio Morales se expresó parte de la historia de Pericles Franco, Sinita está inspirada en la historia de Tomasina Cabral. No se conocieron en la escuela de La Inmaculada Concepción como sugiere la novela, pero ambas fueron parte de la lucha anti trujillista en la que fueron encarceladas

juntas (Cabral Mejía, 2009). La amistad con Sinita es importante en este capítulo pues ella es la primera en desmentir el ideal que tenía Minerva de Trujillo y quién más adelante la anima a tomar su primer pronunciamiento contra él. Al menos en el mundo diegético.

Cuando se marchó, Sinita me preguntó si yo entendía de qué diantres estaba hablando Sor Milagros. La miré sorprendida. Se vestía de negro, como señorita, y no sabía nada de nada. Sin perder el tiempo, le expliqué todo lo que yo sabía acerca de la menstruación y de tener bebés entre las piernas. Pareció escandalizada pero agradecida a la vez. Se ofreció a devolverme la atención confiándome el secreto de Trujillo.

— ¿Qué secreto es ese? — le pregunté. Yo creía que Patria ya me había contado todos los secretos.

—Todavía no— Dijo Sinita, mirando por encima del hombro.

(...)

La noche en que Sinita me confió el secreto de Trujillo no pude dormir. Ese día no me había sentido bien, pero no le dije nada a Sor Milagros por temor a que me encerrara en la enfermería y tuviera que quedarme en la cama, escuchando a Sor Consuelo leer novenas para los enfermos moribundos. Además si se enteraba papá podía cambiar de idea y dejarme en casa, dónde ya no habría más aventuras. (...)

Cuéntamelo Sinita, a lo mejor te hace bien. No puedo — susurró—. Pueden matarnos a todos. Es el secreto de Trujillo. (...)

—Vamos, Sinita, yo te conté como se hacen los bebés.

Necesité usar mi persuasión, pero al final empezó a hablar.

Me dijo cosas acerca de ella que yo no sabía. Pensaba que siempre había sido pobre, pero resultó que su familia antes era rica e importante. Incluso tres de sus tíos eran amigos de Trujillo. Pero se volvieron contra él cuando vieron que estaba haciendo cosas malas.

—¿Cosas malas? — La interrumpí — ¿Trujillo está haciendo cosas malas? — Era como si me hubiera enterado que Jesús había golpeado a un bebé o que Nuestra Santa Madre no hubiera concebido sin pecado. (...)

Déjame terminar. Mis tíos tenían un plan para hacerle algo a Trujillo, pero alguien los delató, y los mataron, en el acto — inhaló hondo, como para apagar las velitas del bizcocho de cumpleaños de su abuela.

Pero ¿qué cosas hacía Trujillo para que ellos quisieran matarlo? — volví a preguntar. No podía dejarlo pasar. En casa, Trujillo colgaba de la pared junto al cuadro de Nuestro Señor Jesucristo rodeado de bellísimos corderos. (...)

— ¿Todavía no lo entiendes? ¿Minerva no te das cuenta? ¡Es Trujillo quien manda a matar a la gente!

Sinita me despertó a sacudidas la mañana siguiente.

Apúrate— me decía—. Llegarás tarde a las oraciones. (...)

Cuando me desperté del todo, noté la sábana mojada debajo. <<Ay, no —pensé—. ¡Me oriné! Después de decirle a Sor Milagros que no necesitaba protector sobre el colchón>>

Levanté las frazadas. Por un momento no pude comprender qué eran esas manchas oscuras sobre la sábana. Luego me toqué con la mano. No había duda de que habían empezado mis complicaciones (1994, págs. 30-35).

En este punto, me gustaría retomar a Holguín y Toomasson, que proponen hay una dimensión política en la manera en la que Julia relaciona la menarquia de Minerva con su despertar político, ya que las “complicaciones” están ligadas al dolor de su cuerpo y a Trujillo durante la novela (Toomasson, 2014, pág. 14). De acuerdo a Holguín esta relación va más allá de Trujillo y Minerva, también es una alegoría en la que se incluye a la nación con el movimiento clandestino; lo anterior puede confirmarse un par de veces más a lo largo de la novela. Holguín retoma el ejemplo de menstruación política cuando, en el capítulo 12, correspondiente a Minerva, las hermanas Mirabal se encuentran en arresto domiciliario y planeando rescatar a sus esposos. Ellas querían investigar si las células del Movimiento 14 de Junio, coordinado por Minerva, se encontraban activas, así que acuden con la ginecóloga llamada Delia, pues ni Minerva ni María Teresa habían tenido su periodo en varios meses y “como muchas reclusas también perdieron su periodo en prisión” (Álvarez, 1994, pág. 316). Al llegar al consultorio de la ginecóloga ella les hace saber señalando los diplomas y llevando su dedo a los labios en señal de silencio que el consultorio estaba cubierto de micrófonos por el SIM, después de notar eso Minerva exclama:

Vinimos por nuestra menstruación— (...) ¿Habrá quedado alguna actividad de nuestras viejas células?

—Las células de tu organismo se han atrofiado, y están muertas. Respondió con acritud.

Debo de haber parecido muy afectada porque la voz de Delia se suavizó

Quedan unas pocas activas, claro. Pero lo más importante es que continuamente están surgiendo otras nuevas. Deben de dar un descanso a sus cuerpos. Verán que la actividad menstrual reinicia a comienzos del año próximo (1994, pág. 356).

En estos pasajes vemos cómo la menstruación política de Minerva y María Teresa también se detiene mientras ellas se encuentran en prisión. Álvarez hizo un hilo conductor entre el cuerpo de las Mirabal, sobre todo el de Minerva y el movimiento clandestino de la nación. Siguiendo en ese tenor, en el caso de Patria Mirabal su despertar político es junto con su hija Noris y su menarquia. Al regresar de un retiro espiritual católico que coincidió en el lugar y fecha con los mártires del 14 de junio de 1959. En la novela, Patria presencia algunas muertes de los expedicionarios y de regreso, dijo: “ya no quedarse sentada viendo como mueren mis hijos. Señor, aunque eso es lo que tú en tu gran sabiduría hayas dispuesto”. Terminado el viaje de regreso del retiro, sus hermanas, su esposo y sus hijos Nelson y Noris, la esperan pues se habían enterado del bombardeo en la zona que ella estaba. Al llegar reconoce en su hija un llanto de terror y rabia, en ese momento, Patria nota a su hija con un cambio “como si su alma por fin hubiera madurado y comenzado *sus ciclos*”. (1994, pág. 216)

Julia Álvarez es la primera en hacer esta relación de las hermanas, su cuerpo femenino y su convicción política, cosa que ningún otro autor había hecho con sus representaciones. En ese sentido, Julia vuelve algo personal, femenino e íntimo algo político, dando el enfoque feminista en el que lo “privado es político” algo fundamental en cuanto a los discursos feministas de la época y que dista mucho de los textos de históricos o de análisis socio-políticos que se habían escrito de las Mirabal.

María Teresa Mirabal. Lo privado también es político

Continuando con la idea de “lo privado es político”, es que Julia decidió representar a María Teresa a través de una de las narrativas más íntimas que es el diario personal. Si seguimos a Gonzales Otero, que sugirió al diario como estilo literario que se ha formado en el imaginario de lectores como un ejercicio de escritura autobiográfica, anónima y marginal; podemos asumir que Julia lo rescata de lo “marginal” en el sentido de que muchas veces ha sido asociado a un tipo de escritura femenina o un espacio de reflexión que frecuentemente queda alejado de las miradas externas y posteriormente en el olvido (2017, pág. 154). Por otro lado, es cierto que María Teresa solía

escribir diarios, pues de acuerdo a Nancy Robinson, su diario se descubrió años después de su muerte y en este se revelaba su admiración y relación cercana con Minerva (2017, pág. 175).

Posiblemente es por lo anterior que Julia se tomó la libertad de mostrar en estos capítulos con mayor ímpetu la consigna que durante las décadas de 1960 a 1980 abanderaron el movimiento feminista; pues se planteó que lo privado o lo personal, es político. Julia visibilizó problemáticas específicas a las diferencias entre estratos económicos distintos a través de María Teresa y Minerva cuando estaban presas con trabajadoras sexuales; del ámbito erótico cuando María Teresa tiene un encuentro íntimo con una compañera en prisión y de derechos reproductivos en el momento en el que se encuentra ante una situación en la que reflexiona sobre el aborto. En esta parte dispondré de ejemplificar lo anterior con extractos de los capítulos correspondientes a María Teresa Mirabal, la hermana más pequeña de las mariposas.

El primer diario en el que escribió María Teresa, fue un regalo de su hermana mayor al cumplir 10 años. En este, empiezan notas cortas sobre los días de una niña y se muestra cómo Trujillo se idolatraba así mismo. Sin embargo, Minerva es la encargada de contarle a su hermana cómo Trujillo no es ningún santo a pesar de que en todas las casas –por decreto- se colgó su retrato junto al de una imagen religiosa. Posterior a eso Mate escribió sus preocupaciones en el diario

Es tan extraño ahora que sé algo que se supone no debería saber. Todo parece distinto. Veo un guardia y me pregunto a quién habrá matado. Oigo la sirena de la policía, y pienso a quién irán a matar. ¿Te das cuenta?
Veo el retrato de nuestro presidente con esos ojos que me siguen por todo el cuarto, y pienso que trata de atraparme haciendo algo malo. Siempre pensé que nuestro presidente era como Dios, vigilante de todo lo que hago (1994, pág. 59).

Es importante señalar que a través de los diarios de Mate, también se vislumbran historias de otras mujeres que luchaban en clandestinidad, como el personaje de Hilda en el primer capítulo correspondiente a Mate, a la que le dedica dos párrafos y la presenta como amiga de Minerva, que desafió algunos hábitos femeninos de vestimenta y eso hace incomodar a María Teresa

Hilda es la nueva amiga de Minerva, es realmente grosera. Usa pantalones y una boina inclinada sobre la cabeza, como si fuera Miguel Ángel. Minerva la conoció en una de sus reuniones secretas en casa de Don Horacio (...)

Hilda apareció hace unas noches en El Inmaculada queriendo esconderse. Sucedió que ella ocultó unos papeles en el baúl de un carro que le prestaron, y se quedó sin gasolina en la carretera. Vino un amigo a socorrerla, y compraron una lata de combustible en una estación, pero al regreso vieron que el carro estaba rodeado por la policía, con el baúl abierto. Hilda hizo que su amigo la llevara hasta el Inmaculada, dónde despertó a Minerva y sus amigas. (...)

¡Apresaron a Hilda! La policía la detuvo cuando trataba de salir del convento. A los del grupo de Don Horacio les han dicho que deben destruir todo lo que pudiera inculparlos. Minerva está enterrando todos sus poemas... Dice que no era su intención leer mi diario, pero lo vio por ahí, y leyó el nombre de Hilda (...) Dice que debemos enterrarte a ti también (1994, págs. 61-63).

En el segundo capítulo perteneciente a Mate, se puede notar cómo Julia entrelazó el sistema patriarcal que no sólo las oprimió desde una estructura dictatorial, también en lo doméstico, incluyendo a Minerva. Este capítulo está ubicado temporalmente de 1953-1958, en estos años María Teresa abarcó muchos eventos importantes dentro de la familia de las Mirabal y la dictadura de Trujillo. También mostró cómo es que ella incursionó en la lucha clandestina que su hermana formó y mencionó a otra compañera más de lucha antitrujillista.

El capítulo empezó con la tragedia familiar de la muerte de su padre, María Teresa estaba afligida por la pérdida, pero sobre todo molesta al descubrir que su padre tenía otra familia con cuatro hijas más. En diferentes circunstancias se notó el resentimiento de Mate hacia la situación de la familia ilegítima, una de ellas es cuando Minerva le confiesa haber conocido a un muchacho, Manolo, pero que está comprometido. Posteriormente señala que Minerva le ha dicho *pettie bourgeoise* por no coincidir en el levantamiento de armas. Algunas páginas después, en un intento de justificación María Teresa expresó como Dedé y Jaimito han estado con muchos problemas de dinero y eso la acongoja igual que cuando su familia fue perdiendo capacidad adquisitiva al entrar en conflictos con el gobierno y lo anterior resultó en la pérdida de varias amistades para ella.

Ya en 1955, el diario continuó con la boda de Minerva y Manolo. María Teresa señaló que todos en la familia estaban preocupados porque Minerva nunca fuera a casarse y cumplir el mandato que le corresponde como mujer de ser esposa de alguien. Por otro lado Julia, resaltó en esta parte del libro, la feria por el 25 aniversario de Trujillo en el poder, tras un año de “festejos”, conmemoraciones y cambios en la nomenclatura de las calles en su honor y el de su familia, estos

culminarían en una fiesta más y un desfile que sería para festejar los 16 años de su hija, María de los Ángeles del corazón de Jesús, mejor conocida como “Angelita”. Esta fiesta, siguiendo a Lauren Derby costó 150,000 mil dólares de ese entonces, un tercio del presupuesto anual para la nación se fue en el vestido de Angelita y sus amigas. (2000, pág. 1112). Retomando el evento de la feria y Angelita Trujillo, La Grenade-Finch afirmó que las mujeres en la isla fueron para El Chivo un medio por el que lograba metas o asenso en su posición como hombre y las mujeres de su familia no fueron la excepción. Señaló que el objetivo de la Feria era atraer la inversión extranjera y mostrar el “refinamiento” de la nación. Por tanto, la feria tenía que ser igual a las que ocurrían en las naciones europeas. De esta forma es como Angelita, la hija de Trujillo quedó como un ornamento más, cuya finalidad fue para beneficio de su padre (2015, pág. 9). A pesar de este despilfarro de dinero en el que se marcó una importante diferencia entre la posición económica de la hija de Trujillo y María Teresa, Julia hizo una comparación entre ellas, señalando que ambas aunque de distintas posiciones podrían sufrir una desdicha similar. Me explico con la siguiente cita:

Debemos de haber marchado cuatro kilómetros. Cuando pasamos frente al palco de la Reina Angelita, inclinamos la cabeza. Yo me demoré un poquito más en mi turno para poder examinarla. Llevaba una capa con un cuello de piel tan alto que una docena de asistentes a su derecha y a su izquierda la abanicaban todo el tiempo. No alcancé a ver más que una carita enfurruñada, más bien bonita, brillante de transpiración.

Al verla, casi me dio lástima. Me pregunté si sabrá lo malo que es su padre, o si todavía pensará, como yo alguna vez de Papá, que su padre es Dios (1994, pág. 180).

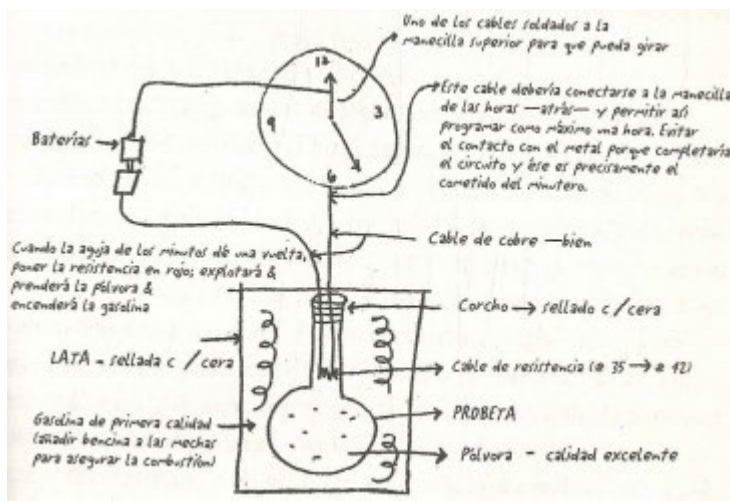
Es en ese sentido que Álvarez no dejó de evidenciar el carácter patriarcal de la República Dominicana de ese momento, cuya máxima expresión es el propio Trujillo pero también se observa en otros hombres, como el padre de las Mirabal. De esta manera, don Enrique, hombre de apariencia honesta, reconocido socialmente como buen padre, esposo y dueño de tierras es descubierto por Minerva visitando a su segunda y oculta familia; también es despreciado por María Teresa por lo anterior. Otro acontecimiento que hace reflexionar al personaje de María Teresa y se nota por lo escrito en el diario es cuando Minerva sabe que Manolo tiene otra familia. Mate se sorprendió pues Manolo era un hombre revolucionario, con ideales políticos de izquierda en los que debería predominar la lealtad y aunque es de recursos económicos limitados y no tiene la solvencia económica como Trujillo o Enrique Mirabal, también se dio el “lujo” de “tener otra

mujer” a menos de cumplir el año de casado y ya con una hija producto del matrimonio con Minerva.

Es en 1957 cuando Mate conoció a Palomino quien se encontraba involucrado en el movimiento clandestino liderado por Minerva y distribuía armamento a las células dispuestas por toda la ciudad; es que Mate toma la decisión de entrar en la lucha contra Trujillo. En un fragmento, Mate narró un pequeño enfrentamiento con Minerva, quien en papel de hermana mayor buscó protegerla. María Teresa alegó no querer un trato de bebé por ser la más pequeña, ni tener que conformarse con la tarea de coser vendajes para ocultarlos en los botiquines de las montañas. Con este crecimiento en el personaje y por el enfrentamiento con su hermana, se ganó el nombramiento de “Mariposa 2” dentro del movimiento anti dictatorial. Fue delegada a recibir armamento en una casa dentro de las colonias más pobres de Ciudad Trujillo con Sonia su compañera de cuarto. La tarea designada la realizaron con la fachada de ser trabajadoras sexuales pues, varios hombres pasan a visitar su departamento para recoger el armamento. Dentro de este apartado, se puede observar un cambio drástico en el diario, ya que los dibujos de vestidos y zapatos que se encuentran en el primer capítulo de María Teresa, pasaron a ser diagramas de bombas con temporizador. Con lo anterior Julia Álvarez parece que trató de eliminar estereotipos de masculinidad y feminidad en la revolución contra Trujillo. Para finalizar este capítulo, en 1958, María Teresa decide poner la invitación a su Boda con Leandro Guzmán, Palomillo.



Álvarez, Julia (1994) En el tiempo de las mariposas pág. 55



Álvarez, Julia (1994) En el tiempo de las mariposas pág. 191

Me parece importante retomar que, en esta parte Julia Álvarez se atrevió a romper con el estereotipo en el que las mujeres no pueden participar en movimientos revolucionarios de forma tan transgresora. Pues hacer bombas con temporizador no es considerado cosa sencilla. Aún en nuestros días llenos de convulsiones sociales en Latinoamérica muchas mujeres siguen siendo dejadas a un lado en la historia de movimientos sociales contemporáneos. Esta revelación simboliza cómo es que las mujeres logran romper estereotipos en los que tienen que escoger entre “la revolución” o “la feminidad” pues el personaje de Mate logró amalgamar ambas partes redefiniéndose como una mujer con voz independiente, incluso frente a Minerva. Este pasaje tiene especificó cuenta con sustento histórico pues María Teresa y su compañera de departamento no fueron las únicas mujeres en fabricar bombas. Me explico con la siguiente cita testimonial de Tomasina Cabral:

Después de esa fechas, recibí la visita de Luis Álvarez, Pereyra y Dulce Tejada Gómez, del grupo de San Francisco de Macorís, a quienes me unían lazos familiares y afectivos, quienes me propusieron establecer correspondencia con mi hermano Tobías Emilio contentiva de mensajes que se leerían mediante una plantilla superpuesta, cuyo original yo conservaría, y su duplicado le sería enviado vía Jamaica a Nueva York, donde en ese momento desarrollaba actividades políticas desde el Frente Unido Dominicano. También me comprometí con ellos a procurar la multiplicación de las bombas de niples rudimentarias que el grupo de San Francisco estaba produciendo con fines tácticos (2009, págs. 177-178).

En el último capítulo correspondiente a María Teresa, ya se encuentran en prisión, por lo que está situado de marzo hasta agosto de 1960. Este capítulo también se escribió en forma de diario en un cuaderno provisto de contrabando por un guardia en la cárcel al que nombró “Santicló”. Durante estas páginas el personaje de María Teresa tiene un crecimiento personal en el que se dio cuenta de que todas las mujeres tienen puntos de intersección y se notó un cambio en cuanto su percepción sobre las mujeres que se dedicaban al trabajo sexual o que eran de otra clase social. El trato en un principio con ellas fue en tono discriminante. Me explico con la siguiente cita:

(...) Al resto de las presas políticas nos encerraron en una celda no más grande que la sala y el comedor de Mamá juntos. Pero el golpe verdadero fueron las otras dieciséis reclusas que encontramos allí. “No políticas”, decididamente. Prostitutas, ladronas, asesinas, y eso sólo las que se han sincerado con nosotras. (Álvarez, 1994, pág. 301)

La prisión, para el personaje de María Teresa, se convirtió en el lugar donde pudo tomar conciencia de clase y darse cuenta de que muchas veces la teoría política no es como en los libros o los discursos que predicaba Minerva.

(...) Dinorah, que no hace más que murmurar contra nosotras “las ricas” que creemos que somos mejores que todo el mundo —Ya es suficiente — me regañó—. Todas queremos turno.

Luego sucedió algo conmovedor. Magdalena debió de darse cuenta de que yo estaba llorando, porque dijo:

—Le doy mi turno.

Kiki ofreció sus diez minutos, también y pronto podía disponer de otra media hora de pie sobre la cubeta, si lo quería.

Por supuesto que me bajé de inmediato, porque no quería privar a nadie de sus diez minutos de banquete con el mundo. Pero me levantó tanto el espíritu la generosidad de esas muchachas que una vez creí inferiores a mí. (1994, pág. 303)

De la misma forma que se expuso la sororidad que llega a existir en contextos complicados como la prisión; Julia Álvarez abordó los vínculos sexo afectivo en reclusión. Sobre estos, Soledad Ojeda planteó que hay muchas formas en las que este afecto se manifiesta y puede ser estudiado, desde considerarlo una estrategia de supervivencia al encierro, hasta vínculos que una vez fuera del contexto de reclusión llegan a la unión civil (Ojeda, 2013). A continuación expondré dos citas que ejemplifican lo que quiero decir:

Magdalena y yo mantuvimos una larga conversación acerca de la conexión verdadera que une a las personas. ¿Es nuestra religión, el color de la piel, el dinero en nuestros bolsillos? (...) Hasta Balbina (sorda) se dio cuenta de que algo pasaba y se sentó frente a mí para observarme la boca. Hablé muy despacio, para que ella entendiera que estábamos hablando de amor, de amor entre nosotras las mujeres. Hay algo más profundo. Hay veces que realmente lo siento aquí, sobre todo tarde en la noche, una corriente que fluye entre nosotras, como hilo y aguja invisible que nos cose a todas juntas para formar la nación libre y gloriosa en que nos estamos convirtiendo. (Álvarez, 1994, págs. 314-315)

Segunda cita

Mencioné el encuentro íntimo que tuve con Magdalena, he aquí lo que sucedió. Ella me visitó en mi litera una noche y nos pusimos a hablar de nosotras, hasta que por fin me contó toda la historia de su vida. Diré que es suficiente para romperme el corazón. Magdalena me ha enseñado más acerca de lo privilegiada que soy que todas las lecciones de Minerva acerca de las clases sociales. (...) se acercó como si fuera a contarme un secreto, y posó sus labios sobre los míos. Yo me hice atrás, escandalizada. —Ay Magdalena— le dije—, yo no soy así, tú sabes. Ella se ríe “niña, no sé qué quieres decir con eso de “así”. Como si fuera algo malo. Resulta que mi cuerpo también ama a las personas que ama mi corazón. Por la manera en la que lo decía tenía sentido (1994, págs. 327-328).

Tomando en consideración las citas anteriores y continuando con lo que plantea Ojeda, me parece pertinente señalar cómo Julia Álvarez visibiliza estos vínculos, que pueden ir más allá de la lesbiandad. Estos vínculos también pueden llegar a ser de profundo amor, como una emoción que puede ser definida como un sentimiento de intimidad y compromiso que otorga cierta estabilidad emocional en el contexto de reclusión institucional. Y en este caso, Mate habla de ese amor sin distinción para Balbina, Magdalena y las demás reclusas. En consecuencia con lo anterior Julia propuso una narrativa distinta a la de los varones por la relevancia de los vínculos afectivos en esta.

Continuando con el análisis de la novela y con los temas que hacen de este texto uno que aporta al movimiento feminista; es el momento en el que el personaje de Mate se encontró en una situación que la obliga a cuestionarse sobre el aborto. Ejemplifico con el siguiente fragmento:

Tuve una falta en enero y luego en febrero y ahora, con toda seguridad en marzo, sé que aquí casi todas han dejado de menstruar. Delia dice que esto les sucede a las mujeres bajo una gran tensión; ella lo ha visto pasar antes, en su primera práctica médica. Sin embargo, estas náuseas me resultan muy familiares.

Si estoy embarazada, y el SIM lo descubre, me harían tener mi hijo y luego se lo darían a la mujer de algún general sin hijos, como la historia que me contó Magdalena. Eso terminaría conmigo. Así que si pronto no se presenta la oportunidad de salir, entonces deseo liberar a esta pobre criatura de la vida a la que nacería. Todas las muchachas conocen remedios caseros, ya que la mayoría ha tenido que librarse de alguna consecuencia no deseada de su profesión. Y Delia es médica, así que también me puede ayudar.

(...)

Sigo muy débil pero el sangrado se ha detenido. (...)

No soporto contar la historia todavía, sólo esto: he perdido el niño, o tuve el periodo y nadie tuvo que hacer nada al respecto después que el SIM se hizo cargo de mí. (1994, págs. 316-320)

Julia expuso como una realidad cotidiana algunas de las razones por las que abortan las mujeres. En el caso de María Teresa, aunque haya estado decidida y de acuerdo con su pareja para concebir y gestar otro bebé, previo a que la apresaran; ella estaba considerando ya no continuar ese camino si seguía en presión pues las condiciones eran muy distintas. Al mencionar que otras compañeras por su profesión habían tenido que recurrir a remedios caseros y que Delia por ser doctora, también sabría cómo ejecutar un aborto, es entendible que estos pudieran ser frecuentes en la dictadura. Julia, a través de Mate, habló del tema como algo encubierto, pero que sucedía. Como si el aborto fuera un secreto público. Para finalizar este capítulo, María Teresa puso las páginas que describen la violencia sexual sufrida por el SIM en presión. En el mundo diegético, es con este relato, como consiguen que la OEA pueda intervenir por violaciones a los DD.HH. Por otro lado, María Marín señaló que por la forma en que este relato se plasmó en el diario; Julia mostró un vínculo político y estético pues decidió omitir la descripción de la tortura que puede inferirse como sexual, y opta por una especie de silencio textual mostrado con barras negras entre palabras ██████████ o la pérdida de hojas del diario (Marín, 2017, pág. 94).

Para concluir esta parte, al final del último capítulo destinado a María Teresa, se encuentran las páginas en donde describe la tortura propiciada por el SIM que le provocó el aborto. Sin embargo,

hay algunas similitudes con la tortura expuesta por Tomasina Cabral en su testimonio (Cabral Mejía, 2009, págs. 174-175). Esto podría deberse al cuidado que tuvo Julia de no exponer en 1994, la tortura y que esta se asociara a Tomasina Cabral quien aún no hacía público su testimonio o como una forma común de tortura entre las mujeres presas políticas que se encontraban en la cárcel de La 40.

Patria Mirabal. La fe y la política

Patria Mirabal es la hermana mayor de las Mariposas pues es la primogénita del matrimonio de Enrique Mirabal y Mercedes Reyes. Fue nombrada así por haber nacido el 27 de febrero, día que se festeja la independencia de República Dominicana. Tras su asesinato su nombre adquirió un doble significado en su país. Ya que hoy se conoce con este a uno de los monumentos que conmemora la lucha antitrujillista y a las hermanas Mirabal: El *Jardín Memorial Patria Mirabal* o *El jardín de la Patria*. De este jardín y su significado ya hemos hablado en páginas anteriores y Julia Álvarez también hizo hincapié en describir la casa a lo largo de las partes correspondientes al personaje de Patria.

Reanudando el análisis de la novela, los capítulos asignados a la historia de esta mariposa son tres y se encuentran escritos en primera persona. Debido a este estilo narrativo, Patria lleva al lector de la mano con sus emociones y sentimientos, de estos quisiera destacar su relación con la fe católica y la iglesia. El primer capítulo se situó de 1946 a 1951, durante este periodo, la vida de Patria y los acontecimientos históricos de la dictadura pasan muy someros. Su historia comenzó con una joven Patria de 16 años y terminó con ella convertida en una mujer casada, madre de 2 hijos y en duelo por la pérdida de un bebé que nació muerto. Julia destacó la personalidad de Patria, con un carácter muy dulce y desapegado, que muestra empatía a muchas circunstancias injustas, devota a la religión católica su Iglesia y a Dios. Por esas características es que familiares y maestras del colegio “La inmaculada concepción”, pensaron que tendría vocación religiosa. Sin embargo, Julia también decidió que el personaje de Patria sentiría curiosidad desde muy joven por descubrir su sexualidad.

Esta curiosidad tendría consecuencias negativas con la vida consagrada a Dios que pretendía llevar. Sus dudas y deseos, le permitieron a Julia mostrar al personaje de Patria como una mujer,

lejos de la representación hagiográfica que le había dado la historia. A lo largo de las primeras páginas de Patria se pueden leer los conflictos derivados por el descubrimiento de su sexualidad como mujer y su fe. Ejemplifico con la siguiente cita:

Había una lucha, pero nadie se daba cuenta. Se producía en la oscuridad, en las horas malignas, cuando las manos se despiertan con vida propia. Me recorrían el cuerpo crecido, tocaban la madurez de mis pechos, el monte del vientre, y hacía abajo. Trataba de detenerlas pero se liberaban, noche tras noche (Álvarez, 1994, pág. 69).

Así como se develó una dicotomía entre la conciencia de Patria que anhelaba un llamado a la religión y su sentimiento de culpa por explorar su sexualidad a través de su cuerpo; se señaló en páginas posteriores el papel de la Iglesia en República Dominicana con discursos contradictorios que oscilan entre seguir con algunos beneficios otorgados por el Estado trujillista y cumplir con la misión de ayudar al prójimo. Mismas contradicciones que Patria se cuestionó en una conversación en la que Minerva expresó su odio hacia la institución de la Iglesia y el Dios católico:

En ese momento comprendí su odio. Mi familia no había sido directamente perjudicada por Trujillo (...) Pero otras personas habían sufrido grandes pérdidas. En la familia Perozo no quedaba ni un solo hombre. Martínez Reyna y su mujer habían sido asesinados en su cama, y miles de haitianos masacrados en la frontera, tiñendo el río de rojo hasta hoy, dicen (1994, pág. 77).

En el segundo capítulo que concierne a Patria, la autora volvió a hacer alusiones entre el cuerpo de las Mirabal y la población dominicana. Esta relación la tejió de manera lenta pues el capítulo empezó con Patria más interesada por el movimiento clandestino. Lo anterior a razón de que su primer hijo, Nelson quién en ese momento de la diégesis es un adolescente de 17 años, tiene un vínculo muy fuerte con sus tíos Minerva y Manolo y se encuentra interesado en servir a su causa. La narración de Patria empezó el 1 de enero de 1958, con el anuncio de la huida de Batista de Cuba y el triunfo de La Revolución Cubana. A manera de festejo, su esposo y ella deciden tener relaciones sexuales; unas semanas después se dio cuenta que estaba embarazada. Esta situación la creía imposible pues llevaba más de 13 años sin poder concebir, pero Patria mencionó “que ahora su vientre da fruto porque estaba latente la esperanza de la libertad”. Con esta frase hace de su cuerpo y su capacidad de dar vida una metáfora de esperanza para la nación dominicana. Con esa

frase nos damos cuenta de por qué previamente discute con Dios por la pérdida de su hijo que nació muerto y todos los crímenes que realizó Trujillo.

Esta metáfora se reafirma cuando Patria decidió que el nombre del bebé en camino sería Raúl Ernesto y se le externa a Minerva. Continuando la idea de Patria y su maternidad, vuelve a mostrar preocupación por su hijo Nelson y la situación política pues Nelson tenía ávidas intenciones de participar en el movimiento antritrujillista a un lado de sus tías: Minerva y María Teresa, con sus respectivos esposos. A razón de lo anterior es que Patria decidió mandarlo a la capital al seminario de Santo Tomás de Aquino pues pensaba que ahí estaría más seguro.

Por otro lado, Julia Álvarez también nos enseñó cómo la Iglesia católica en República Dominicana y Patria fueron cambiando de postura, aunque ambas se encontraban muy intimidadas por las posibles consecuencias de los esbirros trujillitas. La incursión de Patria al movimiento fue abrupta pues hasta antes de ser testigo del fracaso de la invasión del 14 de Junio, ella sólo prestaba un claro alejado de su propiedad para algunas juntas clandestinas de Minerva y Manolo. Es importante señalarlo porque también la postura de su comunidad eclesiástica cambio tras ese día. A continuación pondré la siguiente cita para ejemplificar:

Una explosión tras otra rasgaba el aire. La casa temblaba hasta sus cimientos. Las ventanas se hacían añicos, había humo por todas partes, y un olor horrible. (...) El bombardeo sucedió en un abrir y cerrar de ojos, pero pareció que el caos durara horas. (...) Por fin se produjo un silencio espeluznante, interrumpido solo por el ruido lejano de las ametralladoras y el cercano golpeteo del cielo raso. (...) Cuando oíamos que se acercaban las detonaciones de ametralladoras otra vez, seguíamos rezando. Hubo gritos, y luego cuatro, cinco hombres camuflados vinieron corriendo a través del campo hacia nosotras. Detrás de ellos avanzaban campesinos que habíamos visto llegar, seguidos de una docena de guardias armados con machetes y ametralladoras. Los hombres perseguidos se agazapaban y corrían en zigzag mientras se dirigían a la protección del convento. Llegaron hasta el alero exterior. Les pude ver claramente las caras ensangrentadas y frenéticas. Uno estaba malherido y cojeaba, otro tenía un pañuelo atado en la frente. Un tercero gritaba a otros dos que se agacharan; uno obedeció y se arrojó sobre el alero.

Pero el otro quizá no oyó, porque siguió corriendo hacia nosotros. Lo miré a la cara. Era un muchacho, no mucho mayor que Noris. Quizá fue por eso que le grité:

¡Abájate, hijo! ¡Abájate!

Sus ojos se encontraron con los míos justo cuando el disparo le atravesó la espalda. Vi el asombro en su rostro joven mientras se le iba la vida. Y pensé << ¡Ay, Dios mío, es uno de los míos!>>

Al bajar de la montaña yo era otra mujer. Mi expresión dulce habrá sido la misma, pero ahora si llevaba dentro de mí no solo a mí hijo, sino también a ese muchacho muerto.

Mi hijo nacido muerto hace 13 años. Mi hijo, asesinado hacía unas pocas horas.

(...)

Cuarenta y nueve hombres y muchachos martirizados en esas montañas. Nosotros habíamos visto a los únicos cuatro que se salvaron, y ¿para qué? Para torturas en las que no quiero pensar. (...) Mas adelante leímos en el periódico que bombardearon un barco con noventa y tres hombres a bordo, antes de que pudieran alcanzar la costa; el otro, con sesenta y siete hombres, llegó a costa, pero el ejército con la ayuda de los campesinos de la zona, aniquilaron a esos pobres mártires (1994, págs. 214-217).

En la cita anterior Julia Álvarez ofreció una descripción sobre los hechos ocurridos el 14 de junio de 1958 a través de Patria, que parecen asemejarse mucho a lo que describen otros investigadores sobre la expedición fallida en Maimón, Constanza y Estero Hondo, su organización y su fracaso. Sin embargo, Julia decide mostrar que esto también fue un acontecimiento de ruptura para la iglesia católica pues Patria es invitada a un movimiento anti trujillista orquestado por algunos sacerdotes de su comunidad. A continuación la siguiente cita que lo explica:

Los curas habían decidido que no podían esperar para siempre a que el papa y el arzobispo se convencieran. El momento era ahora, pues el Señor había dicho: <<Vengo con la espada y con el arado a liberar a los que están heridos>>

Yo no podía creer que fuera el mismo padre de Jesús que hacía unos pocos meses no podía distinguir entre su fe y su temor. Pero, por otra parte, en esa pequeña habitación estaba la misma Patria Mercedes, incapaz de matar una mosca, y que gritaba:

—Amén a la revolución.

Y Así nacimos bajo el espíritu de del Señor vengativo, ya no como Sus corderos. Nuestro nuevo nombre era Acción Clero-Cultural. (...) No era posible perseguir a un muchacho con el machete y pretender entrar al reino de los cielos. No era posible apretar el gatillo y pensar que podía existir siquiera el ojo de una aguja por el cual acceder a la eternidad (Álvarez, 1994, pág. 218).

En esta cita se observa cómo una facción de la Iglesia buscó deslindarse de la dictadura. La misma institución que durante más de 28 años se acotó a las órdenes de Trujillo y recibió beneficios del dictador. Como ejemplo de esta alianza era que Trujillo tenía el poder de ser representado como una extensión de Dios con lemas como “Dios y Trujillo”, innumerables retratos de él que asemejaban la bondad de Cristo y otros símbolos que permitían asociar el poder de Trujillo con el poder de Dios. Por otro lado la Iglesia católica gozaba con tener el monopolio sobre la fe pues el Estado no permitía más religiones que no fueran la católica.

Con relación a lo anterior, Miguel Guerrero (2019, págs. 178-181) explicó cómo hubo un intento en la segunda mitad de la década de 1940 por parte de los Testigos de Jehová de mandar misiones a República Dominicana para evangelizar y ganar adeptos a su credo. Ante los resultados positivos de esta empresa y el rápido aumento de fieles, Trujillo respondió con una política de Estado en 1950 que prohibió la religión de los Testigos de Jehová. Alegó y acusó a la organización religiosa de atentar contra el gobierno pues no podían acatar las normas, ni reglamentos impuestos que no estuvieran en armonía con sus creencias religiosas.

Meses más tarde, la Secretaría de Estado recomendaba la deportación de los directivos extranjeros de la agrupación religiosa. Pero a pesar de la represión y persecución en 1955 el gobernador de Salcedo le informó a Trujillo que muchas familias cedían las casas para reuniones de simpatizantes en: Los Cacaos, Ojos de Agua y Loma Azul. Tiempo después Trujillo ordenó una ley que también es mencionada en la novela y es la razón por la que Patria Mirabal pierde su casa “El mismo mes en que nos reunimos en la rectoría del padre De Jesús aprobaron una nueva ley. El que fuera atrapado dando asilo a enemigos del régimen, aunque no estuviera involucrado en sus planes, iba a la cárcel, y todo lo que poseía pasaba a ser propiedad del gobierno” (Álvarez, 1994, pág. 217).

Continuando con el tema de la política en la fe, y cómo interactuó la iglesia católica con el Estado Trujillista, Guerrero retomó de Ornes que la Iglesia católica tuvo un impacto fuerte con la divulgación de discursos para que los testigos de Jehová pudieran ser perseguidos y castigados. Empero, los testigos de Jehová generaron códigos y claves especiales para seguir difundiendo su religión de forma clandestina. Me explico con la siguiente cita:

(...) Las nuevas acciones represivas comenzaron después que un sacerdote jesuita llamado Mariano Vásquez Sanz, denunció la secta por la emisora radial La voz

Dominicana, como servidores del comunismo tildándolos de “perversos, astutos, criminales y traidores enemigos”. Ornes dice que luego vino una carta pastoral firmada por los obispos Ricardo Pittini y Octavio Antonio Beras, exhortando a los curas “a protestar desde sus parroquias contra la terrible herejía”. También señala que tras la prohibición por el congreso de las actividades de la secta “se sometió a los hermanos a golpizas y violencia policial, y unos ciento cincuenta fueron encarcelados”

(...)

Para evadir la vigilancia los testigos de Jehová crearon un original sistema de códigos y claves. Por ejemplo, separaban las hojas de los libros y se llevaban algunas en sus bolsillos o en bolsas de alimentos para predicar sin llamar la atención. También usaban formularios de informes de servicio de campo que simulaban una lista de compra, pues en vez de libros, folletos y horas, decían lechosas, habichuelas, huevos, repollos y espinaca. A las copias mimeografiadas de la revista Atalaya, les llamaban yuca. Tal actitud sorprendía a las autoridades (2019, págs. 182-184).

Para seguir con el análisis de la novela toco el tercer y último apartado correspondiente a Patria. Este capítulo empezó con Patria de regreso en casa de su madre, pues acababa de ser testigo de la destrucción del hogar formado con marido y el arresto de su hijo Nelson y su esposo Pedro González. A los tres días también arrestaron a María Teresa, quedando sólo Dedé y ella en la casa con vaivenes de Jaimito que era el encargado de hacer las diligencias en la ciudad para saber de los presos de la familia. Patria relató el pesar con el que transcurrían los días y las semanas hasta que un día en misa, mientras Dedé y ella batallaban con el cuidado de 7 niños, escucharon la carta pastoral en contra de Trujillo. Dentro del relato se describe de la siguiente manera:

Ninguno de nosotros lo habría esperado del padre Gabriel, pues creíamos que era un sustituto servil enviado después del arresto del padre De Jesús.

(...)

Me dirigía a la antesala con los niños cuando oí lo que pensé que había oído mal.

No podemos permanecer indiferentes ante los dolorosos golpes que padecen tantos buenos hogares dominicanos...— La voz del padre Gabriel crepitó en la bocina.

Todos los seres humanos nacen con derechos que provienen de Dios ningún poder terrenal puede quitárselos.

(...)

Denegar estos derechos es una grave ofensa contra Dios, contra la dignidad del hombre

(...)

Más tarde nos enteramos de que lo mismo sucedía en todo el país. Los obispos se habían reunido al principio de la semana y habían redactado una carta pastoral para ser leída en todos los púlpitos ese domingo. ¡Por fin la Iglesia había decidido compartir la suerte de su pueblo! (1994, págs. 272-273)

Sobre este acontecimiento Adrián Feijoo señaló que en 1960, aunque la relación de la Iglesia con Trujillo estaba, aparentemente, en buenos términos; la dictadura ya se encontraba en una situación muy delicada en materia de relaciones exteriores y al interior con la intervención de Constanza, Estero Hondo y Maimón y el Movimiento Revolucionario 14 de Junio. A razón de lo anterior es que la Iglesia decidió hacer pública la Carta Pastoral el 25 y 31 de enero de 1960. En la epístola no se sentenciaba de manera directa la violencia, ni cuestionaba abiertamente al régimen, empero sí hizo énfasis en las víctimas acumuladas a lo largo de 30 años. Siguiendo a Feijoo, Trujillo sintió la misiva como un golpe inesperado, pues se sintió traicionado por una institución a la que le otorgó beneficios y protección total desde 1931. Dentro de estos beneficios se encontraban el reconocimiento a la Iglesia Católica apostólica y romana como una figura jurídica, le dio subvención estatal, apoyo económico, propiedades entre otras cosas (2020, págs. 31-32). Aunque no hubo un ataque inmediato a la Iglesia, la tensión que existió durante mucho tiempo se convirtió en cacería policial hacia los eclesiásticos. Sobre esto Julia Álvarez señaló un atentado al Arzobispo Ricardo Pittini:

Estábamos preocupados sobre ir a la misa del domingo siguiente. Durante toda la semana nos enteramos de los ataques contra las iglesias en distintos puntos de la isla. En la capital trataron de asesinar al arzobispo mientras decía misa en la catedral. El pobre Pittini era tan viejo y ciego que ni siquiera se dio cuenta de lo que pasaba. Siguió entonando el Kirieleisón mientras derribaban y maniataban al asesino. (1994, pág. 274)

Dentro de la diégesis, a pesar de los primeros atentados, la Iglesia no paró de officiar misas en contra de Trujillo. Sin embargo, el dictador contestó con una campaña de desprestigio a la institución. A continuación una cita de Julia para ejemplificar.

Se leyó una segunda pastoral desde el púlpito y luego una tercera. El régimen respondió desplegando todas sus fuerzas en una guerra contra la Iglesia. Se inició una campaña en los periódicos para anular el concordato con el Vaticano. La Iglesia católica ya no

gozaría de un estatus especial en nuestro país. Los curas no hacían más que ocasionar problemas. Sus alegatos contra el gobierno eran mentiras. Después de todo, nuestro dictador gobernaba un país libre. Quizá, para demostrarlo, Trujillo otorgaba más y más indultos y pases de visitas (1994, pág. 288).

A lo largo del capítulo también se muestran los esfuerzos de Patria por intentar saber de sus hermanas, su esposo y su hijo en prisión. Julia hace énfasis en la promesa de Patria a Dios en la que ella tomaría el lugar de Nelsón, incluso si ello implicaba perder su vida. Su relato termina con indulto ofrecido a su hijo y una fotografía de ella hincada con la leyenda “Madre complacida agradece a su benefactor”. En las últimas páginas destinadas a la perspectiva de Patria, ella recuerda la promesa de la siguiente manera: <<Señor —Recuerdo que recé—, gracias por devolverme a mi hijo>> No necesitaba recordarle lo que había ofrecido a cambio. Sin embargo no esperaba que él lo reclamara de inmediato (1994, pág. 299).

Lo anterior, resulta interesante al desarrollo de la novela, pues la muerte de Patria Mirabal no estaba planeada por Trujillo. Esto lo han inferido distintos investigadores ya que Pedro González no había sido trasladado de cárcel y por lógica Patria no debía hacer el viaje. Así que en ese sentido Julia le otorga a Patria una profecía dentro de la narración.

Conclusiones

Como he expuesto en las páginas que anteceden, la intención de este capítulo fue contestar las preguntas planteadas en la introducción. Dichas preguntas fueron lanzadas con la intención de averiguar cómo ha sido ocupado el recuerdo de las hermanas Mirabal y si el mundo diegético que propuso Julia Álvarez *En el tiempo de las mariposas* tuvo un giro oportuno para ellas. Considero que, Patria, Minerva, María Teresa y Dedé ayudaron a la reconstrucción de una identidad nacional dominicana. Pues como mencionaron Traverso, Le Goff, Hodgkin y Radstone, se necesita de un sistema estructural y de la política de la memoria para que no se olvide un acontecimiento disruptivo y eso es lo que ha pasado después de la muerte de Trujillo y su construcción antagónica con las Mirabal. La vida y sacrificio de las hermanas son recordados en República Dominicana a través de museos en su honor, películas, bustos en algunas calles, novelas y obeliscos.

Julia Álvarez escribió y re-presentó a las Mirabal con una perspectiva muy distinta a lo que habían hecho historiadores y poetas como Pedro Mir, pues a las 4 hermanas les otorgó una voz. Julia presentó a Dedé como una hermana con historia, sentires y pensamientos propios, no sólo como un objeto que recordaba a sus hermanas como heroínas nacionales; A Minerva como una mujer con un cuerpo político y capacidad de liderazgo y tenacidad; A María Teresa con un mensaje feminista muy poderoso, “lo personal y lo privado son políticos”, lo anterior, posiblemente reflejo de la lucha de la segunda ola feminista que presencié Julia en Nueva York de joven. Patria fue presentada con una narrativa en la que Iglesia y fe, también obedecen a la política de Estado. Con este análisis puedo asegurar que Julia visibilizó facetas que la mayoría de mujeres latinoamericanas tienen. Mujeres que no sólo pueden ser hacedoras de historia, partícipes de luchas, revoluciones y resistencias, también pueden ser mujeres con crías, que sufren infidelidades, que cambian su forma de ver la vida y que tienen fe en la religión. Julia Álvarez, reforzó que desde la novela, puede hacer la misma crítica a la narrativa masculina que Nash, Perrot y Scott hicieron a la historia de mujeres. Ellas como historiadoras, detectaron que las mujeres sólo habían sido representadas por varones con características asociadas al género masculino, si tenían algún título nobiliario o en condición de extraordinarias.

Sobre el impacto que ha tenido Julia Álvarez con esta novela, una vez terminado el análisis podemos entender por qué a más de 25 años de su publicación sigue siendo vigente hasta nuestros

días y entendemos porqué ha sido una novela política que conecta la experiencia concreta del pasado de mujeres latinoamericanas con nuestro presente político de lucha por la vida y libertad en Latinoamérica.

Sobre el reconocimiento que Julia ha tenido y sobre la divulgación de sus discursos, ambos han sido de manera internacional. Ya que Julia es considerada como una dominicano-americana con contribuciones significativas a la comunidad dominicana en ambos países, por parte del *Dominican American Assistance Fund*. También ha sido declarada “Mujer del Año”, por *Latina Magazine*. De igual forma fue galardonada con el *Latina Leader Award in Literature por el Congressional Hispanic Caucus Institute* y el *Hispanic Heritage Award in Literature*, además de recibir la Medalla Nacional de las Artes de manos del presidente Barack Obama en 2013, en reconocimiento a su extraordinaria capacidad para contar historias. Julia logró algo que Barthes menciona como poco frecuente: que el lector formó una relación de empatía casi simbiótica en la cual puedes decir “estas son sólo palabras, pero me conmueven” como si se encontrara inserto en ambas realidades, dentro del texto y la propia (1974, pág. 76).

Conclusiones generales

*Un igual destino une a los pueblos de América
Latina, los albores de su independencia.
Los próceres de nuestra historia anudaron nuestros
vínculos luchando por idénticos ideales de libertad y
soberanía.
Junto a ellos, miles de mujeres fueron partícipes de
la gesta emancipadora americana. Son sus banderas
las que hemos recogido. Las que llegan a nosotras a
través de otras tantas generaciones de mujeres
anónimas que con su esfuerzo y abnegación
contribuyeron a la formación de nuestra
nacionalidad. (Anónimo, 1959)*

En las páginas predecesoras de esta investigación, podemos afirmar que hemos cumplido con algunos de los objetivos de esta. El objetivo central de saber cómo se había representado a las hermanas Mirabal en distintas producciones sobre la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, en específico en *Amén de Mariposas* de Pedro Mir y *En el tiempo de las mariposas* de Julia Álvarez y a qué contextos obedecían estas representaciones.

Así pues, con las herramientas conceptuales y metodológicas logré responder las preguntas planteadas para el análisis de cada autor con su respectiva obra. En el caso de *Amén de Mariposas*, se pudo bosquejar la trayectoria de Pedro Mir. No sólo como el poeta nacional de República Dominicana, sino como un activista que luchó a lado de más compañeros como exiliado por su patria con la palabra y con las armas junto a Juan Bosch. No está por demás decir que su palabra aún tiene eco, debido al mensaje que aún transmiten su poesía y sus ensayos; pero también por la fuerza de los vínculos de amistad que tejió durante su juventud y que pudieron replicar estos discursos. Es importante señalar que gracias a la representación de las hermanas Mirabal de Pedro Mir es que se empezaron los estudios académicos y biográficos por parte de historiadores sobre ellas. No es que, que antes Pedro Mir no hubiera ya un esfuerzo por salvaguardar el legado de las Mariposas. Sino que es a partir de este esfuerzo dentro de la disciplina literaria e histórica que se comenzó a formar lo que Traverso denominó como una “política de la memoria”.

Sin lugar a dudas, la historia de las Mirabal empezó a ser ampliamente difundida dentro y fuera de República Dominicana gracias Pedro Mir, causando fascinación por este episodio de la historia en

República Dominicana. Pero como ya mencioné anteriormente, esto dio lugar a que dicha fascinación se convirtiera en fantasías llenas de estereotipos de género. Poco más de 15 años después de *Amén de Mariposas*, Julia Álvarez quiso hacer una biografía con otra perspectiva de las hermanas Mirabal. Sin embargo, al encontrarse con una fantasía de ellas que imposibilitaba un trabajo verosímil y certero; decidió volverlas personajes de una novela histórica. A diferencia de otros autores, Julia pudo llenar esos personajes, con características más cercanas a las mujeres latinoamericanas, mismas características que hoy pueden conectar a muchas adolescentes, jóvenes y adultas en distintas latitudes del Sur-Global.

Dentro de las preguntas que fueron eje en la investigación, era saber cómo las hermanas Mirabal y sus re-presentaciones han sido ocupadas con distintos fines en República Dominicana. Ahora, podemos contestar que las representaciones de las Mirabal fueron piedra angular en los discursos de re-construcción nacional. Y que de la misma manera en la que Mir empezó en 1983 los discursos oficiales sobre las Mirabal; es que a partir de la novela de Julia Álvarez en 1994, las mariposas tuvieron una (re) exposición y se fomentaron más producciones culturales como películas, poemas y más novelas. Que a su vez ayudaron a la resolución 54/134 de 1999 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Que declaró el 25 de noviembre como el Día internacional para la Eliminación de la violencia contra las mujeres (Robinson, 2006).

Después del análisis de las producciones culturales podemos decir que, en el caso de las Mirabal, los teóricos Traverso Hodgkin y Radstone tenían razón. Pues al señalar que la memoria y lo que recordamos dependen de la estructura; pero que es una relación interdependiente. Debido a que la estructura también depende de lo que decidimos recordar. Es que pudimos comprobar que la memoria de las Mirabal, es un proceso abstracto en constante construcción. Cuando terminó el trujillato, Dedé se avocó a difundir y perpetuar la memoria de sus hermanas y la dictadura. A casi 61 años de la muerte de las mariposas, las estructuras concretas como el “Jardín de (la) Patria”, “La casa museo Hermanas Mirabal” y “el obelisco de las Mirabal”, continúan contando la historia de sus hermanas. Se sostienen a partir del interés que tenemos por recordarlas cada 25 de noviembre. Podemos contestar que sus discursos y representaciones significaron para los dominicanos símbolos que ayudaron a tejer los lazos sociales que se rompieron durante la estancia de Trujillo en el poder y que gracias a la resolución de 1999 unen a mujeres latinoamericanas cada 25 de noviembre bajo la consigna de no más violencia hacia nosotras.

Bibliografía

- Almoína, J. (2011). *Una Satrapia en el Caribe. En ocasión del 50 aniversario de la muerte de la bestia*. México: Siglo XXI.
- Álvarez Estévez, R. (2013). *Pedro Mir en Cuba: De la Amistad Cubano-Dominicana*. Santo Domingo: Archivo General de la Nación .
- Álvarez, J. (1994). *En el tiempo de las mariposas*. Nueva York: Plume.
- Anónimo. (1959). Mensaje a las mujeres dominicanas de América Latina. En G. E. Mayes, *Cien años de feminismos dominicanos: Una colección de documentos y escrituras clave en la formación y evolución del pensamiento y el movimiento feminista en la República Dominicana, 1865-1965. Tomo I* (pág. 688). Santo Domingo: Archivo General de la Nación.
- Aquino García, M. (1999). *Tres heropinas y un tirano: la historia verídica de las hermanas Mirabal y su asesinato por Rafael Leónidas Truillo*. Santo Domingo: Unica.
- Arroyo, L. (25 de noviembre de 2014). "La tragedia de las hermanas Mirabal: cómo el asesinato de 3 mujeres dominicanas dio origen al día mundial de la NoViolencia contra la mujer". *BBC*.
- Balcácer, J. D. (30 de mayo de 2010). El País tras la muerte del tirano (1 de 3) . *Listin Diario*, págs. <https://listindiario.com/puntos-de-vista/2010/05/30/144047/el-pais-tras-la-muerte-del-tirano-1-de-3>.
- Barthes, R. (1974). *El placer del texto*. México: Siglo XXI.
- Blackmore, L. (2015). "Violencia en el jardín de (la) Patria: la monumentalización de las hermanas Mirabal y el sitio de Trauma en la posdictadura dominicana.". *Revista de pensamiento crítico y estudios literarios latinoamericanos.*, 12(invierno), 101-117.

- Bonilla Carlo, W. (2006). *Tesis Doctoral. Entre el destierro y el retorno: La construcción del recuerdo y del olvido.* . Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.
- Bosch, J. (2009). *Póker de espanto en el Caribe, Trujillo/Somoza/Pérez Jiménez/ Batista* . México : UNAM. Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades.
- Cabral Mejía, T. (2009). Las mujeres en el Movimiento Clandestino 14 de Junio. *Clío* 177, 169-194.
- Cairo Carou, H. (2007). Guerra e identidad política: El campo Marte estadounidense postmoderno. *Revista Sociedad y Economía*(13), 89-103.
- Capell, J. (15 de Abril de 2014). "La sociedad dominicana decidió construir la democracia sobre la base de la impunidad". *Diagonal*, págs. <https://www.diagonalperiodico.net/saberes/21692-la-sociedad-dominicana-decidió-construir-la-democracia-sobre-la-base-la-impunidad.html>.
- Cerrato Will, M. G., & Vega, G. A. (2011). El cuerpo como lenguaje en De como las muchachas García perdieron el acento de Julia Álvarez. Dialogo entre literatura y neurociencia. En *X Jornadas Nacionales de Literatura Comparada Asociación Argentina de Literatura Comparada*. (págs. 131-136). La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata – CONICET.
- Coy Moulton, A. (2019). The dictators' domino theory: a Caribbean Basin. *Intelligence and National Security*, 7(34), 945-961.
- Crassweller, R. D. (1966). *Trujillo: the life and times of a Caribbean dictator* . New York: Macmillan.
- De la Maza, L. M. (2009). El sentido del reconocimiento en Hegel. *Latinoamericana de Filosofía*, 35(2), 227-251.
- De Sarlo, G. (2012). En la piel de la mujer. La dictadura trujillista en la obra de Julia Alvarez. *Les Ateliers du SAL*(1-2), 200-217.

- Derby, L. (2000). The Dictator's Seduction: Gender and State Spectacle during the Trujillo Regime. *Callaloo*, 23(3), 1112-1146.
- Eller, A. (2015). Las ramas del árbol de la libertad: la guerra de la restauración en La República Dominicana y Haití. *Caribbean Studies*, 43 (1), 113-144.
- Espinal, R. (1987). Indagaciones sobre el discurso trujillista y su incidencia en la política dominicana. *Ciencia y sociedad* 12 (4) , 629-646.
- Fejoo Sánchez , A. (2020). Cartas, ondas e pedras A Igrexa Católica na República Dominicana durante a ditadura e a transición democrática (1954-1963). *Mazarelos: revista de Historia e cultura*. 3, 30-38.
- Fernández , L. (2013). Evocando a Pedro Mir. *Global* , 10(52), <http://revista.global/evocando-a-pedro-mir/>.
- Ferrero Blanco, M., & San Francisco, M. (2016). 1959: Los intentos de derrocamiento de las dictaduras de Trujillo, Stroessner y Luis Somoza . *Historia Actual*, 39(1), 7-28.
- Flores Palacio, F. (2000). "El género en el marco de la psicología social". En *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*. (págs. 109-125). México: UNAM.
- Foucault, M. (1983). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.
- Fraser, N. (2000). "Nuevas Reflexiones sobre el reconocimiento". *New Left Review. Políticas económicas, modelos de democracia y estrategias imperialistas de la tercera vía, octubre-noviembre(4)*, 55-68.
- Galiano Jiménez, M. (2013). *Universität zu Köln Philosophische Fakultät Zentrum Lateinamerika*. Recuperado el 10 de 09 de 2019, de http://lateinamerika.phil-fak.uni-koeln.de/fileadmin/sites/aspla/bilder/ip_2013/Pedro_Miro__Maria_Galiano_trabajo.pdf
- García Muñiz, H. (2005). "La plantación que no se repite: Las historias azucareras de la República Dominicana y Puerto Rico, 1870-1930. *Revista de Indias* , LXV(233), 173-192.

- Gayatri, S., & Giraldo, S. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de antropología, enero-diciembre*(39), 297-364.
- González Otero, A. (2017). El diario: la escritura autobiográfica en su dimensión sociocultural y sus posibilidades cognoscitivas y creativas. *La palabra. 30 (1)*, 151-167.
- Guerrero, M. (2019). Persecución y vigilancia de los testigos de Jehová durante la tiranía de Trujillo y la colaboración de la iglesia católica en la represión de la secta . *Clio 88 (128)* , 173-202.
- Guitierrez Vinuales, R. (2004). *Monumento conmemorativo y espacio publico en Iberoamerica*. España: Cátedra.
- Gutiérrez Aguilar, R. (2014). “Políticas en femenino. Reflexiones acerca de lo femenino moderno y del significado de sus políticas”. En M. Millán (Ed.), *Más allá del feminismo: Caminos para andar. Red de Feminismos Descoloniales* (págs. 87-98). Mexico: Pez en árbol y feminismos descoloniales.
- Hodgkin, K., & Radstone , S. (2003). *Contested Pasts: The politics of Memory*. Londres : Routledge.
- Holguin, F. V. (2019 de Abril de 2019). *Julia Álvarez. En el Tiempo de las mariposas*. Obtenido de Latin Art Museum: <https://latinartmuseum.com/artists/julia-alvarez/>
- Jodelet, D., & Gerrero Tapia, A. (2000). *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*. México: UNAM .
- Johnston, R. (1994). *Los números en la Biblia. El singular propósito de Dios en la numerología bíblica*. EE.UU.: Portavoz.
- La Grenade-Finch, A. (2015). Trujillo y el papel de la mujer. Un análisis de un dictador. *Español 494*, 1-16.

- Le Goff, J., & Bauzá, H. (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona: Paidós.
- Lejeune, P. (1975). *El pacto autobiográfico y otros estudios* (Tercera ed.). España: Megazulendymi.
- Library of Congress. (28 de octubre de 2019). https://www.youtube.com/watch?v=B_sSBjfBh54. *Julia Alvarez: 2019 National Book Festival*.
- Lilón, D. (1999). Propaganda y política migratoria dominicana durante la Era de Trujillo (1930-1961). *Historia Y Comunicación Social*, 4, 47-71.
- Londoño, O. (2010). "El poder del discurso y el discurso del poder. Entrevista a Teun A. Van Dijk". *Revista de Lingüística y Lenguas aplicadas*, 5, 257-266.
- Lozano V., F. (2014). Imaginarios religiosos en resurgimiento de pueblos y naciones. En A. Ameigeiras, *Símbolos, rituales religiosos e identidades nacionales. Los símbolos religiosos y los procesos de construcción política de identidades en Latinoamérica* (págs. 109-136). Argentina: CLACSO.
- Marín, M. J. (2017). Las mariposas Mirabal: Infinito vuelo de resistencia . *MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales* 4 (6), 87-102.
- Martínez Bonilla, C. N. (2016). Oda heroica a las Mirabal. En G. Candelario, E. Manley, & A. Mayes (Edits.), *Cien años de feminismos dominicanos. Una colección de documentos y escrituras clave en la formación y evolución del pensamiento y el movimiento feminista en República Dominicana. Tomo II Las siempre devotas* (págs. 810-811). Santo Domingo: Archivo General de la Nación.
- Matos Mosquete, M. (1988). "Poética política en la poesía de Pedro Mir". *Revista iberoamericana*, enero-marzo(142), 199-211.
- Mir, P. (1968). Pedro Mir: Una escala en mi diario: donde aparece la gloria. *Casa de las Américas*, 8(47), 95-97.

- Mir, P. (1984). *Las raíces dominicanas de La Doctrina Monroe*. Santo Domingo: Taller.
- Mir, P. (1994). Contracanto a Walt Whitman. En *Poesías (casi) completas* (2º ed., págs. 97-124). Madrid: Siglo XXI.
- Mir, P. (1994). Hay un país en el mundo. En *Pedro Mir. Poesías (casi) completas* (págs. 61-78). México: Siglo XXI.
- Mir, P. (1994). *Poesías (Casi) completas*. México: Siglo XXI.
- N., S. (s.f.). *Boletín el Sembrador*. Recuperado el 11 de Enero de 2021, de https://0201.nccdn.net/1_2/000/000/0fd/dc4/La-Biblia-y-sus-numeros.pdf
- Nash, M. (1984). *Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer*. España: Serbal.
- Navarro, M. (1982). "Ideas feministas de Nuestra América. El primer encuentro feminista de Latinoamérica y el Caribe". En M. León (Ed.), *Sociedad, Subordinación y feminismo. Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe: Discusión acerca de la Unidad Producción- Reproducción. Vol. III.* (págs. 261-266). Bogotá: Asociación Colombiana para el estudio de la población.
- Ojeda, N. S. (2013). "Cárcel de mujeres" Una mirada etnográfica sobre las relaciones afectivas en un establecimiento carcelario de mediana seguridad en Argentina. *Sociedad y Economía*. 25, 237-254.
- Ortiz, A. (2004). La narrativa como rescate de la historia privada: Poder, resistencia y transición en la sociedad dominicana de 1960 a 1965. EE.UU.: Vanderbilt University.
- Pardo, N. (2012). "Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo". *Cuaderno de lingüística hispánica.*, enero-junio(19), 41-62.
- Pérez Shelton, E. (2009). *Guantánamo en Pedro Mir*. Cuba: El mar y la montaña.
- Perrot, M. (2009). *Mi historia de las mujeres*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

- Quiñonez, R. (03 de 06 de 2017). *Listín Diario*. Recuperado el 10 de 09 de 2019, de <https://listindiario.com/la-republica/2017/06/03/468617/pedro-mir-de-la-cana-de-azucar-a-icono-de-la-poesia-nacional-dominicana>
- Robinson, N. (2006). "Origins of the International day for the elimination of violence against women: The Caribbean contribution". *Caribbean Studies, julio-diciembre*(32.2), 141-150.
- Robinson, N. (2017). Women's Political Participation in the Dominican Republic: The Case of the Mirabal Sisters. *Caribbean Quarterly A Journal of Caribbean Culture* 52 (3), 172-183.
- Romeu, R. (1998). Las hermanas Mirabal desde la pluma de Julia Álvarez: retrato literario. *Letras Femeninas* 24 (1), 49-56.
- Sara, W. (2013). The making and unmaking. *Social Studies of Science*, 5(43), 631–656.
- Scott, J. (2008). *Género e historia*. México: Fondo de Cultura Económica y UNAM.
- Su-Hee, K. (2014). En tiempos de las Mariposas: La (des)mitificación del héroe histórico. . *Sincronía* (65), 1-21.
- Thompson, R. G. (2014). *Narratives of Return: The Contemporary Caribbean Woman Writer and the Quest for Home*. Londres : Goldsmiths College, University of London .
- Toomasson, M.-L. (2014). *La transformación personal y política de las hermanas Mirabal en la obra "En el tiempo de las Mariposas" de Julia Álvarez*. Tesis de grado. Estonia: Universidad de Tartú.
- Traverso, E., & Volgelfan, L. (2011). *El pasado, instrucciones de uso*. Argentina: Prometeo.
- Van Dijk, T., & Bixio, A. (2009). *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.
- Vázquez García , H. (2014). *La expedición de Cayo Confites* (2º ed.). Santo Domingo: Oriente.
- Williams, R. (1981). *Sociología de la cultura*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. S.A.

